

*Karlos Elgezuaren biografiaren ikusmolde hau, protagonistaren ikasle eta dis-
zipulua den Jose Luis Cobreros Morales eskultoreak prestatu du.*

Esta versión de la AUTOBIOGRAFIA de Carlos Elguezúa ha sido preparada
por el escultor José Luis Cobreros Morales, discípulo y amigo del protagonista.

Azaleko Argazkia:
Fotografía Portada:
Fernando Larruquert.

© **Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián**
Aurrezki Kutxa Munizipala
Depósito legal: SS 342/87
Núm. Reg. Edit.: 661/68

Editado por:
Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones (RSBAP)
Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal

Impreso por
GRAFICAS TAMAYO, San Sebastián



Editado
por

DONOSTIAKO AURREZKI-KUTXA MUNIZIPALA - CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

AURREZKI-KUTXA
MUNIZIPALA



CAJA DE AHORROS
MUNICIPAL

ren
argitalpena

Kultur Ekintza

Obra Cultural

Ataun, 1984ko Azaroaren 4an
Elgezua Karlos jaunari,
Donostia

Nire jaun txit miretsia:

«Mi pequeña Autobiografía» izeneko zure liburua irakurtzeko atsegina izan dut. Irakurraldi horretan oso mementu onak pasa ditut, ezagutu nituen gertakari, leku eta pertsonak gogoratu.

Zure bizieran oso ibilbide interesgarria aurkitzen dugu; eta bertan agertzen diren arazoak eta soluziobideak oso ikaskai probetxagarri gerta dakizkiokel liburua irakurtzeko zoria izan duen nornahiri. Zuri esker, oraindik ere beren bizia gizatasun sendoan bideratzen duten pertsonak badaudela ikusi dut, baita kristautasun ereduan ere. Zorionak, beraz. Zuk bederen ez daukazu heriotzaren aurrean zertan dardar eginik.

Buhotzez agurtzen zaitu eta zure zerbitzuko gelditzen.

Ataun, 4 de Noviembre de 1984
Señor Don Carlos de Elgezua
San Sebastián

Muy admirado señor mio:

He tenido el gusto de leer su libro «Mi pequeña Autobiografía». En su lectura he pasado ratos muy agradables, recordando sucesos, lugares y personas que conocí. En su obra asistimos a un proceso de vida interesante con problemas y soluciones que son una lección sumamente provechosa para cualquiera que tenga la suerte de leer este libro. Gracias a Vd. que me ha mostrado que hay todavía hombres que basan su vida en un humanismo sólido y en un Cristianismo ejemplar. Sea enhorabuena ¡usted no puede temblar ante la muerte!

Le saluda cordialmente su atto. S.S.



PROLOGO

Pocas empresas pueden ser tan útiles en el campo del Arte, como la divulgación de la vida y la obra de un artista.

Se puede decir, que el nacer vasco y artista, es grande, pero es nacer con poca fortuna. Nadie como el artista recibió del cielo tan portentosas aptitudes para captar la vida que palpita en su entorno, pero sin duda un hado maligno le condena como nefasto regalo, a la pobreza, a la obscuridad y al olvido después de la muerte.

A esto contribuye esa tendencia del carácter vasco a reconcentrarse en sí mismo, no sabemos si por humildad o por orgullo; ese odio a lo espectacular y pretencioso, esa incapacidad para la propaganda en la cual otros pueblos se muestran habilísimos, esa total falta en suma de «chauvinismo».

Carlos Elguezúa no es una excepción, su obra no impacta, sino convence, no es espectacular, sino sincera y precisa.

En la vida de los artistas hay siempre un momento revelador, trascendental que marca indefectiblemente su futura trayectoria.

Este instante, puede ser el de un «Flash» deslumbrante ante una obra artística que conmueve hasta lo más íntimo o puede ser un primer trabajo que inclina la balanza de la afición, hacia un derrotero insoslayable.

Es todavía muy joven Elguezúa, cuando siente esa llamada, a la que se entrega con una disponibilidad total.

Es consciente que el binomio artesano-artista es inseparable, es más diríamos, constituye un único núcleo o ente... no en vano... «Cuando la inspiración, se asienta en la reflexión (que es el saber... la técnica) eclosiona indefectiblemente Arte».

Elguezúa para llegar al fin de la obra artística pone todos los medios debidos y conocidos a su alcance. Domina estructuras, modelado, vaciado, talla en madera, talla en piedra... No hay huecos o rendijas en su buen hacer donde logre colarse el aburguesamiento, no en vano se puede decir que además de conocer a fondo su oficio es un artista.

El hombre se encuentra entre dos fuerzas contrarias que le solicitan: una es la belleza de la serenidad absoluta, la otra la fascinación del abismo. La tensión, entre esas dos fuerzas hace saltar la chispa del genio creador.

Al abismo se asomaron Goya, Picasso, Stravinsky, Neruda. En busca, de la serenidad absoluta, se consumó el Arte de Fidias, Velázquez, Gregorio Fernández, Machado, Bach.

El escultor que recela del abismo, se entrega a la belleza de la serenidad absoluta y rozado por el ala del genio, ha conseguido a veces el objetivo supremo de la creación artística: el placer puro del arte y la comunicación y sintonía con los demás.

Elguezúa, firme en el zarandeo de ismos y modas, ha sido capaz de transmitir la belleza aprehendida por una sensibilidad equilibrada y serena que le viene de su propia austeridad euskérica, sus hondas raíces vascas.

Vivió la Bohemia en sus años parisinos pero sin dejarse dominar por su vorágine destructora: fue dándole recortes a sus envites, que causaron extrañeza y admiración en sus condiscípulos.

Carlos Elguezúa no es escultor de otra época, sino que está ahí en nuestra sociedad descoyuntada contradictoria, confusa, violenta, salvaje y atrayente, como tal vez, no lo fue ninguna.

Es un escultor en vanguardia, no de vanguardia y son los hombres de hoy plasmados en más de cien bustos los que el artista retrata.

Conocí a Elguezúa de una manera fortuita pero entrañable porque ya me había dicho mi padre (perdón por la alusión personal), que contactara con él, pero no había conseguido hacerlo.

El escultor retirado de toda actividad creadora desde su enfermedad vive alejado de su villa-estudio de Astigarraga, en un piso de la capital donostiarra.

La reciprocidad en simpatía se produjo al instante (hoy diríamos —empatía—) pues existía una común conjunción de sentimientos artísticos.

— ... ¿Cómo es su Arte o cómo concibe la obra Artística?

— La virtud más importante en el Artista es la sinceridad el ser siempre fiel a uno mismo a su propia manera de sentir. Los artistas, son como los pájaros que cada uno canta a su manera y todas son respetables.

— ¿Trabaja Ud. siempre con modelo?. Se entiende al hacer no retratos, sino figuras representativas de la étnica vasca.

— Se puede decir que aunque el modelo está siempre delante nunca trabajo con modelo, estudio sólo con él. No me gusta hacer experimentos o invenciones de nuevos símbolos, no hago lo aprendido sino expreso lo sentido.

— ¿No le han achacado alguna vez el ser en sus esculturas fotográfico?

— Cuando me han dicho, que soy un escultor fotográfico, me he sonreído pero interiormente me he llenado de satisfacción y orgullo. Es un reconocimiento

implícito al parecido y primer, e indispensable, paso a todo escultor realista, ya vendrá luego una síntesis en la que se decanten contornos planos y aristas y quede sólo la rotundidad del efecto.

Además ¿acaso no fue Velázquez, el primer genial fotógrafo, que se adelantó siglos al invento? ¿No es un prodigio de composición las Meninas, dónde fuera del enfoque de la cabecita de la niña van esfumándose las figuras a medida que se alejan del centro visual? Tuvo que llegar el rigor y frialdad de la cámara fotográfica para dar la razón al genial artista que fue el primero que pintó «con los ojos de la cara, no con los de la razón», es decir, que pintó las cosas como las vemos no como sabemos que son.

En mi reflexión personal cabe el preguntarse:

— ¿Porqué ocuparse de la figura de Carlos Elguezúa?

— Porque su Arte, por su sinceridad, por su buen hacer, por su verdad tiene entidad propia brillo y calidad de obra fecunda, porque su Arte es muy suyo muy personal, muy Elguezúa y sería mi deseo que este ligero esbozo sobre la vida y obra de un artista nuestro vasco, fuera un paso para que ambas no se pierdan en el anonimato.

Y termino con unas palabras que anteceden al prólogo de las memorias de Macho.

...Y guardaré mis torturas en el interior de los bloques de piedra que labro... y cuando pasen los siglos y el sol calcine estos bloques incomprensibles para muchos y los vientos muerdan los grandes planos... entonces sólo entonces, estas obras serán lo que yo pensé...

El tiempo ha de ser el gran colaborador de los escultores.

J.L. Cobreros Morales

GAI ZERRENDA

1.— **SARRERA**

2.— **BIOGRAFIA**

- a) *Izakera.*
- b) *Biziera.*
- c) *Gorazarreak.*

3.— **ELGEZUA ETA BERE GARAICO ESKULTURAREKIKO LOTURA**

4.— **ELGEZUAREN IRUDIGINTZAREN AROAK**

5.— **ONDORIO GISA**

6.— **LAN-ZERRENDA**

- a) *Lan-zerrenda arrazoitua.*
- b) *Argazkiak.*

SARRERA GISA

Helburu hau dute lerro hauek: gure garaikidea den eskultore baten biziera eta obra argitara aldatzea orain dauden ilunpetik; eta horrela, eredutzat har daitekeen ibilibide hori, ondoko artista-belaunentzat gidari gertatu ahal izatea.

Berriro ere gauzatu da kasu honetan atsotitz hits hori: inor ez dela profeta bere herrian.

Elgezua eta Lasuen Karlos eskultorea, ikusmolde zehatzekoa, modelagintza errazekoa, ez dute bere garaikideek ezagutzen. Hain zuzen ere berez apala delako, izakeraz sinplea delako, oso jende gutxik, inguruko bere lagunek ez beste ezagutzen dute. Nahiz Artegintzara osoki jaulkia egon, eta nahiz etengabe bere burua gainditzen saiatu bada ere eguneroko ahalegin finean.

Nolanhiko pertsonakeriaren etsaia izanik, eta erakusketekiko eta elkarrizketekiko uzkur, etab. ...bake-ingurunea lortu ala, luzaz joranez bilatua, gero eta arte gardenagoa eta osoagoa lortu du Elgezuak Astigarragako bere estudioan.

Esana dugu jadanik: gizon apala da Elgezua, hitzetan urri baina egintzatan ugari. Bere bizieraren ardatzat hartu zuen bere eskultore-deia; eta ez dakigu zer den gehienik miretsi behar duguna: nekez, iraupenez eta formaren jabetzetik at lortzen ez den alorraren gaintasuna, batetik; ala horretarako behar den irmotasuna, eskultore gisa pentsatutako eta mamitutako obra hori egiteko, baztertu behar baita artetik aparte erants dakiozkeen konnotazioak oro.

BIOGRAFIA

Haurtzaroa - Nerabezaroa

Eibarren jaio zen 1898ko Azaroaren 3an, bere gurasoak bizkaitarrak zituelarik. Aita, Mallabikoa. Ama, berriz, Zaldibarkoa, Arikitxako zubiaren ondokoa.

Jaio eta biharamonean —garai hartako ohitura jarraituz— San Andresen parrokian bataiatu zuten, hain zuzen ere San Karlos Borromeoren jaia ospatzen zelarik. Hain zuzen ere, egun horretantxe bataiatu zuten bertan, hogeita-bi urte lehenago, berorren ama, Maria Karlota izena jarri zitzaizolarik.

Olabeagako okinak egin ohi zuen ogiaren banaketa, eta horretarako karro bat erabiltzen zuen. Hots, horretxek ekarri zion istripu bat; eta hain zuzen ere Elgezuaren artegintza bera arriskutan jarri zuen. Hamaika engranek osatzen zuen errestra trabatu zen, eta Karlos haurraren eskua harrapatu. Sistema hura deabrutua zen, askatzen ezinago zaila. Karlos artean garrasika ari; eta, mina nolazpait ematzekotan, Ibarrekruzeko iturrira eraman zuten. Zorionez hura ez zen izualditik aurrera joan.

Lasalle-ko Ikastetxean

Lasalletar anaien etorrerarekin batera, iskilugintzaren hiriburuko ikastetxe berrian sartu zuen amak. Zazpi urte zituen orduan Elgezuak.

Eskolak gaztelaniaz eta frantsesez ematen ziren; bertako hizkuntza, euskara alegia, erabat baztertuta uzten zelarik. Beharbada bi hizkuntza nagusi horien ikasketarako euskara trabagarri izan daitekeelakoan.

Ez zuen Elgezuak, halere, bere amaihizkuntza galdu; etxean euskaraz mintzo baitziren senitartekoak.

Ikastaldiaren amaiera zela-ta, festa bat antolatu zen; eta irakasleak Elgezua hautatu zuen. Gurasoekiko errespetua eta obeditzea zuen mintzagai ipuin labur baten bidez.

Irmotasun espartanoz baliaturik, ezarian erakutsi zion gazteari behar zuen guztia: ahotsaren doinua, kinuak, besoen mogimendua; eta, hitz batez, lehen-go garaietan, deklamazioari erantsi ohi zitzaion espantu hura guztia.

Igandeetako soinekoa jantzi, behin eta berriz orraztu... Ondo zihoan dena. Baina gure hizlaria publikoak errezipitakerakoan, eta txaloa ozen bihurtzean, dardarrean hasi zitzaizkion bi zangoak gure mutilari; eta adimena lausotu erabat, eta ezin txintik atera. Txalokada, horretara, barre-algara zaratatsu bihurtu zitzaion; eta Elgezuak, horrela, guztiz lotsaturik, tauladotik jaitsi behar izan zuen.

Kultur aurrerapena

Eibartarren bultzamena industri berri eta gehiagoren antolaketan agertzen zen. Gero eta gehiago ziren, eta baserrietatik etorritako pertsonak abiarazten zituzten maiz. Eragile berbera denongan: entpresak sarotzeko eta gidatzeko berezko doaiak.

Elgezuak, orduan, ikastetxeko lanorduetatik at, Jose Felipe Artamendik eta Toribio Zulaikak ematen zituzten marrazketa-eskoletan parte hartzen zuen. Berarengan sortu zen ikasi-nahia, ordea, nekez ema zezaketen haiek; eta, osagarri gisa, Jazinto Olabek ematen zituen gau-eskoletara joaten hasi zen.

Musika giroa

Oiz-mendiko inguruetan, eta Mallabiko auzoan, zutik daude oraindik, sakanaturik, baserri batzu. Horietako bati Elgetzu deritzo; eta handik dator Elgezua deitura.

Amaren aldetik, Zelaia baserria zen jaiolekua. Etxe hau txiroturik eta xahuririk gelditua zen karlista zergengatik; hileru gari-keta aldakaitz bat ematera behartzen baitzuten. Artatxikia zen oinarrizko janaria; eta ogi zuria egun berezi-tarako gordetzen zen.

Karlosen aitak musika-jaiera handia senditzen zuen; eta, txikitan, danborra jo zuen auzoz auzo, dultzainaria laguntzen zuelarik.

Halako batez, Abadiñon jo ondoren, Durangora joan ziren; eta han Karlos Setimo Erregegaiaren sarrera hanpurusa ikusi zuten, zaldi zuri dirdaitso bat itzegorik, eta bere Buruzagitza osoak inguratzen zuelarik.

Beharrek familia hestutu, eta musikari-gai gazteak haroztegiko apendizgoa hasi zuen. Halaz ere, zaletasunak eraginik, bere buruz moldatu zuen gitarra bat; eta jole iaioa izatera heldu zen.

Giro horretan, aitaren zaletasuna jaso zuen Karlosek. Ez zuen Udal-Bandaren kontzerturik batere galtzen; eta halako batez Marrazkilaria ala Musikaria izango ote zen zalantzak harrapatu zuen.

Gasteiz

Aitaren aginduz, eta lanbide hura ikastekotan, harotzaren mahaia zeukan zai.

Egun gogorak haiek. Ordu luzetan barrena ari behar izaten zuen marrusketan, arrabota, mailua eta zizelaren manaiatzen.

Baina beste helbururik dago Karlosen ametsetan.

12 urte zituenean, soinu bat erosi zuen Donostian 75 pezetatan. Lanordue-tatik kanpora, eta lagunak baloiarekin ostikoka ari ziren bitartean, Elgezua auto-didaktak bere soinuarekin pasatzen zituen ordu luzeak, kantak eta modako pasodobleak jotzen.

Konturatu egin zen aita artean, arte-erredizari bultzada berri bat emateko-tan, zizelari bat beharko zuela.

Eta, hori dela-ta, betiko bere jorana betetzeko parada ikusi zuen. Alegia, marraztu, nola edo hala marraztu, eta, nolana ere, luzaz, ordu askotan zehar...

Aitak bezala, Roca Anaien haroztegian ikasi zuen lanbidea, Gasteizko San Antonio kalean; hara jo baitzuten zizelari maisu baten bila bai aitak eta bai semeak.

Felipe Larrinoa gertatu zen horretan. Lantegi bat zuen honek Campillo delakoan, Sierras Alavesas-en ondoan, eta Katedralearen ondo-ondoan.

Bi langile espezializatu zeuzkan han. Bera zahar xamarra izanik, areago hartzen zituen bere gain udal-arazoak, zizelagintza baino; errepublikar zinegotzia baitzen, eta Gasteizko Udaleko sindikoa.

Ikasle-aprendizaren asmoa atsegin gertatu; eta hilean 15 pezeta ordainduko zitzaiola erabaki zen. Irakaskuntza mailan hori; baina egingo zuen lan guztia, ikaslearen eskuetan utziko zelarik.

Poz handiko urteak izan ziren haiek, eta geroko barne-deia mamituz joan zen.

Denbora laburraren buruan, zurak ez zuen izkutukirik beretzat. Zizelaren kolpeetan ezpalak zehazki haizatzen ziren, eta zuhurki zihoan bera zur ikutugabeen barrena.

Adabegi bakoitzean ahal denik ondorio onena lortzen ikasi zuen berehala; baita begi-xixta batez enbor batetik hoherena nola atera zitekeen somatzen. Irakasleak, horrez gain, aldakortasuna eman zion, estilo batetik bestera aisa aldatzeko doaia. Gotikotik hasi, eta errenazimendura. Eta honetatik, gero, Louis XV izeneko errediza miretsietara.

Ostatua Cuchilleria kalean aurkitu zuen, lantegitik hurbil. Seme-alabarik gabeko familia bat zen hura; eta seña Manuela izeneko etxekandereak, entretenigarri, litxarrerri eta gauza merketxoak saltzen zituen dendatxo bat zeukan, bidenabar sukaldari bikaina izanik.

Ostegunero ostegunero, hirira azaltzen zen «Elgeta errekadistia», Eibarkoa. Bi mandok tiratzen zuten karroaz egiten zuen ibilbidea: Eibar-Gasteiz; eta adarra joaz honela iragartzen zuen bere etorrera:

*«Tropari tropa
tropa batallón
la camisa rota
medio pantalón.»*

Hori entzutean, tropelka inguratzen zitzaion jendea bere mandatuekin. Eta hilabetean Elgezua gazteak egindako lanak eramaten zituen Eibarra, aita gero eta poziago jarriz; berehala erreparatzen baitzuen semeak sekulako aurrerape-nak egiten zituela.

Urte bukaeran deitu egin zuen aitak. Ikaskuntza aski izango zelakoan, eta lan hari eusteko lilurak moztuz, bere lanbidean hasi beharra markatu zion.

Eskulan eta arteak

Soldauskarako urteak iristean, araubidezko zozketa egin zen, eta kuotako soldadu egin zuten. Alegia, bi mila pezeta ordainduz gero, soldauska non egingo zuen aukeratzeko eskubidea aitortzen zitzaion.

Garellano-ko erregimendua hautatu zuen, beraz, Bilbon; baina sakonean besterik zegoen: Esku eta Arte Lanen Eskola, alegia.

Kasernan beharrezko baimena lortuta, eskoletara 7etatik 9ak arte joateko baimena eman zioten.

Eta orduantxe finkatu zen betirako eskultore handiaren ibilbide nekagaitza.

Modelagintzari buruz, Hijinio Basterrarekin jarri zen harremanetan; eta honek zuzendu zizkion ikasketak. Marrazketaren alorrean, Federiko Saezekin aritu zen; margoketan, Larroquerekin; eta oraindik ere hutsunetxo bat aurkitu zuen, eta bere euskara landu zuen, gramatika Ebaristo Bustintzarengandik ikasiz, idazle ezaguna, «Kirikiño» gaitzizenez ospetsua.

Atsedenaldirik ez Elgezuaren eginkizunean. Naturaletikako modelaketa, mोगimenduaren marrazketa, eskultura-zizelagintza... Elkarriz darraizkio lanak, eta langintzaren zehaztasuna eta segurantzia gora doaz.

Afrika

Bere lanean bero-bero eta guztiz harrapaturik zegoenean, Annual-go deskalabroa gertatu zen Afrikan, 1921an.

Mobilizazio orokorra gertatu; eta tarrapataka utzi behar izan zituen bere arte-lanak oro, Erregimendura bilduz. Madrilen barrena martxosoko desfile batzu egin ondoren, eta Antequeran zenbait egun pasata, Malaga aldera abiatu zen. Baina espedizioa moztuta gelditu zen, eta bertan gelditu behar izan zuen, kasernaturik.

Artista Gazteek

Arteen sustaketan, urte biz behin antolatzen zuen Gipuzkoako Diputazioak Artista Gazteen Txapelketa.

Bere aitaren irudiaz aurkeztea erabaki zuen. IV. Erakusketa zen ordukoa, 1923ko Irailekoa. Mila pezetaz hornitua zen lehenengo saria irabazi zuen. VII.ean bi obra aurkeztu zituen, 1926an; berriro ere I. Saria irabaziz. Eta bide beretik VIII. Txapelketan, 1928ko Iraila-Urrikoan, hartan zazpi lan aurkeztuz. Saria 1.500 pezetaz emendatua zen, eta hau eragile bikaina izan zen zaletasuna azkartzeko.

Inoiz baino zinkiago deliberaturik, bere ikaskuntza Bilbon jarraitzea erabaki zuen. Bizkaiko hiriburura itzuli zen horrela, eta Urrutia eta Madariaga dekora-tzaileen lantegian sartu zen; horrela igeltsoaren erabilpenaz jabetu, eta bidena-bar soldatatzeko bat irabaztekoan. Eskolara joateari eutsi zion; eta han urte bu-kaeran, eskulturako lehenengo saria irabazi zuen.

Harrigarriro, Txapelketetako eskultura-sariak beti izaten ziren pintura-sariak baino apalagoak. Eta, hortaz, bere buruari galdetzen zion Elgezuak: Arte exka-xagoa ote da hau, beraz, beste hori baino? Horrez gain, eta materialeen kostua-ren aldetik, eskulturgintza da galestiena.

Karlosen aurrerapenak ikusita, sinetsi egin zuen aitak berorren barne-deiaren fintasunean. Artisau-lanaren betebeharra utzi zuen horrela alde batera, eta e-txen, ganbaran, estudio bat prestatu zion.

Aro oparoa hura; eta eskabidezko irudiak eta bustoak mamituz doaz.

Lapitz bikaina da Ziriako Agirre Doktoarearena. Eibarko Antituberkuloso de-lakoaren sortzaile, bertako jardinetarako prestatu zuen. Erregetiarra da zinez buru hori, eta erromatar enperadoreenak gogorazten ditu; baina beti ere modelakuntza ihar berean, eta pertsonaren ontasuna ageri delarik.

«Monja Alférez» delakoaren irudian —Erausoko Katalin— harroki heltzen du ezpata donostiarrak. Diputazioak eskatu zion lan hau Elgezuari, Sevillako Nazio-Arteko Erakusketarako; eta han Gipuzkoarentzako Etxe-Pabelloian paratu zuten.

Enkarguak elkarki darraizkio.

Parise

Eta bildutako txanponez, bere urrezko ametsa burutuko...

Haren zai dago Parisen Leon Sarasketa adiskide mina, lehenengo urratsetan laguntzeko prest. Hiri hartara heltzen ziren guztien gidari bihurtua zen. Ho-rrrez gain, zetorrena eibartarra izanez gero, hainbat hobe. Bai Leonek, eta bai be-ronen emazteak, Maritxuk, egin-ahalak egiten zituzten Karlosen egonaldia goxatzeko. Honek, nolabaiteko ordainetan, erretratu zoragarri bat egin zion.

Bastillaren ondoan bizi zen zarauztar famelia batekin jarri zuen orduan ha-rremanetan Leonek. Senitarteko bat bezalaxe hartu zuen orduan Manolo Alda-baldetrekuk eta Maritxu beronen emazteak. Afrikako gerraren ondorioz profu-go gisa hanka eginik, haroztegi bat zeukan.

Indultu bat baliatuz, Zarautza itzuli zen; eta Elgezuak orduan hotel bateko gela bat alogeratu behar izan zuen.

Inazio Zuloaga bere herrikidea agurtzera joan zen orduan; eta honengan, nahiz jator agertu, halako mesfidantza apurra nabaitu uste izan zuen Elgezuak.

Diru-eskabideren bat ote datorkion beldur, agian.

Ikustamenaren arrazoia Karlosek azaltzean, Zuloagak aurpegia aldatu, eta aholku hau eman zion: Parisen badira artistak erruz, milaka, garaitu ezinean! Ez maiz joan Montmartreko kafeetara! Ezer egin gabe joango zaizkizu orduak, sasi-jakintsu horiekiko elkarrizketa alferretan.

Marraztu egin behar duzu, marraztu eta marraztu —esaten zion maisuak etengabe.

Garai hartan jatortasun kutsua dario Pariseri, eta bihozkor gertatzen da. Frantses libera apal ganbiatzen da; eta gure diruaren arauera, errealeko bat balio zuen. Bizia, beraz, doarik dago. Eta askatasuna osoa da.

Erraztasuna eta segurantzia lortzekotan, marrazketa, eskultura eta krokisa ikasten du Akademietan. Sartzetakoan, txartel mordoska baten bidez, eta ordu finkaturik gabe, sartu egin zitekeen, eta nahi bezain luzaroan bertan egon gero. Modeloek hamar minuturo aldatzen zuten jarrera.

Paristar bizimodua eta ohiturak piskanaka doaz sartuz Elgezuaren ariman: sakonki barnatzen zaizkio Erakustokietako eta Plaza nagusietako edertasunak, eta Arteak praktikatzeko dauden erraztasunak.

Auzo latino

Gazteria ikaslearen biltokia zen hura, eta hantxe gertatu zitzaion gaztetango pasadizu bat.

Erlijio-sinesmen handikoa, eta Zuloaga herrikide famatuaren jarraitzaile, erretiratu xamar bizi zen, biltzarretatik eta jolaslekuetatik at.

Ez zen jokabide hau garai hartan maiz gertatzen; eta azkenean harridura sortu zuen euskaldun lagunaren artean. Bitxitzat hartzen zuten bizimodu hura, batez ere bere adinean eta lanbidean; eta frogatzea erabaki zuten.

Arrats batez Bastillatik itzulitxo bat egitera gomiatu zuten bi lagunek; han, esan ziotenez, guztiz ondo pasatzen baitzen... ondo benetan.

Hango kaleska ilun haletako batetik abiatu ziren horretan; eta gure artistak orduan zerbait prestatzen ari zitzaizkiola somatu zuen. Ate baten atalburuan, urrunean, argi gorri bat ageri zen. Atea jo, eta etxekandereak areto zabal batera pasarazi. Han neska gazte batzu zeuden, beren batak ez oso ondo hertsirik xarmak ageri zirelarik. Artean «Valencia» pasodoblea errepikatzen zuen pianistak, une hartan Josefina Baker-ek modan jarria.

Pankarta batetan hau irakur zitekeen: prezioa, 5 libera. Bost errealeko, ale-gia, kidetza kontutan hartuz.

Hetairetako batak orduan gure gizonarengana hurbildu, eta eztiki, leunki, begitartea laztandu zion.

Elgezuak orduan halako ideia berezi bat izan zuen:

«Aizu, emakume, aizuz: euskeraz ez badakizu, nirekin ez daukazu ezer egirik» (euskaraz esana, jakina).

Erantzun hori dela-ta, zausk emakume hura gelditu; eta begiak plateren taimainan jarririk, hau pentsatuko zuen: zein galaxiatatik etorri ote da tipo hau?

Eta horretantxe amaitu ziren amodio oldar haiek.

Montmartre, auzo latinoa, Saint Germain-des-Prés, Notre-Dame, kafeetako Parisa, artistena eta intelektualena, modaren Parisa, denboratik at, azkengabea, arraza eta kolore guztien erakarle.

1925an bere jaioterrira itzultzean, heldutasun beteko aroa hasi zen harentzat.

Erabat langilea den bere herrian, mamitu egin nahi dute handikiek, beren irudia irauin eraziz. Industri leinuen sortzaileak dira.

Elkarri darraizkio eskaerak. Itxura orbangabeak bilatzen ditu eskultoreak. Berrietan bizia azaltzea nahi du, gorputzetan biziaren arnasa ager dadila, izpirituaren gogarteak nabari daitezela... eta xamurtasunez eta xinpletasunez itxura plastiko ezin irmoagoak gauzatzen ditu. Estiloa azkar eta xinplea du, egitua eta ezinago errealista. Zenbait aldiz organoen edo zimurren modelagintzan goxatzen da artista; plano indartsutan, bestetan, erretratatuaren nortasuna gainera iristen duelarik.

Beste zenbait aldiz bilduma bat bilatzen du, funtsezkoa; hegiak nahasiz eta plano nagusiak eskematiko eginez.

Arrate

Kaxko batean dago Arrateko Ama-Birjinaren Eliza, Urko eta Kalamuaren ondoan, Markinako ibarra gainditzen duelarik, eta, Elgoibar aldera, San Lorenzoko ikuspegi ederra dagoelarik. Talai gaitza dirudi Gurutze handiak, eta esperantza, projektu eta ezkongaitako kantua da.

Ama Birjinaren irudiaren birmoldaketa dela-ta, inguru bikain hartan bizitzera deitu zuten gure artista. Eta hantxe egon zen lanean zenbait hilabetez.

Berehala erreparatu zuen Elgezuak beste gauza bat: denboraren joanaz baino, borondate onez baino inolako eskolarik gabe herrenkadan egindako birmoldaketen ilarak hondatua dagoela irudia.

Elizako sakristian lantegi-estudio bat prestatu zuen Elgezuak; eta bertako kapellaua den Pedro Gorostidik bere burua eskaini zion edozertarako.

Adiskidetasun fina sortu zen bi gizonen artean. Atsedean aldietan, ibilaldi osasungarriak egiten zituzten biek inguruko pagadi eta harizti zoragarrien artean.

Irudiaren koroaketa kanonikoa hurbil zegoenean, Polikarpo Larrañagak burutazio bat izan zuen: puntillaz eta apaingarriz egindako soineko zaharra eraztea, eta... hura sorpresa! XII. mendeko taila bat agertu zen azpian.

Haurren burua aparte zegoen Amaren iruditik, horrela, oholtxo baten gainean pausaturik, enkajeen eta gainerakoek gainetik atera ahal zedin.

*Nola ote liteke gure arbasoek egindako gauza zoragarri hura estalirik ego-
tea, gure asaben sentikortasuna edo kultura izkutatuz?*

*Lana bukatuta, bere estudiora itzuli zen Elgezua; eta orduan Bernardo Eze-
narro, Lan-Eskolaren sortzaile eta sustatzaile izandako puntuzkoaren burua egi-
teko enkargua hartu zuen Elgoibarko Udaletik.*

*Ondoren, Kepa Enbeita bertsolari famatuaren erretratua egiteko agindua jaso
zuen. «Urretxindorra»z ari gara, jakina, izendapen olerkitsuaren arauera, Biz-
kaiko Muxikan jaioa. Beronen baserria, elkar-suskibaketaz, erosi zuen Argenti-
nako euskaldunen Laurak-Bat Elkarteak; eta Enbeita Kepa handiaren bertsoak
haraino iritsi ziren, urruti-minez, lurralde urrun haietaraino.*

*Elakideek gonbidaturik, langileen aldeko mitin batetan parte hartzera, Eiba-
rra joan zen Enbeita. Berak aitortu zuenez, ez zen «berotzen», ezin, eta eztarria
lehortzen hasi zitzaion, normalean ahots fin-fina aterarazten zuen eztarri huraxe.*

*Garagardo baso bat eskatu zien entzuleei; eta lehenengo zurrutadatik, se-
kulako etorria heldu zitzaion; jendarte hura piztuz. Honek orduan moztu egiten
zuen bere berotasunean bertsoen jarioa.*

*Soin-erdikoa da Elgezuaren erretratua, eta bere jarrera ezagun horretan ageri
da... esku bat txalekoaren poltsikuan, eta bestea txaketan; hain zuzen ere, ber-
tsotan hasteko unean bertan.*

*Imajina bikaina da; eta unea ere, ezagutu zutenek ongi dakitenez, ezin ze-
hazkiago harrapatu.*

Azkoitia

*Euskaldun ona denez, Elgezua oso frontoi-zalea da. Garai hartan, esku hu-
tsezko espezialitatean bazeuden benetako txapeldunak: Mondragonés, Atano-
tarren leinua, Zabala, Txapasta, Txikuri, Kirru, eta abar luze bat.*

*Atano III.ak jokatzen zuen bakoitzean, Eibarko frontoia mukurru betetzen
zen, eta pelota-gertakaria ahantz-ezinezko bihurtzen zen. Horixe gertatu zen Ata-
no II eta III.ak, Zabala elgoibartarraren eta Txapasta eibartarraren kontra jokatu
zutenean. Azken aurreko puntuan berdindurik, Atano III.ak egin zuen sakea; eta
itzuli ezinezko pelotakada bota zuen; sekulako zalapartak erantzun zuen publi-
koaren aldetik, eta kantxara txaketak eta gainerako jazkiak erori ziren.*

*Bi maisuak, nor bere alorrean, adiskidetu egin ziren oso. Egiatzko neurrian
eta soin osoz bere erretratua egin zuenean, beren arteko adiskidetasuna sen-
dotzeko aukera izan zuten.*

Madriile

*Bilbotar famelia batek Fedearen Kristoren kopia bat izan nahi zuen, Madriile-
ko Montera kaleko San Luisen elizan dagoenarena; eta enkargua Elgezuari eman
zitzaion. Honek, orduan, Espainiako hiriburura joatera behartu zuen.*

Ikastetxeko ikaskide bat topatu zuen han, Luis Ormaetxea. Berau Argentinan bizi zen, eta negoziotarako etorria zen. Eta hauxe esan zion: beste euskal artista bat aurkeztu nahi nizuke. Gure ostatu berean dago, Sevillarako bidean. Norberto Almandoz-ez ari zen; Sevillako katedraleko kalonjea.

Musikariak eta eskultoreak adiskidetasun joria lortu zuten.

Hara zergatik joan den ez baitzaio ahazten, eliza hutsik dagoenean apuntu eta zirriborro pila hartzen du, taila ikuspuntu guztietatik begiratzuz.

Azkoitira, bere lantegira, itzultzean, fresko dago oraindik irudia, eta zur polikromatutan modelagintza hasi, gero birmoldatzekoa.

Hango eta ordukoxea da, era berean, Mendigoizalearen irudi liraina; beharbada Ojanguren bere adiskidearekin mendirik mendi egindako ibilaldien oihartzun gisa.

Azkoitiko bere egonaldia bukatu zuen horrela, eta bere sorterrira itzuli zen.

Txonta kaleko ganbara-txuloan sartu zen horrela, bere lanetan murgilduta. Hots, orduantxe hedatzen da izari soziala duen matxinada baten berria.

Aurrera zihoan 1934ko Urria.

Gerra zantzuak

*Sekulako oihartzuna izan zuen horrek Kataluñan, Asturietako mehatze-
eskualdeetan eta Eibarren; sozialistak bertan sarturik agertzen.*

Eguneko erorien arteko azkenetakoa Karlos Larrañaga izan zen, aspaldi hartan Eibarren finkatutako azkoitiarra: hileko lehenengo ostiral batez elizara ziholarik, anarkista amorratu batek hil zuen zizpa-tiro batez.

Asaltoko poliziek jarraiturik, Iskilugintzako Eskolara bildu ziren sozialistak; eta, gogor eutsi ondoren, amore eman zuten azkenean. Ehun bat atxilotu zuten orduan, eta Iruñeko presondegira eraman.

Une laban horretan, aldaketa giro betean, On Polikarpo aurkeztu zitzaion, eta Elgezuari laguntza eskatu zion: karmeldar multzo batentzako biltoki bat behar zuen; eta hau propio Apezpikuak berak eskatua.

Horra, ba, Karlosek erantzun: oso mementu ona da.

Gure aita makal dabil ikusmenez, eta ia-ia osotara utzi dio lantegiari. Etxazpian dago hau, eta ahal dudan guztia egingo dut nik lekua prestatzeko.

Bi karmeldarrek lekua bisitaturik, hona emen egin zuten iruzkina: pozkarioz hartuko zuen hau Teresa gure amak, bai, bere hastapenetan honelako biltoki bat izan balu, eta bere fundaziotan abiatu berria zenean.

Haseran bi frailek osatu zuten komunitate berria. Elgezuaren amak hartu zituen bere gain erosketa eta sukalgintza. Denbora joan ala, handituz joan zen komunitate hura; eibartarren aldetik anaihortasun eta onginahia handiak zeudelako.

Erroma

Lanari ekin zion Elgezuak. Aurreraketak gora joan ziren; eta nazioarteko egoera oso zaila izanik ere, artista guztien ametsari heldu zion berak ere: alegia, Itallira, Artearen seaska den herrialdera joatea.

Europar inguruan, dena dela, hodei beltzak agiri ziren; baina azkarragoa zen beste ezer baino joateko delibero irmo hura.

Ventimiglian, mugan, zeraman diru guztia aitortzera behartu zuten errenterilariak; eta lirak eman zizkioten trukean, ganbioa ezin txarrago eginez. «Ondo jaioa negok» pentsatu zuen artistak.

Genovara heltzean, kanposantu famatura ikustamena lehen-lehenik. Hilobi eta panteoi galantak barra-barra... birtuosismoan harrigarri, hori bai; baina batasun trinkorik ezaz, etsigarri ere bai.

Florentziak bildu zuen osoki Elgezuaren arreta: hainbeste edertasun betesten ere, poltsikuari begiratu behar dio, ziztu ikaragarrian turrintzen ari.

Trein zuzena Erromaraino.

Bere asmoa garbi dauka: edozein komentutan zelda bat lortu, eta horretara egonaldia merkeago gertatu.

Alferrik, dena dela. Hemendik eta handik trabak agertzen zaizkio.

Erregela ezin daitekeela arinki bazter, eliz-elkarteen legediak debekatzen duela horrelakorik...!

Azkenean, famelia bat lortu. Hasteko, nolnahi ere, hilabete aurretik eskatzen; eta hau, diru-truke txarrari erantsita, gehiegi da haren poltsiku ahularentzat.

Etxe berean bizi zen, ordea, bere emaztearekin eta urte gutxitako bere alabarekin, Olarra izeneko gipuzkoar bat, espainiar Arte Ederretako Akademi-Sekretaria.

Hori dela-ta, erraztasun guztiak eskaini zizkion Akademiaren zerbitzuez baliatzeko.

Bere gailurrean zegoen orduan fazismoa; eta alkandora beltzen desfilerik gabeko egunik ez zegoen.

Bertatik zaintzen ziren atzerritarrak. Egun batzu pasa nahi izanez gero, pasaportea ez zen aski; eta poliziak ematen zuen paper berezi bat inguratu behar zen, berau gero, behar hainbatetan, paseialekuetan eta leku hetsietan erakusteko.

Arrats batez, kanpai-hots eta sirena zarata harrigarri batek zurtu zuen Elgezua.

Eta Karlosen lagunak esan: Ez hadi harri! «Adunatta» da... Alegia, Piazza Veneziaara biltzeko deia.

Plaza osoa argiturik, baita Victor Manuelen oroitarria ere. Haizean kulunkatzen ziren banderak, eta musika-taldeak han hemenka ari ziren...

Bero-bero eginik, hantxe zegoen populua, Duce-aren agertzearen zai, jauregiko balkoinean.

Bakarrik agertu zen hau orduan, besoa gora, horren gogotsu txalotzen zuen herriari erantzunez... eta isiltasuna eginik, hitzaldi labur bezain giharretsu bat bota zuen; Abisiniako hiriburuaren okupazioa iragarriz, eta antzinako Erromatar Inperioaren birsorkuntza.

Berehala erakutsi zuen Kondairak, ordea, mundutar lorien igarokorra. Munduan barrena zabaldu zen argazki txundigarri hura. Milango plazan agertu zen Ducea, Clara Petacci-rekin eta beste buruzagi fazista batzurekin oinetatik zintzilik.

Maiatzaren bukaera aldean, jasan ezina egiten zen Erromako beroa. Akademia guztiek hesten zituzten beren atea, eta pardelak bildu eta txokora itzultzeko garaia zen. Berriro hara bihurtzekotan zegoela-ta, udazkenara arte agurtu zituen euskaldun adiskideak.

Gerra zibila

Ekainaren haseran, Ama Maturanaren erretratuan ari zen Elgezua, Erromako lagunei hitzemandakoa bete nahirik.

Uztailean barrena gora zihoan karmeldarren lantegi-elkarte hura; eta hilaren erditsuan, Karmengo Ama-birjinaren bezperan, erabat bete zen; eta hainbesteraino, non bere erakustoki ñimiñoa ere antolatu behar izan baitzuen logela gisa.

Biharamonean, 17an, zurrumurru bitxiak zabaldu ziren...

Giroa tenkaturik zegoen... eta jendearen ahotan daude lehenengo zurrumuruak: mairuak altxa omen dira Afrikan... baina inork ez zekien deusik ziur.

Igandean kalera irten ziren ezkertar gazteak, iskilu-dendak asaltatuz, eta gauza bera iskilu-fabrikak.

Ikaragarrizko amorruan lehertu zen gerra, eta giro antiklerikala zen.

Fraileak etxean dauzkalarik, Elgezuak ez zekien nora jo; apezeriaren kontra gertakariak oso jutsu larria hartzen baitzuten. Hasteko, zein bere komentura itzultzea erabaki zuen; eta horrela, propaganda iraultzailearen aurka, gerta zitezkeen erantzun bortitzak baztertu.

1936ko Abuztuaren 29an, goiz argitsu ederrean, bi hegazkin polit agertu ziren zeru urdinean, eguzkiaren argitan dirdaitsu.

Gauza bitxia zenez, herri guztia paratzen zaie so, zurturik.

Herriaren gainetik inguru batzu egin ondoren, desegintza lanari eman zioten, herrian heriotza eta fundiera zabalduz.

Nolanahiko famak zabaldu ziren orduan —emakumeen artean bereziki— alegia, fraileek berek gidatzen omen zituztela pilotuak.

Elgezua, orduan, beldurrak dago osoki fraileei buruz; batez ere hau entzutean: «Fraileen bila! Hormara horiek! Erre dezagun etxea!!».

Herriko komitearekin mintzatu zen orduan eskultorea, eta egoera azaldu. Etxean dagoen guztia berea du; fraileek ez baitaukate han ezer. Etxea erretzen baduzue, jantzirik daramaguna besterik ez dugu izango; eta bertan dauden arte-lanak oro desagertuko dira. Gauza bakar bat egin dut: bizilekua eman.

Gure gizona ezaguna da, eta istimatua. Ulertu egin zuten; eta populu erra-
biatuarengandik babesteko, zaindariak jarri zizkioten.

Prakadun jantzirik, banaka banaka joan ziren fraileak beren komentuetara.

*Aitaren ezta-soinekoaz jantzi zuen lego gizarajo bat, eta hantxe joan zen, dar-dar. Aita batek, halere, ez zuen etxea utzi nahi inolaz ere. Karlista ideologi-
koa zen hau; eta ilusio bakar bat zeukan: bereak errezebitzea.*

*Azkenean, eskultorearen lokamutsa bihurtu zen hura ere joan zen; komen-
tzitu baitzuen, eta Azkoitira bidali. Eta hantxe betetsi zuen, zoraturik, erreke-
teen sarrera.*

*Zalantza egunak pasa ziren horrela; eta Martxoaren 31an Bizkaiaren gaine-
ko oldarraldia hasi zen.*

*Benetako jende-hustuketa hasi zen. Eta Elgezuak bere gurasoak agurtu zi-
tuen; eta Fraitzirakoan, Bilbo aldera jo.*

*Egitekoa ez da batere erraza. Kaminotik Ermuraino, baina bidea moztuta ze-
goen. Eta horra hor, abenturan barrena, Patxi Askasibar lagun eta adiskidearekin.*

*Eguerdian, ahiturik, Trabakua-ko lepura iritsi ziren; eta han ihesi doan oste
gaitzaren erdian aurkitu ziren. Erretiradan ari, han zeuden gudariak eta milizia-
noak, desordenu harrigarrian, behien tiratutako gurdiekin... eta, batera, jende
desberdinen multzo bat, nagusi juramentuak eta zigorren kolpeak daudelarik...*

*Elorrio eta Durango aldera zihoazen tiroak. Orokortu egin zen bataila. Bide
bakar bat gelditzen zaitzaien: Iruzubietatik Gernika aldera, baina... Oinez ezin.
Zuloan harrapatuak zeuden.*

*Ustekabean Eibarko autobus bat agertu zen osteen artetik. Gudari batek zu-
zentzen zuen. Frentetik zetorren, tresna telegrafiko batzuren eramale.*

Bertara jauzi, eta Bilbo aldera.

*Gernikatik pasatzean, dotore eta igandeko soinekotan topatu zuten berta-
ko jendea: lasai ari ziren pasean tilondoan bidetik, eta kafeak beterik zeuden,
jendea dominotan jokatzen ari...*

*Ilunabarrean heldu ziren Bilbora; eta biharamonean berri trajiko batek harri-
tu zituen: Gernikarik ez dago! Mapatik erauzia izan da.*

Zauskada ikaragarria. Areago ordu batzu lehenago handik pasata.

Bilbo setiaturik

*Senitartekoen etxera hasteko: Txomin Castañares-engana, eta Elorrioko Maria
Lasuen bere emaztearengana.*

Adinetan sartuak, lasai bizi ziren; eta oso poz handiz errezebitu zuten.

*Egun hitsak eta trajikoak haiek: salaketak nagusi, eta bekaizkeriak, eta atxi-
loketak. Areago: bekaizkeria horiek gotortu egiten zirenean, salaketak zerraiz-
kion, eta orduan afusilaketak gertatzen ziren, inolako auzirik gabe. Gau bat erantsi
behar oraindik: hegazkinak eten gabe burutzen zituen bonbaketak.*

Elgezua zalantzan zegoen: Bilbon gelditu, ala Santander aldera zihoazen ostekin batu.

Azkeneko hamabost egunak ikaragarriak izan ziren. Jatekorik ezer ez, urik gabe, eta izurriteren bat gertatzeko arrisku gorrian.

Azkenean, Artxandako mazeletan gora sartu ziren erreketek, banderak zabaldu, eta ibai-eskuinaren aldera. Gudariak artean, ganbioitan, eta euskal kantak botatzen zituelarik, helmuga ilunetarantz abiatzen ziren.

Goizean goizik Ertzain konpainia bat ikusi zuen Elgezuak, errenditzen zirelako zapi zuri bat erakusten ari. Zainketarako gelditu zen talde hura, eta erretiradarakoan gerta zitezkeen desordenuak ezintzeko.

Carlton-en parean erreketek-sarjento bat irten zitzaion bidera: «Alto! Armas al suelo!». Miatu egin zituzten, eta presondegi bihurtua zen komentu batetara eramana.

Mila pasadizu eskultorearen bizieran; baina kondaira hau ez zailegi egiteagatik, alde batera utziko ditugu.

Halako batez Albiako jardinetan barrena pasean ari zenean, erreketek-sarjento bat hurbildu zitzaion, eta eskua luzatuz: «To! Zer ari haiz hi hemengo aldean?».

Onofre Marina zen, Elgezuaren eskolakide izana, eta guarda zibil semea.

Hizketan ari zirelarik, berebiziko garrasiak entzun ziren lehenengo solairuko miradore batetik. Izena eskultoreak ahantzi nahi duen eibartar batek, besoa luzatuz eta behatzaz Elgezua seinalatuz, sarjentoari esaten zion: «A ese, a ese! Detenerle! Detenerle!». Ero-moduan eusten zion garrasiari. Baina erregu haiei kasorik egin gabe, mespretxatu egin zuten.

Besarkada batez agurtu zuten elkar.

Gertakari hark pentsakor utzi zuen Elgezua; pentsakor eta kezkatuik...

Bere ahalegin guztia hau da: pisua duen norbait aurkitu, eta Eibarrako pase bat lortzea.

Arratsalde batez, eta bazkalandoan dagoelarik, atea jo zuten.

Lehengusinak ireki, eta Domingo Castañares-en galdea egiten zuten bi pertsona ageri. Beronen emazteak, okerrera somatuz, alde egitea eskatu zien; gurasoak oso zaharturik eta gaisorik baitzuten, eta beraren arreta behar baitzuten.

Alferrik dena: irten dadila!

Beste askotan gertatu zen bezala, geroztik ez zen hartaz ezer jakin.

Felix lehengusuak orduan galde: «Pasea lortuz gero, nora joango hintzateke?». «Izpasterra», erantzuna. «Han bizi dituk senide batzu, amaren lehengusuak; eta ongi hartuko nindutekek».

«Véte al Círculo Carlista de Baracaldo, de mi parte; y allí te lo darán!».

Esan eta egin. Horrelaxe gertatu zen.

Baserrian

Dokumendu hura bere gain harturik, lehenengo treina hartu zuen Zornotzara eta Gernikaraino; eta handik, autobusez, Lekeitiora. Ereño parean kotxea utzi, eta bidean barren, bide-txiorrez, baserriraino: Astegi.

Besoak behar zituzten han; eskultorearen lehengusuek, mobilizaturik, nekazaritza-lanetarako hutsunea utzi zutelako.

Moldatu egin zen lanean. Garia erein, behiak zaindu... eta sekulako segalari bihurtu.

Lurlangintzako ekarriak oro, noski, etxen bertan jaten zen.

Larunbatetan ogi eta arto-opilak egiten ziren, aste guztirako. Letxua, babarrunak, azak... dena erruz... Pasatako eskasien ondoren, zerua zitzaion hura. Be-deinkazio bat!

Eguberria hurbil, eta fameliarekiko gogo sortzen...

Eibarra jaitsi eta gurasoak ikustea erabaki zuen. Dena berdin topatu zuen: lantegia, etxea...

Ustekaberen bat gerta ez dakion, erretiratu xamarrik bizitzeko gomendatu zion adiskide batek.

Irteera bakarra mendialdea; aurreko ibilaldietan ongi prestaturik baitzeukan Indalezio Ojangurenak —argazkilari arranoa—. Guztiz bateraturik, astero astero egun bat eskaintzen zioten mendi eta haranetan barreneko txangoari, baserrien, harmarrien, eta abarren argazkiak bilduz.

«Ni aberatsa banintz, ez hukek harririk batere fotorik gabe geldituko», esan ohi zuen bero-bero, euskal mundu guztiarekiko senditzen zuen maitasunak eraginik. Herrialdeko mutur batetik bestera, euskal izakera bilatzen zuen nekagaitz bere kamararen bitartez, pertsona herrikoiak eta mendialdeko ikuspegiak hautatuz.

Garrantzi aparteko gauza bat utzi digu: Euskal Herri osoan barrena bildutako 7.000 foto-negatiboen altxorra.

Getaria

Urte t'erdiz erretiraturik. Erromarako bere itzulia mamitu ezinean, ez zuen Elgezuak inorako irteerarik aurkitzen; ezta —barka zazue— horrenbeste deskalaborrik betesteko ere.

Ilunabar euritsu eta hits batez, xirimiriak erasten zuen bere kutsu tristea giroan. Eta guardasol bat harturik, ibiltzeko tentazioan erori zen. Aterki hartaz euririk babesten zen, bai... baina baita zenbaiten begiradatik ere..

Biharamonean, berriro lehengo laguna hurbildu; eta gordelekutik ez irteteko eskatu zion. Kalean ikusi omen zuen batek, eta hauxe esan omen zuen:

— Hori! —alegia, gogoan eskultorea zeukala— hori apoak bezala bizi da! Egunez izkutatu egiten da, eta gaez berriz ibilalditxo bat egitera irteten da.

— Beraz, badakik —amaitu zuen adiskideak.

Luzaz egongo ote zen Elgezua bere hartan, geldirik, etsita, eta inolako soluziorik somatu ezin hartan?

Goiz batez Karmelo Labaka-ren bisita hartu zuen. Getariako erretora zen garai hartan, eta Iruñeko kalonje batek eta erreketek kapitain batek laguntzen zuten; eta parrokiaren zenbait lan egitera gomiatu zuten.

Gizon berezia zen Karmelo. Jakintza zabalekoa zen; eta Elgezuarekin Artea-ri buruz izaten zituen solasaldietan ikus zitekeenez, sentikortasun fina zuen. Plu-millazko marrazkilaria iaioa zen, izan, hain zuzen. Aspaldidanik ezagutzen zuen eskultoreak hura, Eugenio Urrotz-en kondaira-literaturaren baten apaindurak berak egin baitzituen.

Berebiziko nortasuna zuen. Eta berehala bihurtu zen arrantzaleen aholkulari bakarra eta gainditu ezina.

Pozkariotan gogorazten ditu Elgezuak itsasorako bere irteerak. Txipiroitara joan ohi zen, eta eskola handia zeukan eginkizun horretan.

Lilura bat zeukan erretorak: eliz-atal nagusian, aldarearen atzeko aldean, Kristo bat lehendakari jartzea.

Oso goian paratu behar zen, leku zabaltxoan eta egun argitan. Berezko taimaina baino handiagoa nahi zuen, noski.

Lekugune egoki eta «ad hoc» hori aurkitzea ez zen lan erraza izan.

Azkenean elizako kamarotean ezarri zuten, egun argitan.

Eskultoreak kondatzen duenez, inoiz ez omen zuen bere biziera guztian barenena negu hartan pasa zuen hotza pasa. Getariarrek ere ez dute gogoan jaso halako hotzik sekula.

Lanerako beti behar zuten ura, hormatu egiten zen.

Aldamioa prestatu zuen Joxe Mari harotzak hartu zuen bere gain sua ezpalek eta abarrez beti piztuta atxikitzea, eta hartan berotzen zituzten beren eskuak.

Alimaleko egurrezko gurutze hura han plantaturik, bere burdinari eta iltzeekin batera, huraxe izan zen buztinez osatu zen egitura; eta ia dar-darrean ekin zion Elgezuak modelakuntzari.

Lanari heldu zion gogoz, beraz. Jasandako sofrikarioen ondoren, mementua ona da; ia-ia artista «trantzetan» jarri dela esango genuke.

Nola egingo ote du bere Kristoa? Hilik idurikatuko ote du, ohi den eran, burua makurturik, apurturik, leher eginik? Ez, horixe! Kristo bizi bat nahi zuen eskultoreak. Neurririk gabeko besarkada zabal batez, gizon guztiak bilduko zituen Kristo bat, maitasun mugagabek eta begirada eskari, bere Aitaren aurrean harrateko bihurturik.

Lotura sortua da. Hortxe dago hitzik gabeko elkar hizketa; eta Elgezuak modelatu egin zuen, gero eta gorago modelatu, antzaldaturik modelatu; inoiz ere ezagutu ez zuen joranez lanean ari.

Lan hura mamitu ala, bere bihotzetik heldu zaizkion zauskadak ezin menderatu, eta erruz isurtzen dira eskaera eroak...

Kristoa dagoeneko bukatzen ari; eta, pena gaitzez, Getariari agur esateko tenorea etorri zaio. Eta bere pasio kiskalgarriak gaindituz, eguneroko errealitatera etorri behar berriro.

Donostia

1943 aldean Getariatik aldegin, eta bere txokora berriz.

Hiriko urruti-minak gero eta osokiago hartuko zuen.

Enkarguei buruz –galdetzen dio eskultoreak bere buruari– hiriburuko giroa ez ote da hobe izango herriari datxekion bakardadean egotea baino?

Mementu horretan, bestalde, nabarmen zeuden gerraondoko gosea eta urritasuna. Ogia azaldu ere ez zen egiten; eta, beraren ordeztan, artopilak ikusten ziren. Estraperloa ere agertu zen, eta racionamientoko libreta haiek; eta, boniatoa jaten zen, lusagarraren ordeztan, eta sasilarra...

Zertzelada hauek guztiak bere asmoa betetzera bultzatzen zuten Elgezua, eta ahalik eta azkarrenik egitera.

Luzaz ideiak hausnartu ondoren, eta aldeko eta aurkako alderdiak parekatu ondoren, aurrera jotzea erabaki zuen.

Gipuzkoako hiriburura heltzean, bizi beharrez, lanpostu baten bila abiatu zen. Eta luzaz batera eta bestera ibili ondoren, imajinak multzoka prestatzen zituen lantegi bat aurkitu zuen.

Lantegi hartan gauza bitxiak topatu zituen; beren esanahian tragiko eta okaztagarriak ez balira, farragarri ere gerta zitezkeenak.

Erruz agertzen ziren irudiak eta imajinak, eskabideren bat etorri zai... baina honatx batera tragikoa eta komikoa zena...

Eman dezagun, adibidez, San Joseren irudi baten eskaera zetorrela: Haurra besoetan izan behar zuen, halako neurrian; eta orduan tamaña bereko Ama-Birjinaren irudi bat baliatzen zen, burua ebaki egiten zitzaion Birjina gaisoari, eta San Joserena erantsi; eta kitto. Edo-ta, alderantziz, kasuaren arauera.

Han zia! Dena on!

Eta gauza ez zen horretan amaitzen. Zeren-eta soldataz... ez aipatzea hobereena! 1,20 pezeta ordaintzen ziren, baina... ZENTIMETROKO. Batek baino gehiagok galdetuko du: nola uler daiteke hori?

Oso erraza da. Eman dezagun Bihotz Sakratuaren imajina bat. Metro batekoa baldin bazen, 120 pezeta ordaintzen zaitzaizkion. Baina gauza bera, baino metro erdi batekoa izanez gero, 60 pezeta; nahiz, seguru asko, honek lan handiagoa eman: zailago, delikatuago, eta denean xehekiago ibili beharrekoa.

Eginkizun hura lotsagarri eta okaztagarri iruditzen zitzaion Elgezuari; baina bizi egin behar.

Erlijio loraldi bat gertatzen ari zen. Apezgaitegiak beterik zeuden osoki; eta dominak eta imajinak sailka prestatu behar ziren, eska ala ezin buruturik.

Jasan ezina zitzaion sistema hura; eta helburuari eutsi behar zion, lanbidearen baldintza minimoak beteaz; eta horrela bere buruz eta kabuz, bidea urratu. Baina hau garai hartan ez zen batere erraza, lokale hutsik ez baitzegoen ia-ia.

Eibarra aldatu zen horrela. Eta halako goiz batez eibartar handi baten bisita izan zuen. Ignazio Anitua etorri zitzaion, alkate eta probintzi-deputatua; eta Diputazioaren erabakiaren berri eman zion: probintzi-liburutegian Serapio Mugikaren bustoa jartzekoa. Kronikari gisa, nortasun aparta izan zuen honek, eta Gipuzkoako seme gorena izendatu zuten. Eta berorren prestaketa eskatzera zetorkion. Pozez onartu zuen Elgezuak eginkizun hura, noski.

Baina honek berriro azkartu zuen lehendanik ere zeukan kezka: alegia, hiriburuan lanleku bat aurkitzekoa. Denaz gain, Mujikaren senitartekoek beren laguntza eman ahal ziezaioten.

Urrats berri bat

Lanlekuaren beharra Azkue Dionisiori azaldu; eta «Dunixi» pintore ezin finagoa eta idazle aparta hotz eta errealista agertu zitzaion batera.

Hori baino lehenago, beste saiaketa batzu egin zituen eskultoreak, berak eta bere lagun batzuk. Santiago Bereziartuaren bitartez, adibidez; baina ondoriorik gabe denak, eta xeheki lerrokada osoa ematea aspergarri litzateke.

Soluzio bakartzat Dunixik hau proposatu zion: Donosti inguruetan begiratzeari, Pasaian, Errenderian, Astigarragan... Eta, to!, honek On Poliren aholku zaharra gogorazi zion... hastapenetan hura.

Astigarraga herri atsegina zitzaion, leku baketsu eta lasaia, hiritik hurbil, lotura onekin, eta ikuspegia eder.

Bertako sagardotegiak ere famatuak ziren, eta nahi-ta-ezko bilgune bihurtzen adiskideentzat. Bisitariak, sagardoan ona neurtzeko aitzakian, egunero bil-tzen dira hara.

Segundo Aldazabal eibartar erlojulari herrikoia bisitatu zuen orduan. Aspal-dian bizi zen Donostian; eta erlojulariaren suhia zen Ramon Aristegi-ren lagun-tzarekin, txoko guztiak ongi ezagutzen zituzten biokin dena miatu; baina berriz ere, alferrik.

Etsita, jota senditzen zen artista, eta nora jo ez zekielarik.

Tranbia Loiolako geltokian gelditzerakoan, etxe batek harritu zuen eskultorea. Hutsik bide zegoen, eta teilatuaren erdian sabai-leiho bat erakusten zuen.

Harra barruan ari zitzaizola, bere buruari galdetu zion: norena ote da etxe hori?

Biharamonean, kezkatuta, eta berriz errekarra jotzeko beldurrak, hara azaldu zen berriro, eta etxearen aurrean gelditu; eta errotulo hau ikusi zuen: «Se vende». Eta «informarán en la calle Hernani, Ramón Fernández Iturralde»...

Biharamon goizean bulego hartara agertu zen Elgezua, eta ikusaldiaren zioa azaldu:

- Salgai duzun etxe horretan gelatxo bat alogeratzea nahi nuke.*
- Ezta inolaz ere! Ez dut istilurik nahi!*

Etsita, hau erantsi zuen orduan: Begira: ni eibartarra nauzu...

- Eibartarra zu? —harrituta—. Don Poli ezagutzen al duzu?*
- Lagun minak gara —erantzuna.*

— Halako batez —Ramonek jarraitu zuen— bibolin kontzertu bat ematera eraman ninduen Eibarra. Baina neukan aginetako mina izugarria izanik, ezin hura ahantz.

- Eta orain, non da?*
- Baionako katedralean, sankristau.*
- Gizona! Maila horretako gizona, eta sankristau?*

Bizkortzen hasia zen jadanik Elgezua: eta tartetxo hura ikusita, iltzea osotara sartzea pentsatu zuen:

— Horra. Diputazioaren aginduz, Serapio Mujikaren bustoa egiteko besterik ez dut behar.

— Gizona! Zergatik ez zara horretatik hasi? Hauta ezazu lekurik onena; eta, inolako konpromezurik gabe, egon zaitez hor behar duzun denbora guztian. ³

Atarramendu galanta atera zion Karlosek lokaleari. Busto harez gain, Zuloaga pintorearena modelatu zuen bertan: brontzez osatua, artistaren mendehurrenean agindu zioten lan hori Udaletxekoek.

Txilerako Mariaren Bihotzaren irudia... Pablo Zabalok polikromatua.

Enkargu horiek izanik ere, eta horregatixek agian, horrela jarraitzerik ez zeukala ulertu zuen artistak.

Hernaniko erretora zen D. Karmelorengana jo zuen:

— Ni bizi nintekeen baserriren bat ezagutzen al duzu? Hezurretan gelditzen ari naiz.

— Hain zuzen ere, Astigarragako eskualde eder batean bizi den famelia bat ezagutzen dut.

Eta bertan kokatu zen Elgezua, Elenategi baserrian, goserik gabe, lañoki tratatua, zoriontsu azkenean.

Erakusketa

Donostiako Etorbidean dagoen Arte-Galerian antolatu zuen erakusketa bat; eta horra nolako suertez, zeren-eta zabalketatik bi egunetara elektrika-mozketak agindu baitziren, eta beraz itzalaldi berberak eskaparetean eta barrualdean. Elgezua, nolana ere, ongi zaildua zen kolpeak jasaten.

Halaz ere, prentsa eta irratia interesatu zituen, eta lortutako oihartzunak kritikariak eta publikoa bera hunkitu zituen.

Bolara zoriontsua

Bere ekintza eremua Loiola, Martutene eta Astigarragan kokatu zen, hiru hauek hiriko inguruetako auzoak.

Arratsean, josulagunek zuzentzen zuten Langile-Institutura joaten zen, eta han langile gazteei ematen zizkien marrazketa eta modelakuntza ikaskaiak.

Donostiatik Hernanirako tranbia zoragarria zen. Ikuspegi ederrak gurutzatzen zituen; eta «jardineria» herrikoi haietatik hura betestea, pozkario iturria zen.

Honetan hasi zen artistaren bizi-arorik interesgarriena eta zoriontsuena.

Adiskidetu egin ziren «jardineretako» bezeroak. Eguneko gertakariak solastatzen ziren han zehatz mehatz, eta agertzen ez zen izkutukirik ez zegoen.

Artistari ere bere txanda heldu zitzaion, eta denen solas iturria bihurtu zen.

Hots, horra hor...

Pakita ezagutu zuen; Jose Garaizabal herriko sendagile titularearen alaba. Mirespena eta maitagunea gora joan ziren. Haren xarma ariman barrura sartu zitzaion, gero eta barnago; eta egunen batez hura gabe bizi ezin zitekeela ulertu zuen.

Arantzazun ezkondu ziren 1946ko Urriaren 3an; han Antonio Lasuen frailea bizi zelarik.

Egia zuen, bai, D. Polik, haseratik Artearen bideetan Astigarraga gomenatzean.

Bai arte-gunerako, bai bizileku egoki gisa, leku bat behar zuen; eta horrela arkitekto eta adiskide zuen Pablo Zabalok egoitza eder bat asmatu eta eraiki zien; eta hartan bizian barrena elikatu zuen ilusio nagusi bat mamitu zen: alegia, atseginez lan egitea.

Ekintza joria

Ekintza ugariko garaia etorri zitzaion orduan: mandatu asko, zenbait aldiz oso bereziak.

Bere aitaren erretratu nahi zuen Mariano López Sellés iruñar adiskideak; baina baldintza bakar bat jarri zion: erretratakitzen ez zuen jakin behar zertan ari ote ziren, horrela sorpresa osoa izan zekion.

Ikusten zituen trabak azaldu zizkion Elgezuak:

— Nola lortuko busto hori erretratu-gaiak bere burua aurkeztu gabe?

Hor konpon hori: ahal bezala egizu! Arrasto hau emango dizut bakarrik: gure aita arratsaldero joan ohi da Urumea frontoira; eta han topa dezakegu.

Haraxe joan zen eskultorea, bloka eta arkatza eskuan.

Egun batean haren eskuinean jarri zen, beste batean ezkerrean, atzekaldean beste batez; erretratu-beharra, arreta jokuan eta apostuetan, malobraz ez zen batere ohartu, eta ondorioa lortu egin zen.

Mutrikuko «Egaña» industriren aginduz, domiña-erliebe batzu prestatu zituen.

Itxura modernoko Jose Saindua, Haurrarekin, antolatu zuen; Ategorrietako Ama Josefinek beren otoitz-gunearentzat eskatua.

Trintxerpeko Karmengo Elizan, aldamiu batetan igota, aurrekaldeko eta alboetako erliebeak zizelkatzen ari zenean, besterenaren lagun maltzurren batek txaketako poltsikuak miatu, eta oso istimatzen zuen zilarrezko erlojua ohostu zion.

Lana bukatzean, jasotako diruketa hartu eta urrezko beste erloju bat erosi zuen; oraindik ere bere eskuetan.

Orduan, Ama Josefina horientzat berriro, eta jardinetan zementoz eraikitze-kotan, Ama Birjinaren irudi bat egin zuen, bildura handian. Honetxek erakusten du ongienik aurreko enkargoarekin pozik gelditu zirela. Lan hau ere garai berekoa da. St. Germain-des-Près-ko Birjina Zuriarena datorkio Elgezuari gogora, antzinako oroitzapenak pilatzen zaizkiolarik.

Herri laño hartan ugalduz zihoazkion adiskidetasunak.

Anaitasunezko bazkariak egiten zituzten «Mikaela» enean; eta mahaikideak ondoko hauek zirelarik: Patxi Telletxea, Joxe de Artetxe, Manuel Lekuona, Nemesio Etxaniz, Koldo Mitxelena, Zeleta, eta beste.

Bere aita bezalaxe, espartingilea izan zen Txomin San Sebastian Murua; baina Afrikan burutu zuen bere soldauskaldia bukatzean, parroko sankristau kargua onartu zuen. Basarri bere lagun handiak eskaini zion lehenengo zutabea idatzi zuen.

Lau hizkuntza ikasi zituen. Autodidakta zen, eta «Txadon-zai» gaitzizenez izenpetu ohi zen (elizaren zaindaria, alegia). Artxibategi bizia zen askoren aburuz. Beti ere hizpidea ematen zuen haren hizketak, eta bere irizpide zuhurrez osatzen zituen.

Astigarragako filosofo txikia deitzen zuen Arturo Kanpionek; eta Astigarragara bisita egiten zuenean, solasaldi galantak izan ohi zituen.

Hernanin hil zela Elgezuak jakitean, trasteak besapean hartu; eta igeltsotan maskarilla bat ateratzekotan, hara joan zen segituan, senitartekoen eta lagun oroigarri izan dakien.

Huraxe zen hilondoko bere goratzarrea.

Zinez, ekintza biziko garaia izan zuen hura.

Bere lantegi ederraz maiteminduta, lanean eten gabe ari, atsedenaldi bakar bat onartzen zuen artistak: uda guztietan bere fameliarekin Arantzazun pasa ohi zuen aste luzea.

Zoriona osatu zion orduan Arantza bere alabaren jaiotzak.

Bere emaztearen eta alabatxoaren erretratuak mamitzerakoan —ilusio nagusia— eta usterik txikienean, infarto-zantzu batek jo zuen, eta batera pleuresia isurketa gogor batek harrapatu zuen.

Tarrapataka ingresaturik, beste galbario berri bat hasi zen Elgezuarentzat.

Saihetsean zauria irekita, hamar hilabete behar izan zituen hesteko; eta gauak eta egunak pasa zituen loak ezin harturik, edozein janarirekiko jangartzu; eta, batez ere honegatik sofritzen zuela, lanean ezin eginik.

Hilabeteak joan ziren, eskultoreak bere ikusmena galtzen ari zela erreparatu zuen... eta begi-kanduak somatu zizkioten. Operatu egin zituen, eta guztiz ondo irten zen hartatik.

Urteak aurrera artean...

Eibartar Artisten Elkartearen sustapenez, eta bertako Udalak lagundurik, Erakusketa bat antolatu zen 1973an. Erakusketa-Goratzarre hartan bere eskultura eta marrazki batzu agertu ziren.

Juan Maria Alvarez Emparanza arte-kritikariak hitzaldi bat eman zuen horretaz, eta artistari buruzko gomutaldi batez hornitu zuen.

Beste puntuzko batzu ere ari izan ziren hizketan, hala nola Juan San Martin, Alkatea, etab...

Ospakizuna amaitzean, zilar landuzko erretilu berezi bat eskaini zitzaion eskultoreari; bertan, egun ospaketaren oroigarri, izkribu bat zekarrelarik.

Han elkartu ziren, Donostiako San Telmo Erakustokian, eta 1981ko Azaroaren 30an, zenbait puntuzko; eta areto baten zabalketa zela-ta, merezia zuen goratzarrea eskaini zioten.

«La escultura en Guipúzcoa» idazpuruaz, eta Udal Aurrezki Kutxak sustaturik, liburu bat argitara zuen Julian Martinezek, eskultorearen bizia eta lanak xeheki azalduz.

Aretoa beterik zegoen. Besteak beste, han zeuden egun hartan: Leizaola Lehendakari-ohia, Joxe Mari Aristegi lehenengo Alkate-ordea, Aizarna deputatua, Eskultorea bera, Amigos del País-eko Lehendakaria, Juan Ignazio Uria, Otaño jauna, Aurrezki Kutxako Lehendakaria; eta publiko ezin ugariagoa.

Artistaren bizia solastatu ondoren, arte-xafla bat eskaini zitzaion.

ELGEZUA ETA BERE GARAIKO ESKULTURAREN ARTEKO LOTURA

Artearen bilababidean artista batek ekarri duenaren funtsa ongi neurtu ahal izateko, ezinbestezkoa da garai hartako joerak kontutan hartzea, beroiek eta haiek alderatzeko edo kontrajartzeko.

Atzean gelditu dira obra ohiturariak eta kondairazkoak; askotan langela ilun hitsetan margotutakoak, eta Impresionismoaren itsasaize bala freskoek korrituak. Eta mende haseran —edo-ta joan denekoaren azkenaldian— Elgezua jaio zenean, funts gizatiarra duen joera hasi zen. Honen bertute nagusia, dena dela, sortzezko egiazkotasun borobila zen.

Honi buruz badago Elgezuaren aipamen erabateko bat, bere oinarri naturalista horretan: artista bakoitza txori bat da; eta txori bakoitzak bere erara du kantatzen.

Askatasunaren adierarik sakonena datza horretan.

Ba al dago sinbolikoki txoriak baino hobeki ordezkaria dezakeenik? Horrekin batera, eta kontzeptuen ortodoxia osoan mogituz, sortzezko egiazkotasun hori da kakoa; eta hau ez da sekula moda nagusiaren fruitua.

Artista multzo oparo horren barruan aipa genitzake, besteak beste: Julio Antonio ijituairia: xorta besagainean harturik, mendiak eta haranak kurritu zituen honek, «La Raza»ko busto gaitzak mamituz. Macho, bestetik, bere Gaztelako zuhurtasunean; Llimona, agian erromantikoena eta sendikorrena, biluztasun emea aratz ondoenik aurkezten jakin duena. Clara, Adsuara, eta abar luze bat.

Iturri horietan edan zuen Elgezuak; eta, normala denez, eragin horiek guztiak erakusten ditu bere obran. Eta, agian, ezaugarri nagusi batzutara bil genitzake.

Alde batetik, edonolako materiaren maisutasuna. Zuretako tailaketa, harri-takoa, eskaiola hustuketaren puntuen bidez.

Erretratuarekiko jaiera.

Arrazazko irudiarekiko joera, arketipikoa: pilotariak, mendizaleak...

Proporzioekiko errespetu handia, estilizazioak direla-ta amore eman gabe. Hori dela bide, bere eskulturan ezinezkoa da keinu hanpatuen arrastorik aurkitzea.

Errealismoa nagusi baina gogortasun fisikoan: bizia darie soin azkar horiei. Hitz batez, ikusmenetik at oinarririk ez du onartzen.

Tokatu zitzaion garai nahasia dela bide, gainerako euskal artistekiko bere loturak ez du lasaitasunezko izaririk. Beste egoera batean horrelakorik espero liteke. Hala ere, arte harreman edo oreka bilatzen saiatuko gara, horretarako bere garaikidea izan den zumaiar eskultore bat hautatuz: Beobide.

Hasteko, elkarrekiko baliapena eta mirespena hartuko ditut abiapuntutzat.

Beobideren seme-alabekin hitz egitean, hau zioten:

— Zenbat aldiz ez zuen aitak Elgezuaren izena etxe honetan aipatzen!

Elgezuaren ustez, berebat, zumaiar eskultorea zen berezko artista, barne-deiaren erantzulea. Eta, dena esatekotan, Beobide-Zuloaga harremanak ere bere eragina izan zuen.

Zilegi bekigu orain hitzaspertu bat, ideia batzu argitu eta alderaketa bat egiteko.

Mendetako tartea gogoan hartuz ere, Velazquez jenio bat izan zen, eta Goya ere bai. Margoketan betirako ekarpena lortu zuen lehenengoak. Bera izan zen «aurpegiko begiez, eta ez adimenekoez» pintatu zuen lehendabizikoa. Sendo eta seguru zapaltzen zuen jenioa izan zen, berriro errepikatuko dugu. Bazekien nondik zetorren, eta bere helburua zein zuen ere ongi zekien, eta kontzientzia eta segurtasun osoz zekien.

Lehertzen den bonba izan zen Goya: jabetzen ez den natura izan zela, saldu ezina; kontrola ezina esango genuke ia-ia.

Beobide, bere marrazkera zuhurra, zehatza eta segurua baliatuz, ibilkera seguruaz abiatu zen Artearen bideetan barrena.

Elgezuarengan, berriz, eskultura irribarrez bezala isurtzen da barnetik, geniotasun osoan; eta desenkusatzuz bezala azaltzen da, harrigarritzko erraztasunean.

Halako batez Higinio Basterrak honela esan omen zion Elgezua gazteari: beste batzu borrokan ari dira eitea lortzeko; zuri, berriz, ohartu gabe bezala gertatzen zaizkizu gauzak.

Beobide aiputan zeukan batez —baina kritikatu nahi gabe— eskultorea har-gintzat ezin daitekeela har esaten omen zuen. Buen Pastor enparantzako Vinuesaren oroitarrian, alegia, atzekaldean leunduago eta hobeki bukatua utz zitekeela. Era berean, Bilboko Erakustokian Zuloagari eskainitako bustoan, akort ez zela

esaten zuen; ez baitzuen ulertzen paletak, metalez egina, beste materiale batez zergatik egin behar zen. Lanbide etika kontua!

Oso adierazpen desberdinetako artistekiko harremana lortzea oso da zaila, esaten zuenez.

Zer atera dezake garbitan letra-gizon batek, ulertzen ez duen mintzaira batez idatzirik baldin badago?

Lehengo aipamena ez da ahantzi behar: «Artistak txoriak bezala dira, eta nork bere modura kantatzen du».

Gaur egun, areto zabal handi bat betetzen dute erdibana Elgezuak eta Beobjdek Donostiako San Telmo Erakustokian. Eta horretan bi artiston obrak betets daitezke: bizieran barrena biak joran berberak eraginik. Alegia, igarokorra, iritsi ezina nolabait harrapatzeko eta mamitzeko jorana. Edertasuna biltzeko asmo egarritzua.

URRATSAK ELGEZUAREN ARTELANETAN

Azterketa labur bat egiterakoan, haro edo urrats batzu zehatz daitezke Elgezuaren artegintzan. Horiek, dena dela, ez dute aldakuntza osorik idarokitzen, ez eskulturgintzaren ideian, ez gaietan eta ez egiteko moldean; beroiek ez baitira funtsean ezer aldatu bizian barrena.

Honela laburbil daitezke horiek —beti ere Elgezuaren Artea ulertua, dastatua eta ulertua izango den heinean—.

Aurrikasketaren haroa. Begiak Artearekiko zabaltzeko urteak. Artearen Kon-dairan liluraturik egoten da, eta iristen duenaz zoraturik. Honela azpi-sailka dai-teke: Marrazketaren Praxia, Artamendi, Zulaika eta Olabe. Zuretan egindako zi-zelketa, Larrinoarekin, Gasteizen.

Bigarren haroa, Ikasketarena. Gaztaroko urratsa. Ikaspenen zabalketa: Bil-boko Arteak eta Eskulanak, Higinio Basterra.

Hirugarren haroa: ikasitako guztiaren mamikuntza eta obrakuntza. Horretan sartzen da Paris eta Erroman barrena egindako bizialdia; eta Nobelen Saria ira-baztean hasia.

Laugarrena, heldutasun oparokoa. Astigarragako txalet-lantegian finkaturik, enkarguak jaso, eta ezaguna izan artekoa.

Bostgarrena eta azkena: finkaerakoa. 1946z geroztik eta gaisotu arte.

Lehenengoan, dena zen ikasmina, eta somatzen zuen munduarekiko senti-duen irekiera. Ordu guztiak gutxi zaizkio artistari, eta bere zaletasuna ezin be-terik ari zen. Haro honetan, etengabea izan zen irakasleekiko harremana.

Rodin-en eragin espresionista ageri da urratsetan zehar: «Gauza bat da an-tsi: senditzea, maitatzea, dardar egitea, bizitzea; gizona izan behar da aurrenik, eta artista gero».

Bourdelle eta Carpeaux miresten zituen; baina Rodin iraultzailearen malgutasunak txunditzen du. Zirriborrotutako torsoetatik hasi, muskuluak gitarrakordak eteteko zorian ageri; eta haur erretratuen fintasuneraino, teknika ezin landuagoan borobiltzen dituelarik.

Horra hor, adibidez, Elgezuak burututako Ziriako Agirreren bustoa. Testa zoragarria da hori, eta erromatar arbasoei ez die ezertan zorrik.

ONDORIO GISA

Elgezuaren Artea oso arte berezia da, oso berea du, oso Elgezuarra.

Berezitasun hori, ez da artifzialkeria, sorkuntza-sua baizik. Sakonean datza, ez da itxuratan galtzen. Pentsamendua da, ez esaldia.

Eta horretan lortzen du bere indarra, bere xarma.

Bere eskulturak beti dira mintzo, sekula ez dira irudi soil.

Sorkari bitxia da eskultorea: zerbait adierazteko ez dauka hitz egin beharrik. Funtsean, egiazko eskultoreak, benetakoa — eta Elgezua halakoa da — bere lan-tegiko isilpean pasatzen du bere bizia. Hantxe dauka bere pleguko mundua; hantxe kantatzen du, eta hantxe etsipenean murgiltzen; hantxe mamitzen ditu bere fantasiak, hantxe pentsatzen, senditzen eta maitatzen; bere begiak eta eskuak, bere bihotza eta izpiritua, buztinean, honetan itxura eta arima erantsi nahian, hondoratzen eta sartzen diren heinean.

Naturaren elemenduen aurrean, altxa egiten da artista, eta harri-mokorraren aitzinean galdetu eta laztandu egiten du hau, ia-ia erlijioaren mailako errespetu beraz; eta gero, azkenean, lanketa hasten.

Brontzea zizelkatzean, berak ateratzen dio kanpai hots sakona, armoniaz be-tea; eta berorren oihartzuna lantegian barrena zabaltzen da, tenplo-dardara eran-tsiz. Eta geroenean hutsartera igotzen da, metamorfosia iragarri nahi balu be-zala. Lehen materia arimagabea zena, Artearen poderioz edo garaziaz, elemendu eder, goitar, arin, hegodun eta ia jainkotiar bihurtzen delako.

Ikutzen duen guztia egiten baitu Arteak hilezhor, eta bere betikotasun ku-tsua erasten.



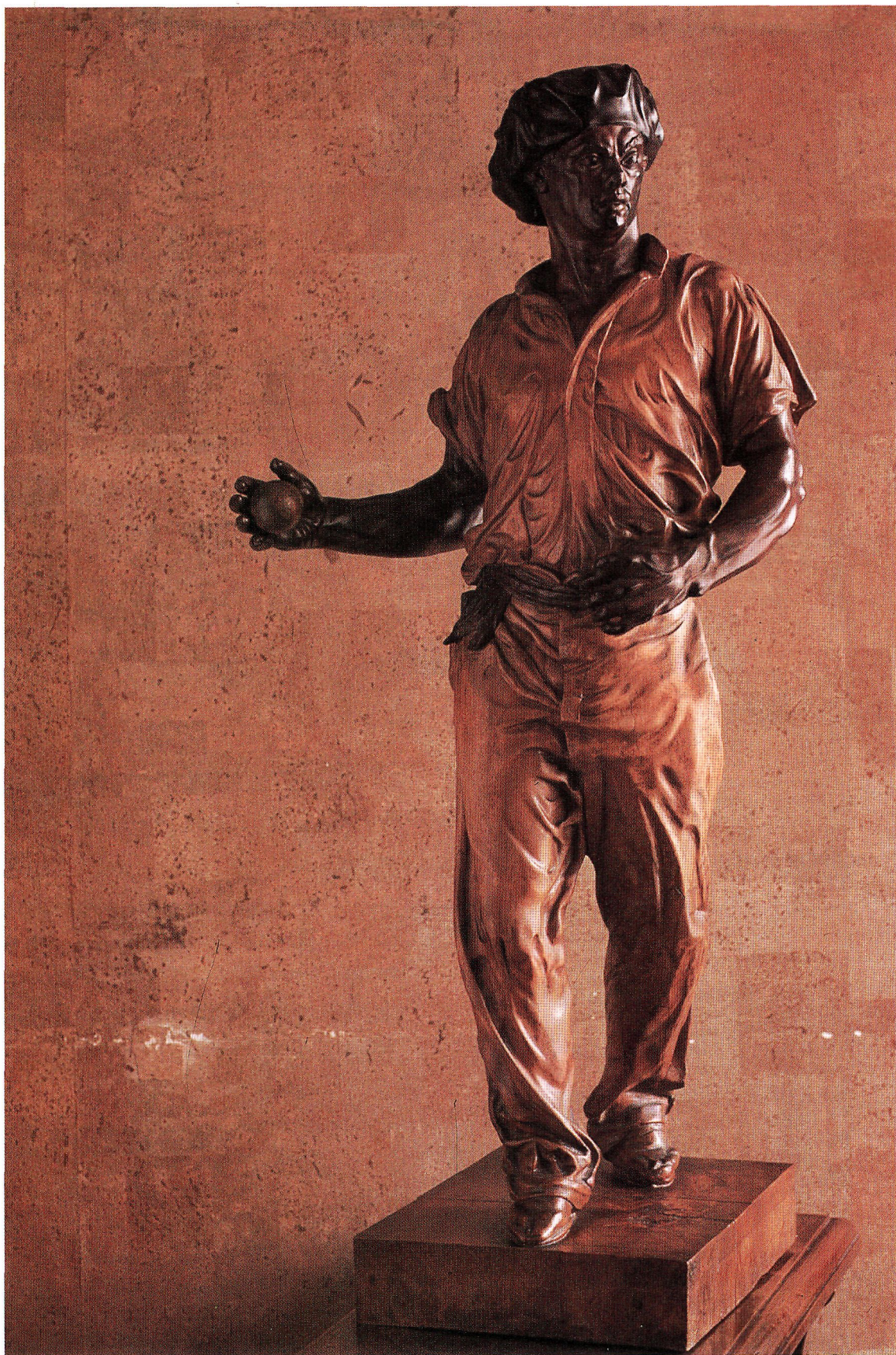
Getariako Parrokiko Kristoren zatia. Argazkia: Ramón Serras.

Fragmento del Cristo de la Parroquia de Guetaria. Fotografía de Ramón Serras.



Getaria Parrokiko Kristoren argazkia: Ramón Serras.

El Cristo de la Parroquia de Guetaria. Fotografía de Ramón Serras.



Juantxo Egañaren argazkia.

Foto de Juantxo Egaña.



Atano III, Elgezua eta Imanol Elorza (GAR argazkia, Zarautz).
Atano III, Elgezúa e Imanol Elorza (Foto GAR, Zarautz).



Afrikarako Espediziorako prest, 1921an Annual-go deskalabroa gertatu ondoren.
Preparado para la Expedición a Africa, después del desastre de Annual de 1921.



Malaga-ko kasernetan euskal soldadu batzu, arrantxoaren garaian.
En los cuarteles de Málaga, a la hora del rancho, reclutas vascos.

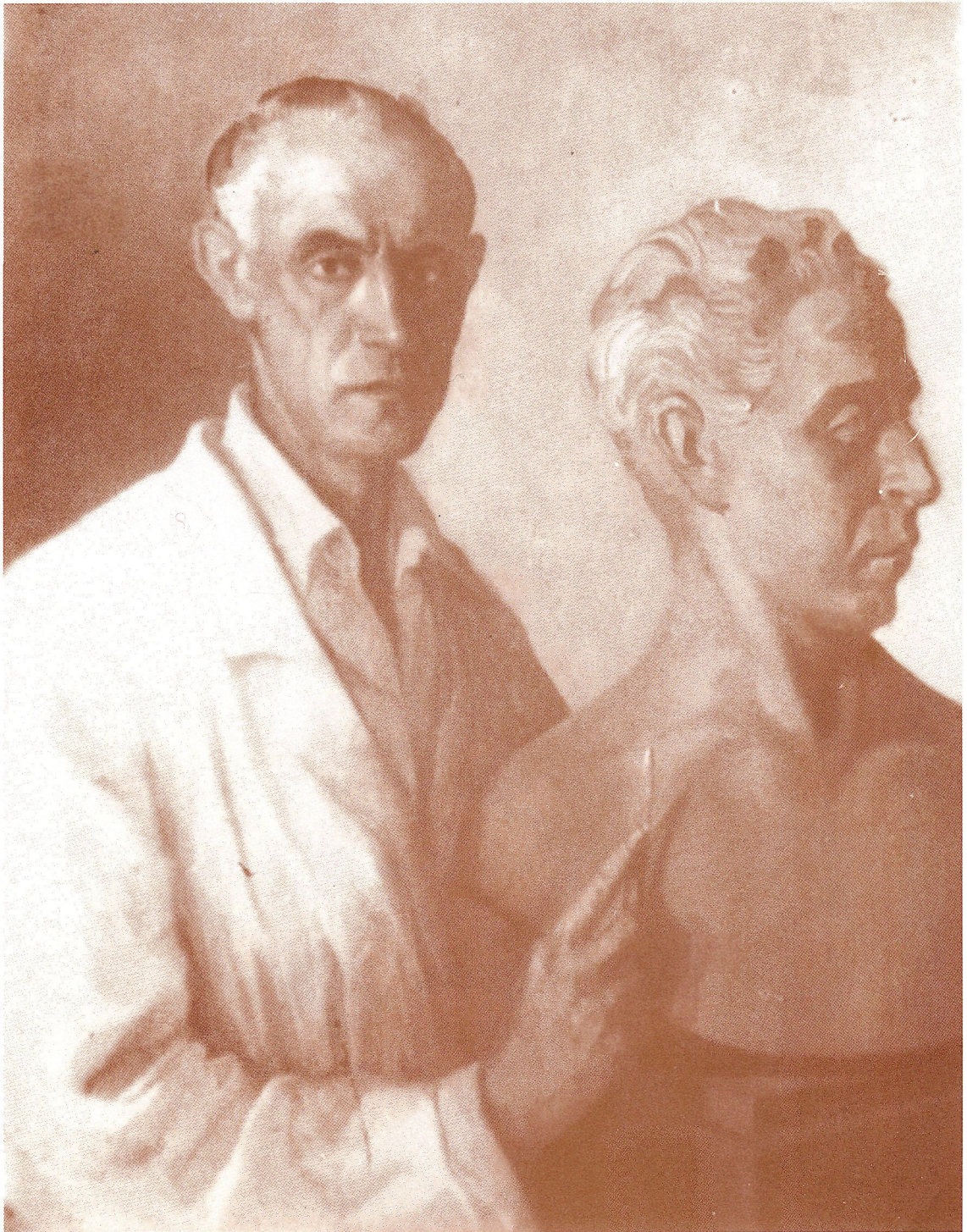


Pausaldi bat argazkiaren ondoren. Garagardo pitxar baten aurrean artista eta txapeldun pelotaria.
Descanso después de la pose. Ante una jarra de cerveza el artista con el campeón manomanista.



Luzia Zuloaga anderea, pintorearen alaba, berorren semearekin; eta opera-kantaria zen Federico Artamendirekin solasean; eta horiekin batera gure artista, pintorearen ohoretan erakitako oroitarriaren estrainaketan.

D.^a Lucía Zuloaga, hija del pintor, con su hijo, conversando con el cantante de ópera Federico Artamendi y el artista, en la inauguración del monumento al pintor.



Simon Arrieta bergarar pintorearen oleoa; eskultoreak busto bat prestatzen zion garaian egina.
Oleo del pintor bergarés Simón Arrieta, hecho al tiempo que el escultor le modelaba un busto.



Ezkontza Arantzazuko Elizan. 1946ko Urriaren 3an.
Boda en el Santuario de Arantzazu. 3 de Octubre de 1946.

**CARLOS ELGEZUAREN
OMENALDI ERAKUSKETÁ**

**«ASOCIACION ARTISTICA DE EIBAR»ko
BERE ADISKIDEEN OROIGARRIZ**

1973ngo AZAROAN



Hizlari batzu artistarekin, Erakusketa-Goratzarrekoan.
Locutores, con el artista, en la Exposición-Homenaje.



Ezkon-bikotea.
El matrimonio.



Eskulturaren eskuin aldean, Arantxa alaba.
A la dcha. de la escultura la hija Arantxa.



Artista bera eta Lukas Alberdi.
El artista y Lucas Alberdi.



Los Sres. Leizaola, J. Martínez, la esposa del escultor, Aristegui, Aizarna, el escultor, el senador Uribe y el Presidente de la CAM, Otaño

Sal Telmo, 1981ko Azaroaren 30.

1981ko Azaroaren 30an. Artistari eskainitako Gelaren estriañaketa, San Telmo Erakustokian.

30 de Noviembre de 1981. Inauguración de una Sala en el Museo de San Telmo, dedicada al artista.



Atano III. ren tallaren aurean.
Ante la talla de Atano III.



Bere irudiak dauzkan aretoaren estrainaketa dela-ta, San Telmoko hitzaldiak.

Discursos en San Telmo, con motivo de la inauguración de la sala con sus esculturas.



Sres. Aristegui, Aizarna, la esposa y el escultor, Uria, los hijos del escultor Beobide y Otaño, presidente de la CAM.



Leizaola, artista bera, eta M. Pilar Beobide, zumaiar eskultorearen alaba.
 Leizaola, el artista y M.^a Pilar Beobide, hija del escultor zumayano.

LAN-ZERRENDA

Lan-zerrenda arrazoitua

Taxuketa sistema

*Taxuketarakoan, **KRONOLOGIA** hartu da gidari.*

Zehaztasunik handiena bilduz nahiz, hona hemen berrikusi eta finkatu diren datuak:

- 1. Daramaten eskulturetan, data bertan errejistratzea.*
- 2. Artistaren egintza prozesuan, lekua-denbora-egoera trinomioaren egokikuntza. Adibidez: Leon Sarasketaren bustoa. Pertsona hau Parisen bizi zen. Eskultorea Parisen bizi zen dataren berregiaztapena.*
- 3. Eskulturen lerroketa kronologiko hori lortzekotan, artistarekin izandako elkarrizketak.*
- 4. Gorago aipatutako ilara horretan, azterketa xehea egin da, artistaren bilakabidea, bai heldutasunean bai osotasunean, ñabartuz eta zehaztuz.*

CATALOGO DE LA OBRA

Catálogo razonado

Sistema de Ordenación.

Para el Sistema de Ordenación, se ha seguido el **CRONOLOGICO**.

Para ello se ha procurado, el máximo de seguridad en datos posible, teniendo como puntos compulsados los siguientes:

1.º El registro de la fecha, en las mismas esculturas que lo tienen.

2.º La adecuación del trinomio espacio-tiempo-situación, en el proceso de ejecución del artista. Por ejemplo: busto de León Sarasqueta, persona residente en París. Comprobación de fecha en estancia del escultor en la capital de Francia.

3.º Las conversaciones mantenidas con el artista para ubicar relación correlativa cronológica de esculturas.

4.º Dentro del orden anteriormente citado, un estudio y exámen minucioso, matizando el lógico proceso evolutivo de madurez y perfección en el artista.

OBRAREN LAN-ZERRENDA

JAZINTO OLABE pintorea.

- Izenperik gabe.
- Eskaiola patinatua.
- Neurria: 47 cm. gora, 26 cm. zabal.
- Urtea, gutxi gora-behera: 1917.
- *Erliebe atsegina. Bere ahalegin artistikoen haseran, Jazinto Olabe izan zuen lehenengo irakasle: eta eskerronez nahi dio goratzarre egin.*

Bere burura bilduta ageri da hau, betazalak erdi-hetsita; eta aurrekalde-tik bere lanbidearen tresnak erakusten ditu: paleta eta pintzelak.

Ainguru zuzenezko herskune baten bitartez, oinarrizko peanan sartzen da xafla.

Zalantzarik gabe, atsegin izango zitzaion eskultorearen jokabide hau.
- *Olabe fameliaren ondasuna da.*

Ik. 1. argazkia

CATALOGO DE LA OBRA

JACINTO OLAVE pintor.

- Sin firma.
- Escayola patinada.
- Mide 47 de alto por 26 cms. de ancho.
- Año aproximado 1917.
- Es un grato relieve, con el que Elguezúa, quiere rendir tributo de agradecimiento, a su primer maestro en lides artísticas, Jacinto Olave.

Se ve a éste, en actitud de profunda concentración, con los párpados semicerrados, asoman en su parte delantera los atributos de su profesión, la paleta y pinceles.

Se inserta la placa en la peana de base, por un estrechamiento en forma de pestaña en ángulo recto.

Sin duda tuvo que serle grato al maestro, el gesto del escultor.
- Propiedad familia Olave.

Foto N.º 1



Jazinto Olaberen erliebea. Eibarko Akademian pintore eta irakaslea.
Relieve de Jacinto Olave, pintor y profesor en la Academia de Eibar.

OINAZEA

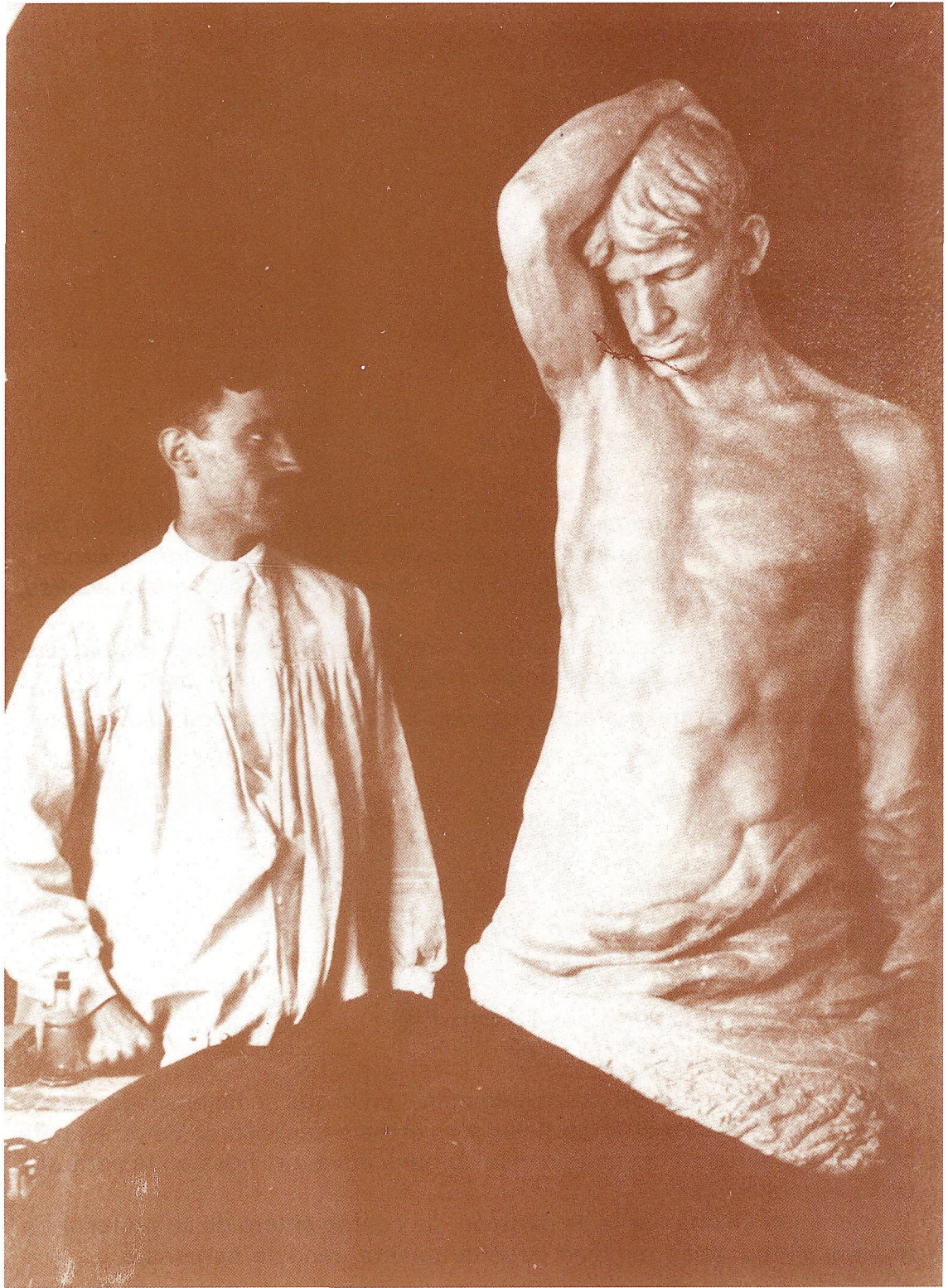
- *Izenperik gabe.*
- *Modelatua, eta harri-puntu bidez igeltsotik ateraia.*
- *Neurria: 75, eta 43,5 eta 39 cm.*
- *Urtea, gutxi gora-behera: 1919.*
- *Eredu gazte baten soingaina, Bilboko Arte eta Eskulanen Eskolan. Nabarmen agertzen da formen azterketaren beharra, eta anatomi hausnarketaren gozapena, eta horretan sortzen da geroko modelagintzan agertuko den segurantzia.*
- *Kokalekua, ezezaguna.*

Ik. 2. arg.

DOLOR

- *Sin firma.*
- *Modelado, y sacado por puntos en piedra, del yeso.*
- *Mide 75 por 43,5 y por 39 cms.*
- *Año aproximado 1919.*
- *Torso de un joven modelo en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. Hay una evidente necesidad de análisis de formas, un recrearse en el estudio anatómico construyendo así, la base de su posterior seguridad en el modelado.*
- *Paradero desconocido.*

Foto N.º 2



OINAZEA. Bilboko Arte eta Eskulanen eskolan modelatutako torsoa.
DOLOR. Torso modelado en la escuela de Artes y Oficios de Bilbao.

XAMURTASUN BILA

- *Izenperik gabe.*
- *Carrara-ko nabarriz egina.*
- *Neurria: 57 cm. gora, 23 cm. zabal.*
- *Urtea: 1920.*
- *Emakume-burua da ikergaia; eta bertan gainaldeen arteko kontrasteak bilatu dira, batzutan leunetara lortuz, bestetan zakarrera besterik ez kenduz, modu horretan begitarte gailen dadin: irribarrea mintzakor, jarrera adeitsu, eta keinua eder.*

Panteoi imajina batetan oinarriturik, soin osoan irakasle zuen Higinio Basterrak eginik, bidenabar bere goratzarrea eskaini nahi izan zion.
- *Eskultoreari eskainitako aretoan dauden irudien artean dago hau.*

Ik. 3 eta 3 bis arg.

BUSCANDO LA TERNURA

- *Sin firma.*
- *Realizada en mármol de Carrara.*
- *Mide 57 de alto por 34 y por 23 cms.*
- *Año 1920.*
- *Se trata de un estudio de cabeza femenina, en el que se ha buscado el contraste, entre el pulido de superficies, con el mero desbastado de otras, para que emerja el rostro, de una sonrisa comunicativa, graciosa en la actitud y de bella expresión.*

Inspirada en una figura de panteón, de cuerpo entero de su profesor Higinio Basterra, quiso también de esta manera, rendirle homenaje.
- *Forma parte de las esculturas en la sala del Museo dedicada al escultor.*

Fotos 3 y 3 bis.



Xamurtasun bila. Ikertzen burua. Bilboko Arte eta Eskulanetan egina.
Buscando la temura. Cabeza de estudio. Artes y Oficios de Bilbao.



Eskultura beraren beste ikuspuntu bat.
Otra perspectiva de la misma escultura.

INDALECIO OJANGUREN «Arrano» argazkilaria.

- Behereko ezker aldean izenpetua.
- Brontzez oratua.
- Neurriak: 56, 46 eta 28 cm.
- Urtea: 1920.
- *Mendigoizale-argazkilarien eta eskultorearen arteko adiskidetasun mina eza-guturik, erabili duen maitagunea somatzen bide da erretratu honetan; eta esatera ausartuko gara.*

Oraindik ere nerabe zelarik, materialtasunetik gora altxatzen bide da be-girada, gailur goren etara amets bila; eta zabal dutako alkandoratik, anatomia dirdaitsu, gazte, hantusteriarik gabekoa ikusten da. Okotz nabarmenaren ir-motasunak, begitartearen goratasunarekin batera, nahimen sendo batez hitz egiten digu.

Hitz batez, obra bihozkorra; enkargu hutsetik gora aisa hegaldatzen dena.

- *Zurezko oinarri apal baten gainean aurkitzen da imajina hau Donostiako Era-kustokian.*

Ik. 4. arg.

INDALECIO OJANGUREN El fotógrafo «aguila».

- Firmado, parte inferior izda.
- Fundido en bronce.
- Dimensiones: 56, por 46 y por 28 cms.
- Año: 1920.
- Dada la entrañable amistad entre el montañero-fotógrafo y el escultor, nos atrevemos a decir, que es uno de los retratos, en el que se trasluce, el cariño con que está tratado.

Todavía adolescente, su mirada, parece elevarse de lo material, para alcan-zar el ensueño de más altas cimas, su camisa abierta, permite ver una anatomía vibrante, joven, sin exageración. La firmeza del prominente men-tón, por la elevación del rostro, habla también de una robusta voluntad.

Una sentida obra en resumen, que trasciende, ampliamente, el mero encargo.

- Se encuentra esta escultura, sobre breve peana de madera, en el Museo de San Sebastián.

Foto N.º 4



Indalecio Ojanguren, «arrano»-argazkilaria, eskultorearen adiskide mina.

Indalecio Ojanguren, el «fotógrafo águila», amigo íntimo del escultor.

MARRAZKIAK

Arkatzez egindako marrazki batzu gordetzen dira. Haur-eite batzuren ikerketa lanak dira. Zenbait aldiz erretratatuaren hizla besterik ez da bilatu; beste batzutan, aldiz, argi-ilunaren kontrastea.

1933ko data daramate.

Garai berekoa da oleoz margotutako anatomi ikerketa bat, gogor eta interresgarria. Eredua bizkarrez agertzen da, eta bereziki landu da besaburuaren ingurua.

Ik. 5, 6 eta 7 arg.

DIBUJOS

Se conservan unos cuantos dibujos a lápiz, que son estudios de expresión en niños. Algunos están hechos buscando sólo el perfil de los retratados, en otros el contraste, entre la luz y sombra en el tres-cuarto.

Están fechados en 1923.

También, y de la misma época, es un recio e interesante estudio anatómico, pintado al óleo. Está el modelo vuelto de espaldas, acusándose fuertemente la zona escapular.

Fotos N.º 5, 6, 7



Haur hizla. Arkatzezko marrazkia.
Perfil de niño. Dibujo a lápiz.



Neskatila burua. Arkatzezko saioa.
Cabeza de niña. Estudio a lápiz.



Oleoz burututako anatomi saioa. Bilboko Arte eta Eskulanetakoa.
Estudio anatómico al óleo. Escuela de Artes y Oficios de Bilbao.

PLAZIDO ZULOAGA

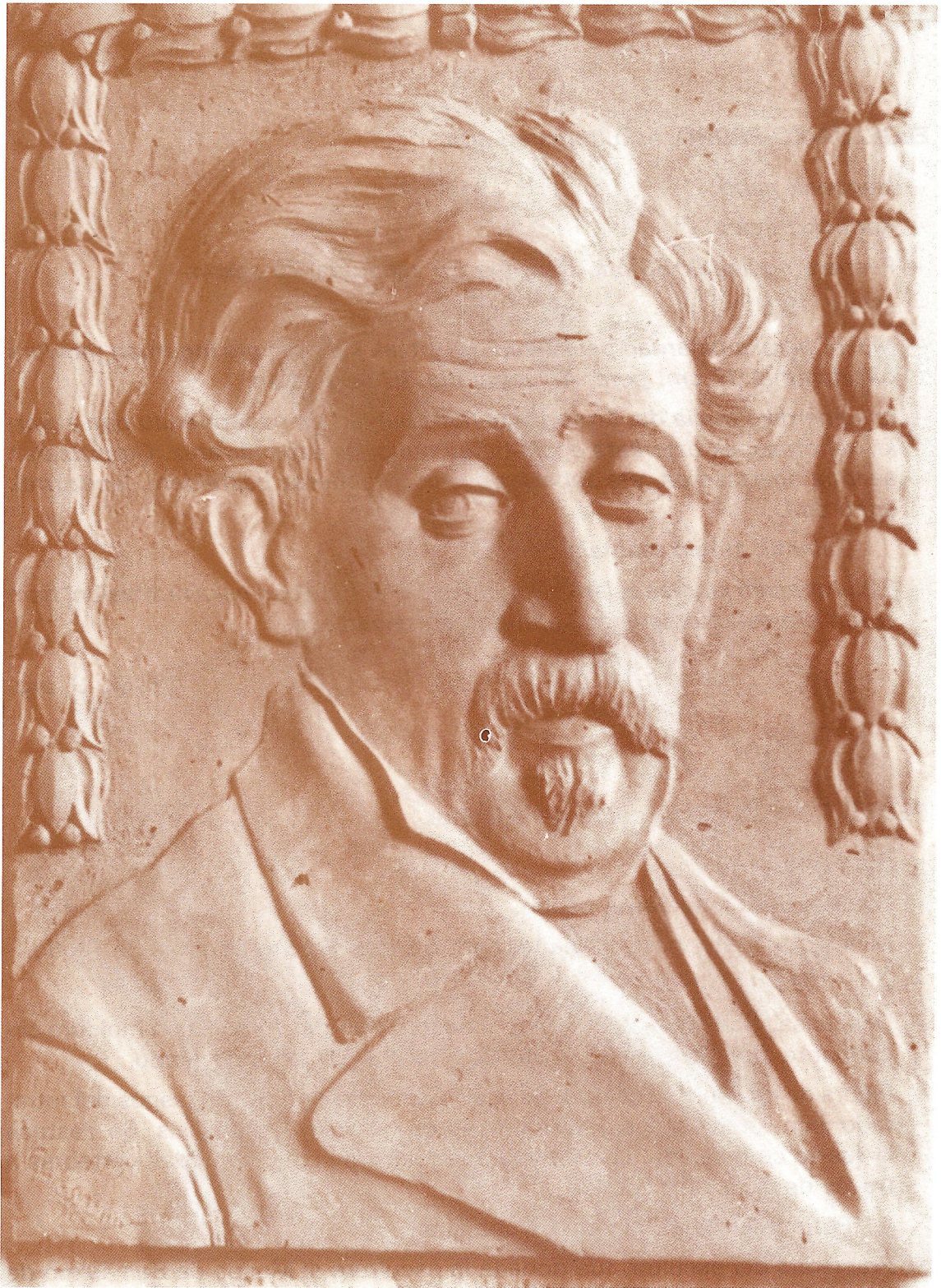
- *Beherean ezkerraldean izenpetua.*
- *Eskaiola patinatua.*
- *Neurriak: 38 eta 25 cm.*
- *Urtea: 1923.*
- *Aipakizun berezirik ez du. Baina Eibarko damaskinatua landu zuen pintore eta industrigizonaren aitari eskainia dago.*

Ik. 8. arg.

PLACIDO ZULOAGA

- *Firmado inferior lateral izdo.*
- *Escayola patinada.*
- *Mide 38 por 25 cms.*
- *Año 1923.*
- *Sin más trascendencia que el detalle anecdótico, de ser padre del pintor, industrial dedicado al damasquinado en Eibar.*

Foto N.º 8



Plácido Zuloagaren erliebea. Ignazio pintorearen aita izan zen, baita Eibarko damasquinatuaren bultzatzaile goren.
Relieve de Plácido Zuloaga, padre del pintor Ignacio y gran impulsor del damasquinado en Eibar.

ELGEZUA-KO PEDRO, eskultorearen aita.

- Izenperik gabe.
- Kaobokiz egina.
- Peanaren gainetik 63 cm. ditu, eta 58 zabal eta 26 sakon.
- Urtea: 1921.
- Mokor bereko oinarrian pausatzen da, ertzak kamuts; eta inguruan moldura bat darama: 17 cm. gora, 40 zabal eta 30 sakoneran.
- la soinerdiko irudia da. Erretratatuaren ezaugarriak nabarmendu dira azkar-ki, xehetasunak azterketa egoki baten ondorioz azpimarratuz. Gorputzaren sendoa agertzen da, eta zabalik dagoen alkandoraz bestaldera, lepezurrak ageri dira.

Gainetik zurgin mantala darama.

- Eskultorearen jabetza zelarik, Donostiako Erakustokiari eskaini zitzaion, hain zuzen ere eskultorearentzako aretoa estrainatzean.

Ik. 9. arg.

PEDRO DE ELGUEZUA padre del escultor.

- Sin firma.
- Realizado en madera de caoba.
- Mide 63 de alto, hasta la peana, por 58 de ancho y 26 cms. de fondo.
- Año 1921.
- Descansa sobre peana del mismo bloque, de bordes romos, con moldura circundante, de 17 de alto, por 40 de ancho y 30 cms. de fondo.
- Figura de casi medio cuerpo. Se acentúan fuertemente, los rasgos del retratado, con un acuse de detalles, fruto de un acertado análisis. Se destaca la fuerte complexión, con prominentes deltoides, así como las vértebras a través de la abierta camisa.

Porta encima un mandil de ebanista.

- Propiedad del escultor, fue donada la escultura al Museo de San Telmo de San Sebastián, en la inauguración de la Sala dedicada al mismo.

Foto N.º 9



Aitari egindako daila honen bitartez irabazi zuen Elgezuak bere Txapelketa lehenengo saria.
Con esta talla de su padre, gana Elgezúa su primer premio en un Concurso.

MARIA KARLOTA LASUEN *artistaren ama.*

- *Ezkerraldeko beheko alderdian izenpetua.*
- *Carrara-ko nabarriz oratua.*
- *Neurriak: 62 cm. gora, 44 zabal, eta 28 sakon; peanak beste 10 cm. dituelarik.*
- *Urtea: 1923.*
- *Marra erdian, eta ilea buruari erantsita, orrazkera bitan erdibitua da, belarri erdi bat agirian dagoelarik. Dena euskaldun etxeko-andreen mototsean amaitzen da.*

Soinerdia ozta iristen du. Soinekoaren xehetasunak alde batera utzi dira, eta arreta zehatz jarri begitartearen modelakuntzan. Oinarri prismatiko bategen eusten du imajina, bi alboetan altzo bana eraiki delarik; eta bi aldeetan, bi hosto apain agertzen dira zintzilik, figura osoa alboetatik beheraino besarkatuz.

Artistaren jabetza zen, baina Elgezuari eskainitako aretora bildu zuen.

Ik. 10. arg.

MARIA CARLOTA LASUEN *madre del artista.*

- *Firmado en el costado inferior lateral izdo.*
- *Realizado en mármol de Carrara.*
- *Mide 62 de alto por 44 de ancho y por 28 cms. de fondo, hasta la peana, que tiene 10 cms. de alto.*
- *1923.*
- *Con un peinado partido en dos, por raya al medio y pegado a la cabeza, deja al descubierto media oreja, terminando en un recogido moño, a la manera de las etxeko-andres vascas.*

Algo menor de medio cuerpo, se ha supeditado la sobriedad de los detalles en el vestido, a destacar la precisión en el modelado del rostro. Termina la escultura en base prismática, con dos resaltes laterales y flanqueada a ambos lados, por dos artísticas hojas pendulatorias, que abrazan, rematando lateralmente la figura, sobre la peana.

Propiedad del artista, quedó integrado en la Sala dedicada a Elgezúa.

Foto N.º 10



Maria Carlota Lasuen, artistaren ama, eta Zaldibarren jaioa.
María Carlota Lasuén, madre del artista, natural de Zaldívar.

ASZENSION ELGEZUA, eskultorearen arreba.

- Izenperik gabe.
- Carrara-ko nabarriz oratua.
- Neurriak: 57 gora, 34 eta 23 cm.
- Urtea: 1923.
- *Nexka gaxte baten irudia da —eskola garaikoa— orrazkera lixo, biste mototsaire bana buruaz bi alboetan.*

Datu soila ez den guztia baztertu da, eredia zehazki, eta ia takigrafikoki, itxuratuz.

Oinarri ezberdina da, zabarki landua izan da; eta kontrastea gaitza da aurpegiaren leunketa alderatzen zaionean.

Sal Telmo Erakustokian dago.

Ik. 11. arg.

ASCENSION ELGUEZUA hermana del escultor.

- Sin firma.
- Realizada en mármol de Carrara.
- Mide 57 de alto, por 34 y por 23 cms.
- Año 1923.
- Representa a una joven adolescente, —época de colegiala—, con un peinado liso, acabado en dos rosetones con lazo, laterales a ambos lados de la cabeza.

Se ha suprimido, todo lo que no sea el dato escueto, preciso y casi taquigráfico, de la modelo.

Termina en base irregular, trabajada a puntero y cuyo graneteado, contrasta con el pulido del rostro.

Se encuentra, en el Museo de San Telmo.

Foto N.º 11



Aszension Elgezua, eskultorearen arreba.
Ascensión Elgezúa, hermana del escultor.

LEON SARASKETA

- Izenperik ez.
- Langaia: eskaiola.
- Neurriak: 36 × 27 × 23 cm.
- Urtea: 1925.
- *Parisen egondako garaian egina. Kopeta zabala erakusten du adiskidearen bustoak, ileak sargune zabalak baititu. Oraindik ere gaztea den gizon bat ageri da, hizla fina, galdegile; eta begirada ere galdekarra, opera kantari baten harroskotasunez.*

Ongienik ordaindu zitzaion lana omen da hau, artistak zionez; orain alar-gun gelditu den erretratatuaren emazteak askotan aitortu baitio eskultorea-ri: «Bustoa gabe, ezin iraun nezake, sekulako laguntasuna eskaintzen dit».

Sarasketa fameliaren jabegoa da.

Ik. 12. arg.

LEON SARASQUETA

- Sin firma.
- Material, escayola.
- Mide 36 por 27 y por 23 cms.
- Año 1925.
- Realizado durante su estancia en París, a su amigo, tiene el busto una amplia y despejada frente, debido a unas acusadas entradas en el pelo. Representa a un hombre todavía joven de fino perfil e inquisidora e interrogante mirada, con empaque de cantante de ópera.

Decía el escultor, que ha sido su trabajo mejor pagado, pues la viuda (en la actualidad), del retratado, varias veces le ha confiado: «No podría pasar sin el busto, me hace singular compañía».

Propiedad de la familia Sarasqueta.

Foto N.º 12



Eskaiolaz, Leon Sarasketaren bustoa.
Busto de León Sarasqueta, en escayola.

ZIRIAKO AGIRRE sendagilea

- Aurrekaldeko behereko eskuinaldean izenpetua.
- Nabarriz egina.
- Benetako izarian baino handixeagoa. Neurriak: 78,5 cm. gora, 58 zabal eta 47 sakon.
- Urtea: 1926. Paristik itzultzean egindako lehendabiziko lana.
- Eibarko Osasunetxe Antihetikoak eskatu zion lan hau, bertako sortzailearen ohorezko goratzarre gisa.

Bere buruz artistaren trebetasunaz mintzo den buru zoragarria da.

Argazki bidez burutu behar izan zuen, nahiz bizirik artistak ezagutua izan. Eite osoa lortzeko lanak izan zituen, halako batez «arrano»-argazkilariak, adiskide onak, artistak aurrera zeraman borroka jabeturik honela esan arte: «Etzak gehiago ikutu: Ezin hobeki zegok orain bere horretan, indartasunez, antzez»... Eta halaxe gelditu zen.

Astakerian puskatu zioten sudurra. Instituzioak eskaturik, eta egileak modelo hutsa igeltso patinatutan zeukanez, brontzez fundi arazi zuten, horrela nabarrizkoa ordezkatzuz.

Horra hor eskaiolazko jatorrizkoa, artistaren jabegoa. Brontzea Eibarko Osasun-Etxean dago.

Ik. 13. arg.

CIRIACO AGUIRRE médico

- Firmado delantera inferior dcha.
- Realizado en mármol.
- Algo mayor que tamaño natural, mide: 78,5 de alto por 58 de ancho y por 47 cms. de fondo.
- Año 1926. Fué el primer trabajo efectuado al volver de París.
- Fue encargado al artista, por el Sanatorio Antituberculoso de Eibar, como homenaje a su fundador.

Es una testa magnífica, que por sí habla del virtuosismo del escultor.

Tuvo que realizarla por foto, aunque conoció en vida al retratado. Le costó el rematarla, con el total parecido, hasta que su buen amigo, «el fotógrafo-águila» Ojangure, consciente de la lucha sostenida por el artista, viéndola a diario, le espetó un buen día:

¡No lo toques más, ahora está perfecta, de impacto, parecido...! y así quedó.

Fue vandálicamente rota la nariz. Por encargo de la institución, y como el autor poseía el vaciado en yeso patinado, se mandó hacer un fundido en bronce, en sustitución del mármol

Original en escayola, propiedad del artista, el bronce en el Sanatorio de Eibar.

Foto N.º 13



Ziriako Agirre. Eibartar sendagilea, eta Eibarko Osasun-Etxe Antihetikoaren sortzaile eta antolatzailea.
Ciriaco Aguirre, médico eibarrés, fundador y organizador del Sanatorio Antituberculoso de Eibar.

HIRUGARREN ADINA

- *Izenperik gabea.*
- *Gaia: harria.*
- *Neurriak: berezko izarikoak, zehazki ezagutzen ez badira ere.*
- *Urtea: 1927 inguruan.*
- *Denboraren iraganak gupidarik gabe dakarren xaharkuntza idurikatzen du busto honek; baina, zoritxarrez, gaur egun desagertutzat eman behar da. Aurrepegiko zimurrak ezin hobeki egituratu dira; masailak gailen dira, belarrondo-ko hezurak nabarmen, eta zainek berek ihes egin nahi bide dute loguneen parean. Begirada nekatua bide da, umila; biziak kolpatutako zakur baten antzerakoa.*

Eskultoreak adierazi nahi zuenaren arauera, oso grafikoa eta biziduna.

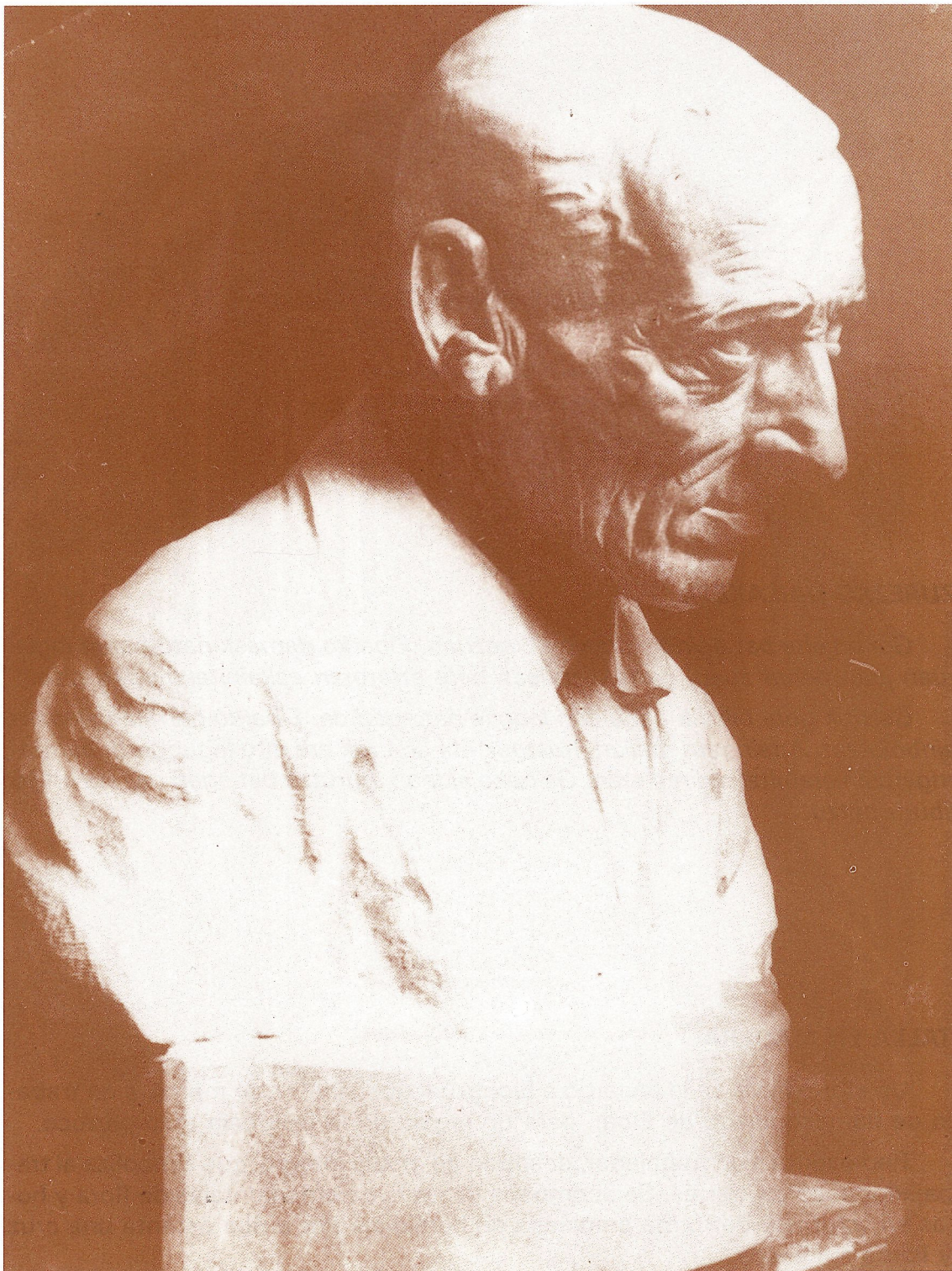
Ik. 14. arg.

LA TERCERA EDAD

- Sin firma.
- Material: piedra.
- Dimensiones: tamaño natural, se desconocen con exactitud.
- Año aproximado, 1927.
- Este magnífico busto, representando la decrepitud del inexorable paso del tiempo, está desgraciadamente hoy, desaparecido. Las arrugas en el rostro, están perfectamente estructuradas, pómulos acusados, parietales salientes, hasta las venas parecen querer escaparse a la altura de la sien. La mirada, es una mirada cansina, humilde, diríamos de perro apaleado por los avatares de la vida.

Busto sumamente gráfico y descriptivo de lo que pretende representar el escultor.

Foto N.º 14



«Hirugarren adina». *Harrizko bustoa, gaur desagertua.*
«La tercera edad», busto en piedra hoy desaparecido.

ZUREZKO DAILAKETA

Goi-erliebe bat agindu zitzaion Elgezuari. Eibarko damaskinatu baten inguruan joan behar zuen, parrokijendeak bere erretorari eskainitako opari gisa.

Gerritik gora biluzik ageri den langile bat ageri da, Eibarko herri langilearen sinbolotzat. Apaingarri mailan, hostoak eta adarrak ere ditu lagungarri, harmarrigintzan erabiltzen diren eran. Gaineko aldean, gurutze bat ageri da, eta erlijio liburu batzu.

Ik. 15 arg.

TALLA EN MADERA

Un alto-relieve, se le encargó a Elguezúa, que sirviera de marco, a un trabajo de damasquinado de Eibar, para un regalo de la feligresía a su párroco.

Representa a un trabajador, desnudo de medio cuerpo, que simboliza al trabajador pueblo eibarrés. Se acompaña de motivos ornamentales de flora y hojas en volutas y de forma empleada en heráldica. Por arriba ostenta una cruz y libros religiosos.

Año 1929.

Foto N.º 15



AL RVDO. SR. PÁRROCO ARCIPRESTE
DR. D. EUGENIO URROZ Y ERRO
Sus feligreses admiradores
en recuerdo de las solemnidades religiosas
y
Coronación Canónica de la Patrona de la Villa
B.V.M. INMACULADA CONCEPCIÓN DE ARRATE



FOR LA COMISON
EIBAR 3 DE NOV. 1929
Antonio Urroz
Párrroco Mendizabal
Alvaro Mendizabal

Zurezko daiiaketa, eta bastidorea damaskinatuan. Oparitarako egina. Eibarko lan berezia. Trabajo de talla en madera, con bastidor en damasquinado, trabajo típico en Eibar. —para un regalo—.

MONJA ALFEREZ delakoa, Erausoko Katalin.

- Oinarrian darama izenpea.
- Brontzeztatutako igeltsotan burutua.
- Oinarriraino 1,65 m. gora du; eta zenbait jazki eta lanabesen parean zabaldu egiten da.
- Urtea: 1929.
- Probintziko Aldundiak egin zion enkargu hau; eta Sevillan 1929an ospatu zen Nazioarteko Erakusketan, hauxe izan zen gipuzkoar ekarpena.
- Serora famatua du irudigai, soldadu jazkeran eta deliberamendu gogorra erakusten duen keinuaz.

Eskuinaz galtzairua heldu du; ezkerrez, artean, maginari helduz, tiraka ageri da, liskarrean hasteko une berean.

Aldundiko ganbara batetan egon zen urte askotan, baina gaur arrastoa galdu da, eta desegina izan zela somatzen dugu.

Ik. 16. arg.

LA MONJA ALFEREZ Catalina de Erauso.

- Firmado en la base.
- Realizado en yeso bronceado.
- Altura 1,65 mts. hasta la base, que se ensancha con diversas prendas y útiles.
- Año 1929.
- Encargo de la Diputación Provincial, constituyó el aporte representativo guipuzcoano, en la Exposición Internacional de Sevilla de 1929.
- Representa a la famosa monja, con atuendo de soldado y gesto en el que se pinta una fiera decisión.

Empuña con la diestra el acero, mientras que con la izquierda, que sostiene la funda, tira, retirando el impedimento de la capa, en el preciso momento de entrar en duelo.

Durante muchos años, se encontró la escultura en un ático de la Diputación, se desconoce actualmente su paradero, aunque sospechamos su probable destrucción.

Foto N.º 16



«Monja Alferez» delakoa, izenez Erauso-ko Katalin. Sevillako Erakusketarako gipuzkoar Aldundiak eskatua.
La monja alferez, Catalina de Erauso, encargo de la Diputación guipuzcoana, para la Exposición de Sevilla.

SIMON ARRIETA pintorea.

- Eskaintza labur batez, eskuinaldeko muturrean, beheko partean, izenpetua.
- Brontzez oratua.
- Neurriak: 42 × 40 × 24 cm.
- Behar bezalako elkar-trukean, pintoreak erretratatzan zuen bitartean, eskultoreak bustoa burutzen zuen.

Buru pertxenta da, soinaren arauera jiratua; eta bere keinu harroan, areago dirudi «Julio Antonio»ren giroko torero-buru bat, Arraza-bustoen sailean. Pertsonaren izakera ageri da ongi lortutako ezaugarrietan.

Pintorearen senitartekoen jabetza da.

Ik. 17. arg.

SIMON ARRIETA pintor

- Firmado en extremo inferior dcho. con breve dedicatoria.
- Fundido en bronce.
- Mide 42, por 40, y por 24 cms.
- Justa correspondencia, mientras el pintor le retrataba, el escultor plasmaba su busto.

Es una airosa cabeza, «girada» con respecto al tronco, que más parece, por su gesto altivo, una testa de torero «a lo Julio Antonio», en los bustos de la —Raza—. En los rasgos está bien definido el carácter de la persona.

Propiedad de los familiares del pintor.

Foto N.º 17



Simon Arrieta, bergara pintorea.
Simón Arrieta, pintor bergarés.

JAZINTO ORBEA

- Izenperik ez.
- Gaia: eskaiola.
- Neurriak: 54 × 42 × 31 cm.
- *Hizla bereziko burua da: sudurra nabarmena eta gakoairea da, eta bibotetik at agertzen da okotxa. Idurikatu den gizona, gizaseme heldua da; baina bizitasuna, bultzamena eta erabakimena handiak dira harengan.*
- *1934 inguruan modelatua. Txirrindu famatuen sortzailearen bustoa, fameliaren jabegoa da.*

Ik. 18. arg.

JACINTO ORBEA

- Sin firma.
- Material escayola.
- Dimensiones 54, por 42, y por 31 cms.
- Cabeza de acusado perfil, prominente y ganchuda nariz, pequeña perilla independiente del fuerte bigote, representa a un hombre de edad avanzada, pero en el que la característica más acusada es su gran vitalidad, empuje y decisión.
- Modelado hacia el 34, el busto del fundador de las «célebres bicicletas», es propiedad de la familia.

Foto N.º 18



Jazinto Orbea, eibartar industrialaria.

Jacinto Orbea, industrial eibarrés.

EGAÑA JAUNAREN BUSTOA

- *Behereko partean, eskuinaldean izenpetua.*
- *Gaia: eskaiola.*
- *Neurriak: 47 × 34 × 30 cm.*
- *Urtea: 1940.*
- *Eite sotila erakusten du; burua bizia da, kopeta zabal, begiak argi, bibotea zabala eta ongi zaindua. Jaka darama, eta pajarita, eta erdiaroko puntuzko haietako bat dirudi bere pausakeran.*
- *Mutrikuko Egaña Lantegien jabegoa da.*

Ik. 19. arg.

BUSTO DEL SR. EGAÑA

- Firmado parte inferior dcha.
- Material escayola.
- Tiene 47, por 34, y por 30 cms.
- Año 1940.
- De nobles rasgos, es una cabeza expresiva, frente despejada, de claros ojos, por la forma de tratar la pupila, amplio y cuidado mostacho, corta chaqueta chaleco y pajarita, con el empaque de un prócer del medioevo.
- Propiedad de Industrias Egaña en Motrico.

Foto N.º 19



Egaña jaunaren bustoa. Mutrikuko Egaña lantegien sortzailea.
Busto del Sr. Egaña, fundador de Industrias Egaña de Motrico.

JULIAN ETXEBERRIA

- *Paltoaren beheko partean dator izenpea, ezkerretan.*
- *Brontzez burutua.*
- *Neurriak: 58 × 43 × 27 cm.*
- *Urtea: 1956.*
- *Besaburuetatik behera doa busto hau, ia-ia soinerdia somatzen delarik. Eite leun horrek izakera baketsu eta ximplea salatzen du. Begininia pittin bat hustu da, begi argien inpresioa lortuz.*

Inoren jabegoa.

Ik. 20. arg.

JULIAN ECHEVERRIA

- Firmado parte inferior izda. de la chaqueta.
- Fundido en bronce.
- Mide: 58, por 43, y por 27 cms.
- Año 1956.
- Busto que se prolonga a más de los hombros, dibujándose casi ya, el medio cuerpo. Los suaves rasgos traslucen, un carácter apacible, sencillo. Se ha vaciado un poco la pupila, creando una impresión de ojos claros. Propiedad particular.

Foto N.º 20



Julian Etxeberria. Eibarko Iskilugintza Eskolaren sortzailea eta zuzendaria; eta ondoko belaunek ere erruz zor diotena.
Julián Echeverría, fundador y director de la Escuela de Armería de Eibar y a quien tanto le deben generaciones futuras.

NIZETO MUGURUZA sendagilea.

- Izenperik gabeko erliebea.
- Brontzeztatutako eskaiola.
- Plater itxurako xafla da, diametroa 36 cm.
- Urtea: 1956.
- *Erliebea da —erliebe txapala hain zuzen— eskultorearen oztoparria. Hortxe azaltzen da zinez haren maisutasuna. Hortxe neurtzen da artista. Hor erakusten du bere maila, tresnarik gabe. Oso goibehe urrian adierazi behar du «dena»; horretantxe lortu behar dira ikuspegia, barnera, bizia... zaila da.*

Hiru-laurden honetan lasai lortzen du hori Elgezuak, ez baitzuen alferrik dominagintzan lan egin.
- Inoren jabegoa.

Ik. 21. arg.

NICETO MUGURUZA médico.

- Relieve sin firma.
 - Escayola bronceada.
 - Placa en forma de disco o «plato» de 36 cms. de diámetro.
 - Año 1956.
 - Es el relieve, —bajo-relieve—, la piedra de toque del escultor. Donde verdaderamente, aflora su virtuosismo. Es el sometimiento a prueba del artista: demuestra su valía, con estos escasos medios; y efectivamente, decir «todo», con una pequeñísima altura, el que se pueda constatar efectos de perspectiva, profundidad, vida... es difícil.
- Lo consigue Elguezúa de sobra en este tres-cuartos, no en vano trabajó en medallas.
- Propiedad particular.

Foto N.º 21



Nizeto Muguza. Eri-ohien Aretoaren sendagile sortzaila eta antolatzailea.
Niceto Muguza, médico fundador y organizador de la Galería de Convalecientes.

DIEGO IÑARRA IRAEGUI *industrialaria.*

- *Izenperik gabea.*
- *Brontzez oratua.*
- *Neurriak: 52 × 35 × 26 cm.*
- *Urtea: 1957 inguruan.*
- *Begitartean irribarrea ageri da erdizka, eta betzuloak sakonak dira. Adinetan sartutako langile on baten irudia dugu hau.*

Busto honetan ageri denak, eta Jazinto Olaberen marrazkian agertzen denak, harrigarritzko antza dute: «El Fundidor» izenekoa alegia. Desberdintasun bat halere: marrazkian txapelaz ageri da. Bi artistaren bi ikuskera interesgarri.

- *Fameliaren jabegoa.*

Ik. 22. arg.

DIEGO IÑARRA IRAEGUI *industrial.*

- Sin firma.
- Fundido en bronce.
- Dimensiones: 52, por 35 y por 26 cms.
- Año hacia 1957.
- La media sonrisa del rostro, con acusadas bolsas en los ojos, nos retrata al trabajador de edad madura y de gran bondad.

Es de señalar, el enorme parecido del busto con el dibujo de Jacinto Olave, que consta en la placa «El Fundidor», con la salvedad, de que en el dibujo, está con boina. Dos interesantes versiones de dos artistas.

- Propiedad de la familia.

Foto N.º 22



Diego Iñarra Iraegi, Eibarko «Aurrera» fundazioaren sortzaileetako bat.

Diego Iñarra Iraegui, uno de los fundadores de la fundición «Aurrerá» de Eibar.

URTZAILEA

- *Izenperik gabea.*
- *Kaobakia.*
- *Neurriak: 72 eta 53 cm.*
- *Urtea: 1957.*
- *Kaobakiz egindako dailaketa bikaina da; eta, inguratuz, Olabek marraztutako «Aurrera» fundizioaren sortzaileak ageri dira.*

Urtzaile gisa gizaseme biluzi bat. Dailaketaren gainetik, besoa luzaturik dauka, urketaren galda isurtzen ari zalian; eta, uxoletan, irudiaz bestaldetik.

Arte-kiribiletan amaitzen da irudia behereko partean.

- *Elkartearen jabegoa da.*

Ik. 23. arg.

EL FUNDIDOR

- *Sin firma.*
- *Madera de caoba.*
- *Tiene 72, por 53 cms.*
- *Año 1957.*
- *Es una preciosa talla de caoba, en la que se justifican enmarcados, los dibujos de los fundadores de la fundición «Aurrerá», hechos por Olave.*

Representa, al fundidor, un hombre desnudo, que con el brazo extendido, por la parte superior de la talla, vierte el caldo de la colada, con el cazo, cayendo éste, en cascada por el lado opuesto a la figura.

Se acompaña por la parte inferior en artísticas volutas.

- *Propiedad de la Sociedad.*

Foto N.º 23



Urtzailea. Zúrez dailatutako lana. Bertan sartu dira Aurrera-ren sortzaileak, Olabek marraztuak. El «Fundidor», talla en madera, donde se enmarcan los dibujos de Olave, de los fundadores de «Aurrerá».

ENBEITAKO KEPA, «Urretxindorra»

- *Paltoaren ezkerreko aldean, beherean, izenpetua.*
- *Brontzez burutua.*
- *Neurriak: 72 cm. gora, 57 zabal, eta 26 cm.*
- *Urtea: 1948.*
- *Horra hor bertsolari ospetsua, oso jaun-eta-jabe, jokatu ohi zuen bezala; al-kandora hetsita, txalekoa eta paltoa. Erpurua txalekoan sartuta dago; beste eskuak, artean, oso berea zuen keinuan, txaketaren ertza heltzen du, hotza epeltzeko lehenengo bertsoak ontzeko mementuan.*
- *Eskaiolaz prestatutako eskaiola-hutsartean egindako brontzea, San Telmo Era-kustokian dago, zurezko oinarri baten gainean.*

Ik. 24. arg.

KEPA DE ENBEITA «Uretxindorra»

- Firmado, en la parte inferior izda. de la chaqueta.
- Realizado en bronce.
- Mide: 72 de alto, por 57 de ancho y por 26 cms.
- Año 1948.
- Está el famoso bersolari, «muy puesto», como actuaba, camisa cerrada, chaleco y chaqueta. El dedo pulgar se introduce en el chaleco, mientras la otra mano sostiene el borde de la americana, en gesto habitual en él, en el preciso momento de romper el hielo con los primeros versos.
- El fundido en bronce, del vaciado en escayola se halla sobre peana de madera en el Museo de San Telmo.

Foto N.º 24



Kepa Enbeita Bertsolaria, «Urretxindorra».
El Bertsolari Kepa de Enbeita, «Uřetxindořa».

MARIANO JUARISTI Atano III.

- *Jatorrizkoa, ez dakigu izenperik ote zeraman.*
- *Eskaiola.*
- *Berezko izaritan.*
- *Urtea: 1928.*
- *Pelotazale amorratua da eskultorea; eta txapeldunaren planta zolia, ezin zehazkiago bildu du. Hanpuruskeriarik gabe esan daiteke horrela, obrarik onenetako bat dela.*

Sakerakoan harrapatu da pelotaria, eta mementuari datxekion tentsioa soin osoan barrena somatzen da. Izerdizaturik, itsatsi egiten da alkandora larruaren kontra, eta muskuluak nabermentzen. Dir-dir begirada, bularra katuaira, eta hanken okerdura ere maisukiro bildua da.

Berezko izaritako eskaiola, Gros Frontoian egon zen, Donostian, urte askotan zehar. Eta gero, hura botatzean, desagertu egin zen.

Daila jori bat gorde da: 72 × 35 × 26 cm., oinarriraino; honek 26 × 20 eta 5,5 cm. dituelarik.

Soina kaoba zuriz egina da —alkandora eta galtza— besoak, aurpegia eta galtzari heltzen dion gerria, kaobaki gorritz; eta txapela, azkenik, zurbeltzez.

Dailaki honetatik abiatuz ere, brontze batzu egin ziren; horien artean Era-kustokian jarrita dagoena, edota egileak berak 1980an super-txapeldunari opaldu ziona ekintza laño batetan. Bide beretik, itxura beraren buru batzu urtu dira.

Atano III. dailaketatik ateratako brontzeak, zazpitatik gora izan dira; artistaren beraren alea kondatu gabe. Imajina berberaren buruak, bederatzi izan da; eta Irunen, 107. zenbakiko «Belasko» batimenduan dagoen José Gonzalez Pirriz arte-fundizioan egin dira.

Era berean, eta beti bertan, beste hauek ere urtu ziren: Enbeitaren bustoa, Ojangurenena, Ziriako Agirrerena, eta Arrateko bi Birjina txikienak.

Behereko ezker aldean dago izenpea.

Dailakia eskultorearen etxen dago, lehen aipatutakoak San Telmon eta Atano-enean; eta gainerakoak inoren sortatan.

Ik. 25. arg.



Berezko izaritan egindako eskulturaren atala. Atano III irudi hori gaur desagertua da.
Fragmento de la escultura Atano III, a tamaño natural, hoy desaparecida.

MARIANO JUARISTI Atano III.

- Original, se desconoce si llevaba firma.
- Escayola.
- Tamaño natural.
- Año 1928.
- Gran aficionado a la pelota, el escultor, en su observadora retina, queda plasmada de tal forma, la elástica figura del campeón, que puede decirse sin exageración, que es una de sus mejores obras.

Está captado el pelotari, en el momento de iniciación del saque y todo su cuerpo rebosa la tensión del momento. La sudada camisa, se le pega al cuerpo, acusando su musculatura. La mirada centelleante, el torso felino y hasta el zambo de las piernas está magistralmente captado.

El vaciado en escayola a tamaño natural, estuvo muchos años en el frontón Gros, de San Sebastián, desapareciendo tras su posterior derribo.

Se conserva una preciosa talla de dimensiones: 72, por 35, y por 26 cms. hasta la peana, midiendo ésta: 26, por 20, y por 5,5, cms.

El cuerpo, —camisa y pantalón—, es de caoba blanca, brazos, cara y faja que sujeta al pantalón de caoba roja y la boina de ébano negro.

También y partiendo de esa talla, se hicieron algunos bronce, entre ellos el ubicado en el Museo y el que el propio escultor, regaló en 1980, al campeónísimo en un simpático acto. También, han sido fundidas varias cabezas de la misma figura.

El N.º de bronce, fundidos a partir de la talla de Atano III, han sido de 7, más la prueba de artista. El N.º de cabezas de la misma escultura 9: y han sido hechos en la fundición artística (a la cera perdida) de José González Pirriz, sita en el edificio «Belasco» N.º 107 de Irún. Igualmente y en la misma se fundieron: el busto de Embeita, el de Ojanguren, Ciriaco Aguirre y dos pequeñas Vírgenes de Arrate.

Está firmada en lateral inferior izdo.

La talla se encuentra en casa del escultor, las susodichas de San Telmo y de Atano y las demás en colecciones particulares.

Foto N.º 25

Fedearen KRISTOA.

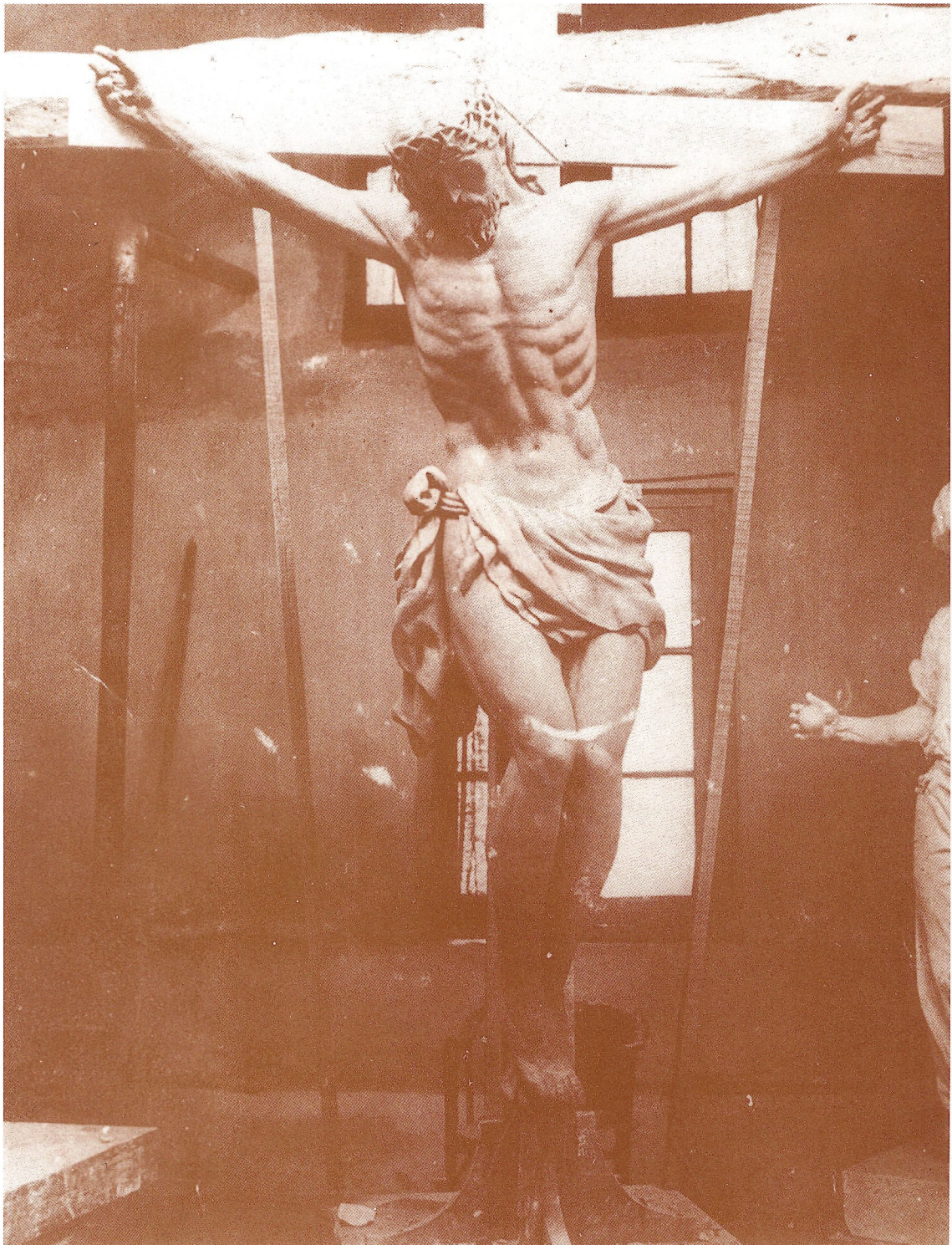
- *Izenperik gabe.*
- *Zur polikromatua.*
- *Burutik oinetara 2,50 m. neurtzen du; eta 1,97 m. iltzatutako eskuen artean.*
- *Urtea: 1932.*
- *Madriko San Luis Elizako Fedearen arioren egina, sorkuntza balio txikia izanagatik ere, prestaketa ez da batere erraza. Eiteak baldintzatu du; eta artistak, bere kabuz Madrilan hartutako zirriborro batzuren laguntzaz, Azkoitiko bere lantegian modelatu zuen; gero hustuketa egin eta puntuka dailatzekotan, zuretan hori, eta geroenean polikromatzekotan.*
- *Bilbotar familia baten jabegoa.*

Ik. 26 eta 27. arg.

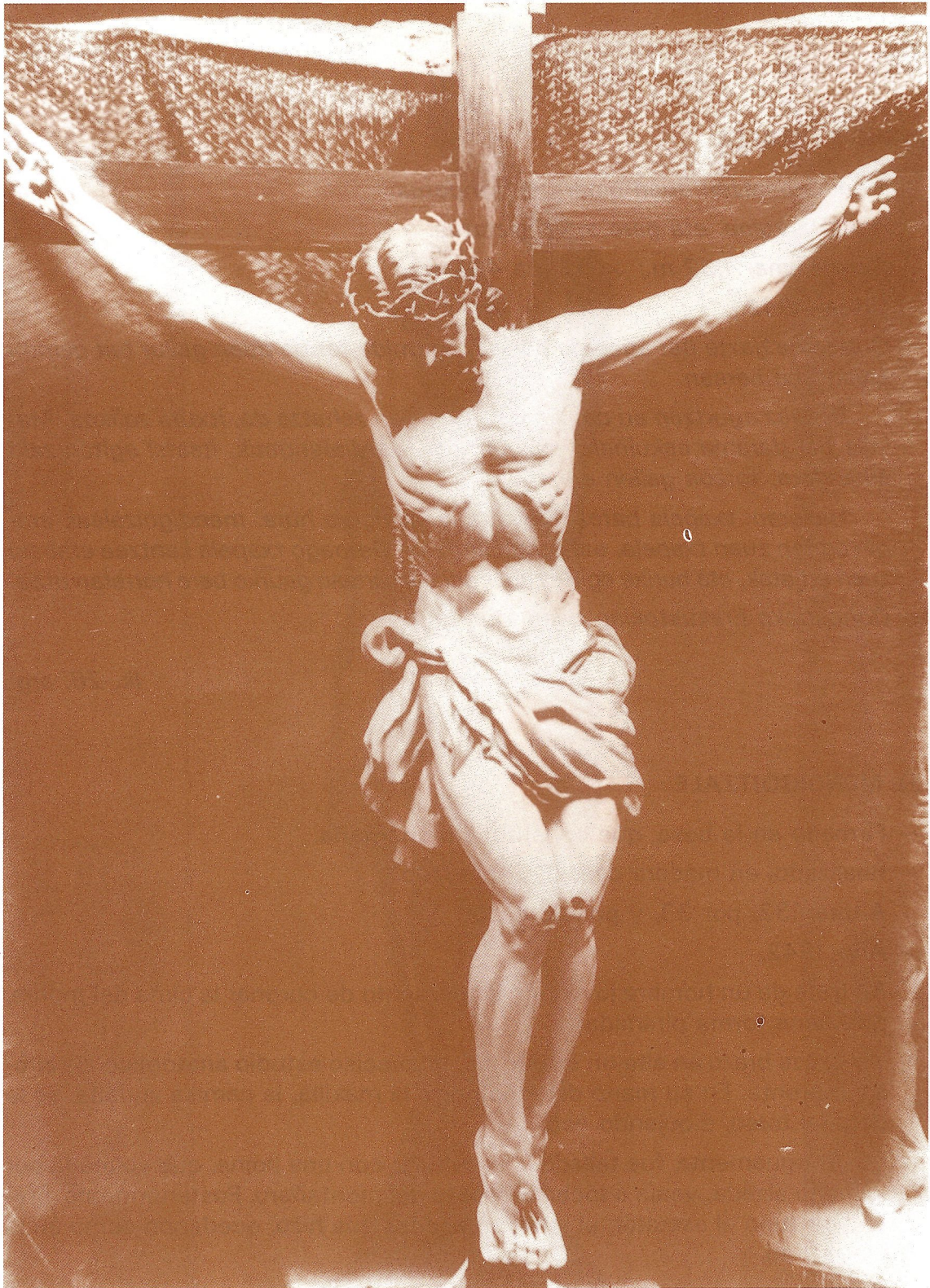
CRISTO de la Fe.

- Sin firma.
- Madera policromada.
- Mide de cabeza a piés 2,50 por 1,97 mts. entre enclavadas manos.
- Año 1932.
- Hecho a semejanza del de la Fe, de la Iglesia de San Luis de Madrid, si es escaso su valor creacional, no por ello, de sencilla ejecución. Tiene el condicionante del parecido y el artista lo modeló, después de personales apuntes en Madrid, en su estudio de Azcoitia, para su posterior vaciado y talla por puntos, en madera, luego policromada.
- Propiedad de una familia bilbaína.

Fotos N.º 26 y 27



Fedearen Kristoa modelatzekotan Azkoitian muntatutako lantegi-ikerlekua; Madrileko San Luis Elizakoaren antzekoa. Improvisado taller-estudio, en Azcoitia, para el modelado del Cristo de la Fé, semejante al de la Iglesia de S. Luis, de Madrid.



Zur polikromatuz burututako dailaketa, la Montera madrildar kaleko elizako Fedearen Kristoa Sainduan funtsatua.
Talla en madera policromada, inspirada en el S^o Cristo de la Fé, de la Iglesia de la madrileña calle de la Montera.

MENDIGOIZALEA

- *Mendia osatzen duen oinarrian izenpetua.*
- *Harizkiz egina, eta gero argizagiztatua.*
- *Goratasuna, 1,32 m.; × 33 eta 40 cm.*
- *Urtea: 1942.*
- *Gizaseme gazte bat ageri da bertan, piramide forma duen gailur bat gaintzeko une berean.*

Besoaz agurtzen ari da. AnATOMI ikerpen zehatza da, itxura zolikoa. Makilla bat darama eskuineko eskuan; eta, izerdiarengatik, itsatsi egiten zaio alkandora, torsoa gailen eraziz.

Haseran, txapela batez zizelkatu zuen figura hura: mendigoizaleak eragin egiten zuen txapela, eta burua ikutzen. Geroago txapela kentzea erabaki zuen artistak, eta horixe egin zuen; irudia azkenean gaurko bere horretan utziz.

- *Donostiako Erakustokian dago iduri hau.*

Ik. 28. arg.

EL MENDIGOITZALE

- *Firmado en la base, que constituye la montaña.*
- *Realizado, en madera de roble, encerado.*
- *Altura 132, por 33, y por 40 cms.*
- *Año 1942.*
- *Se trata de un hombre joven, en el momento de coronar la cima del monte, que tiene forma piramidal.*

Lanza brazo en alto un saludo. Es, un preciso estudio anatómico, de airo-sa impronta. En su mano derecha porta la makilla, la camisa sudada, se le pega al torso, dibujando éste.

Antiguamente, fue tallada la escultura, con una boina, que volteada por la mano alzada, venía a tocar la cabeza del montañero. Posteriormente, creyó oportuno el escultor, el suprimirla, cosa que hizo, quedando como en la actualidad.

- *Se encuentra la talla, en el Museo de San Sebastián.*

Foto N.º 28



Mendigoizalea.
El Mendigoitzale.

URIARTE-ko KASTOR, Arkitektoa

- Izenperik gabea.
- Harriz burutua.
- 49 cm. gora du, 38 zabal, eta 25 cm.
- 1940 inguruan egina.
- Gernikako Udal-Arkitarktoaren bustoa da. Bonbaketaren lekukoa izan zen, eta «Bombas y mentiras sobre Guernica» liburua idatzi zuen.

Bibotea ongi ebakita eta zainduta dago. Eta bekainen iletsua ikusita, harritu egiten du erretratatuaren ilaje ugariarenak.

Ik. 29. arg.

CASTOR DE URIARTE arquitecto

- Sin firma.
- Realizado en piedra.
- Mide 49 de alto, por 38 de ancho, y por 25 cms.
- Hacia el 40.
- Es el busto del arquitecto Municipal de Guernica, testigo presencial del bombardeo, y autor del libro: «Bombas y mentiras sobre Guernica».

Con fino, recortado y cuidado bigote, sorprende la escultura por lo poblado de las cejas del retratado, indicativo de hombre de exuberante vello.

Foto N.º 29



Uriarte-ko Kastor, Gernikako Udal-Arkitektoa.
Cástor de Uriarte, arquitecto municipal de Guernica.

Ama MARGARITA MATURANA

- *Izenperik gabea.*
- *Eskaiolaz.*
- *Berezko izaritan.*
- *1938 inguruan.*
- *Begitarte sotilak, barneko bakea eta alaitasuna adierazten ditu. Soinekoaren xehetasunetan zuhurra, betiko arazoa ageri da betaurrekoetan. Erroman egin zioten enkargua; eta, gerra aurretik hasia, eskultorea kanpoaldean egon zen denbora guztian barrena bustirik atxeki behar izan zuten fameliakoek.*

Erljio-Elkartearen jabegoa da.

Ik. 30. arg.

Rda. MADRE MARGARITA MATURANA

- Sin firma.
- Escayola.
- Tamaño natural.
- Hacia 1938.
- El sereno semblante, refleja la paz y alegría interna. Sobriedad de detalles en el hábito y el eterno problema de resolver los lentes en escultura. Encargo hecho en Roma, y comenzado antes de la guerra civil, tuvieron los familiares que mantenerlo húmedo constantemente durante la ausencia del escultor.

Pertenece a la Comunidad religiosa.

Foto N.º 30.



Ama Margarita Maturana, Berrizko komentuaeren eraberritzailea. Gaur misiolariak dira.
R.^a Madre Margarita Maturana, reformadora del convento de Bérriz, hoy misioneras.

KRISTO, *Getariako San Salvador parrokian.*

- *Izenperik gabea.*
- *Patinatutako eskaiolaz egina.*
- *Neurriak: elorri-koroatik oinetara, 2,50 m., eta iltzatutako eskuen artean 2,05 m. Trabes nagusiak: 3,75 m.*
- *Urtea: 1941.*
- *Hauxe da, seguru aski, sakonkienik senditua izan den obra, eta bertan lortu du artistak bere adierazpenik handiena. Getariako parrokiko aldare nagusiaren lehendakaritzan dago Kristo hau. Sendimendua eta etorria mukurru ageri dira sorketa honetan, barne-indarraren lekuko fin gisa.*

Rokandiok polikromatu zuen.

Kristoa garbitzen ari zenean erori, eta bertan behera hil zen garai hartan, 1950an, parrokoa zen Luis Intxaurrendieta.

CRISTO. Parroquia de San Salvador —Guetaria—.

- Sin firma.
- Realizado en escayola patinada.
- Mide: 2,50, de corona de espinas a pies, por 2.05 mts. entre manos enclavadas. El travesaño mayor 3,75.
- Año 1941.
- Probablemente, la obra más sentida del escultor y en la que encuentra su máxima expresión, es en este Cristo que preside el altar mayor de la parroquia de Guetaria. Es un Cristo vivo, en el que la alzada cabeza implora, elevando los ojos al Padre, el perdón para la humanidad. Es una creación plena de sentimiento e inspiración, auténtico testimonio de su fuerza interior.

Fué policromado por Rocandio.

En 1950, el entonces párroco D. Luis Inchaurrendieta, encontró la muerte, al caerse limpiando el Cristo.



Ramón Serras Argazkia.
Fotografía de Ramón Serras.

SERAPIO MUJIKAREN BUSTOA

- *Izenpetua.*
- *Brontzez oratua.*
- *Neurriak: 40 × 26 × 23 cm.*
- *Urtea: 1944.*
- *Mailaria-ko mugarri beltzez egindako oinarri mailadun baten gainean. Hona hemen letra urraideetan irakur daitekeena, aurrealdean: «Serapio Mujikari, Gipuzkoako kronikari eta Seme apartari, Probintziaren zerbitzari leialari; Aldundiak esker onez».*

Aurpegiaren modelaketa gailen eraztekotan, barreia dezakeen guztia guztia utzi da alde batera. Lepoa, horretara, kana itxura soilean amaitzen da oinarrian.

Aldakaiztasunezko berniza erantsi zaio bustoari; eta honek, denborari buzur babesten badu ere, arte patinaren xarma kamusten du.

Ik. 31. arg.

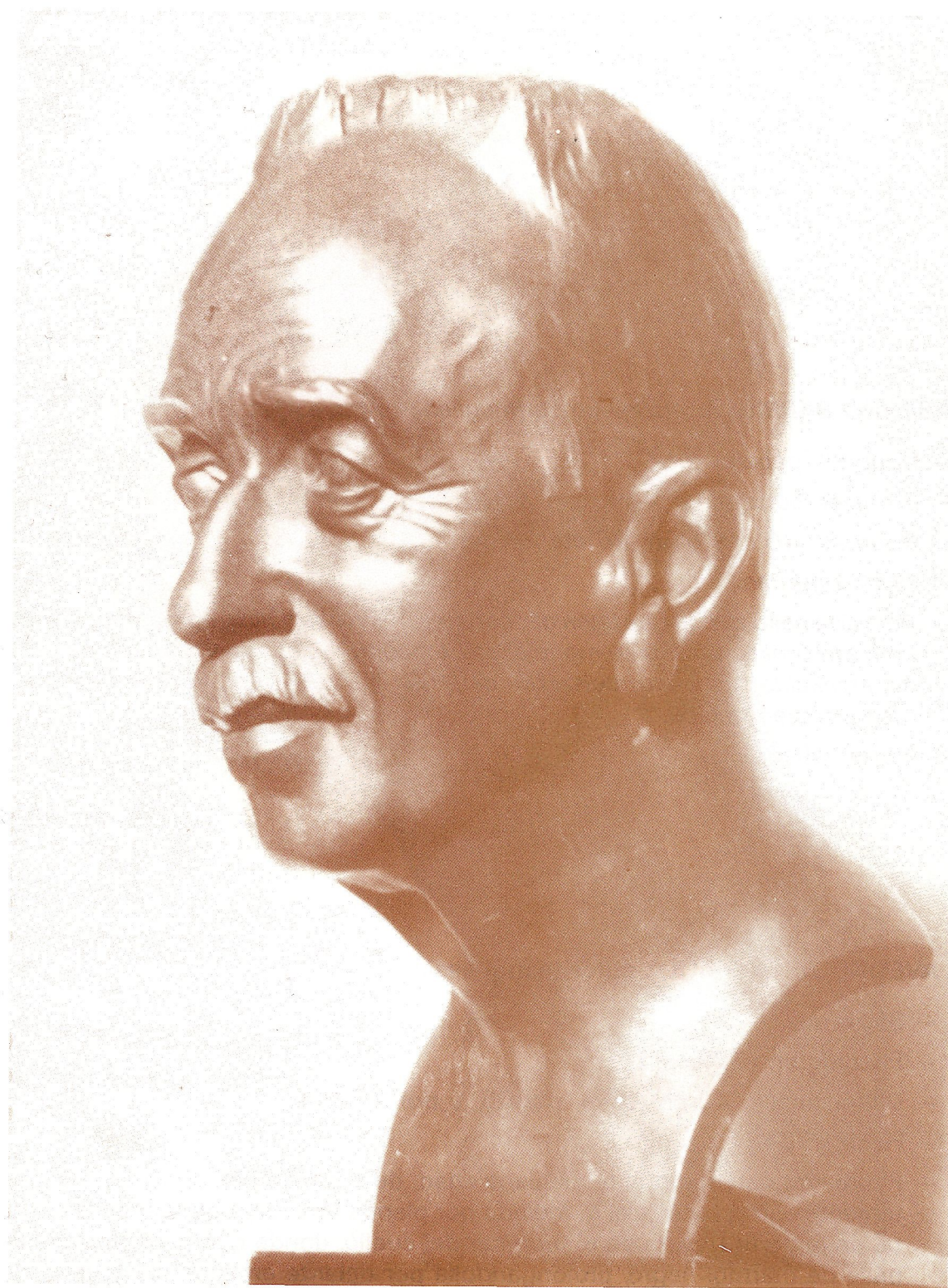
BUSTO DE D. SERAPIO MUGICA

- *Firmado.*
- *Realizado en bronce.*
- *Mide 40 por 26 y por 23 cms.*
- *Año 1944.*
- *Sobre peana escalonada en mármol negro de Mallaria. Reza la inscripción en letras doradas en el frontal: «A D. Serapio Múgica, cronista e Hijo Distinguido de Guipúzcoa, servidor fiel de la Provincia, la Diputación agradecida».*

Para destacar el modelado del rostro, se han evitado concesiones a todo lo que, accesorio, pueda distraer. Así, el cuello termina en una media caña simple que asienta en la peana.

Se le ha dado al busto un barniz de inalterabilidad que si, protege del paso del tiempo, resta la gracia de la pátina artística.

Foto N.º 31



Serapio Mujika, Gipuzkoako kronikari eta seme ospetsua.
Serapio Mújica, cronista e hijo distinguido de Guipúzcoa.

ABELINO BARRIOLA, euskal antzerki egilea.

- *Izenperik gabea.*
- *Brontzez burutua.*
- *Neurriak: 40 cm. gora, 26 eta 24 cm.*
- *1934 inguruan.*
- *Adin ertaineko gizasemea ageri da, nortasun handikoa. Osoki egituratua, plano irmo eta trinkoz oratutako modelaketa, lepoaren bukaeran ebakitzen da irudia atzekaldetik; nabarri beltzezko oinarriari iratxekia, eta aurretik besaburuaz luzatzen delarik.*
- *Inoren jabegoa.*

Ik. 32. arg.

AVELINO DE BARRIOLA autor teatral vasco.

- Sin firma.
- Fundido en bronce.
- Dimensiones: 40 de altura, por 26, y por 24 cms.
- Hacia 1934.
- Representa un hombre de mediana edad, de acusada personalidad. Perfectamente estructurado, el modelado por planos firmes y compactos, se corta, en la parte trasera en el terminar del cuello, donde queda empotrada la base de mármol negro, prolongándose por delante en zona clavicular.

Es propiedad particular.

Foto N.º 32



Abelino Barriola, euskaltzale handia, eta antzerkigilea.
Avelino de Barriola, gran euskarófilo, y autor teatral.

MARIAREN BIHOTZAREN IRUDIA

- Izenperik gabea.
- Zurez dailatua.
- Berezko izarikoa.
- Urtea: 1945.
- *Txile-rako, eserita legokeen Ama Birjina baten irudi bat eskatu zitzaion artistari, besoetan Haurra zeukalarik, eta Bihotza agerian. Dailaketa margotzea, Pablo Zabalo Arkitektoari eskaini zitzaion, polikromian. Eskultura atsegina da; eta hona hemen ezaugarri nagusiak: Birjinaren eskuen segailtasuna eta fintasuna, eta Haurraren keinua, lañoa. Tunikaren idurikaeran modernotasuna ageri da, mantala tolostura zutetan erortzen dela.*

Argazkian ageri dena, oraindik ere buztinez zegoen itxurarena da.

Ik. 33. arg.

IMAGEN DEL CORAZON DE MARIA.

- Sin firma.
- Talla en madera.
- Tamaño natural.
- Año 1945.
- Se le encarga, al artista, una Imágen de la Virgen sedente, con el Niño en sus brazos y el Corazón en relieve, para Chile. Se encarga de policromar la talla el arquitecto, Pablo Zabalo. Es una simpática escultura, cuyas características más sobresalientes son: delicadeza y finura en las manos de la Vírgen, grata la expresión del Niño. Modernidad en el tratamiento de túnica, con caída vertical en pliegues del manto.

La foto es de la escultura, todavía en arcilla.

Foto N.º 33



Txile-rako Mariaren Bihotzaren irudia.
Imagen del Corazón de María para Chile.

DEMETRIO ARTOLA, sendagilea.

- Izenperik gabea.
- Eskaiolaz, brontzez patinatua.
- Neurriak: 41 × 20 × 18 cm.
- Urtea: 1945.
- *Buru soila eta zuhurra da. Gizona iharra da; eta beragan sintesi hertsian lotu dira bolumenak.*

Besaburua aurretik eta gailen amaitzen da imajina, lepoaren atzetik oinarriarekin batuz.

- *Aipatutakoaren jabegoa da, eta buruaren brontze-urketa bat prestatzen ari da gaur egun.*

Ik. 34. arg.

DEMETRIO ARTOLA, médico.

- Sin firma.
- Escayola patinada en bronce.
- Mide 41, por 20, y por 18 cms.
- Año 1945.
- Es una escueta y sobria testa, de un hombre enjuto, en el que están «sujetos» los volúmenes, en apretada síntesis.

Termina por delante en acusada zona clavicular, que engarza por detrás del cuello en la peana.

- Propiedad del interesado, está en la actualidad efectuando un fundido en bronce de la cabeza.

Foto N.º 34



Demetrio Artola, sendagilea.
Demetrio Artola, médico.

IGNAZIO ZULOAGA, pintorea.

- *Izenpea darama.*
- *Brontzez oratua.*
- *1,20 m. gora, eta 0,92 × 9,72 m. Soinerdiko imajina bat da, berezko izaria baina aisa handiagoa, nahiz ez bikoitza; eta hartu behar zuen lekugunearekiko ederki egokitua.*
- *Eibarren estrainatu zen 1951ko Ekainaren 24an busto hau; jaiotzaren ondoko mendehurrena zela bide, Udalak pintore ospetsuari eskainia.*
- *Begirada zorrotz, barne ikerketan ari bide da bere eredia hausnartzen gure artista.*
- *Txapela darama, buruan galanki sartua; eta zapi handi bat lepoan, alkandoraren gainetik. Eskuinean dagoen pintzelak, artistak lortutako kolore-nahaskia miesera eramateko prest dago.*

Pablo Zabalok diseinatutako oinarriaren gainean dago, jaioterrian, zut. Aurrekaldean izkribu hau irakur daiteke:

*«Eibarrek, Ignazio Zuloaga bere seme ospetsuari, 1870-1945».
Eta bi alboetan, Hiriaren eta Probintziaren harmarriak aurkitzen dira.*

Ik. 35 eta 36.arg.

IGNACIO ZULOAGA pintor.

- Firmado.
- Fundido en bronce.
- Altura 1,20, por 0,92 y por 0,72 mts. Es una escultura de medio cuerpo, a tamaño bastante mayor que el natural, aunque sin llegar al doble, perfectamente estudiado éste, para el lugar de su ubicación.
- El 24 de junio de 1951, se inauguraba en Eibar, este busto, dedicado al insigne pintor, por el Municipio, en el centenario de su nacimiento.
- Representa al artista, en el momento en que con mirada penetrante, parece escudriñar al modelo, en un análisis mental.

Porta boina, bien encasquetada en la testa y un gran pañuelo al cuello, por encima de la camisa. El pincel en la derecha, se apresta a llevar el color conseguido, en la extraña alquimia de la espelunca, que es la paleta del artista, al lienzo.

Sobre artística peana, diseñada por el arquitecto Pablo de Zabalo, se yergue la escultura, en su villa natal. Tiene frontalmente, una inscripción:

— Eibar, a su Hijo Ilustre Ignacio Zuloaga —
1870-1945

y en ambos laterales, los escudos de la Villa y provincia.

Fotos N.º 35 y 36



Ignazio Zuloaga pintorearen erretratua.
Retrato del pintor Ignacio Zuloaga.



Pablo Zabalo Arkitektoak diseinatutako oinarriaren xehetasuna.
Detalle del pedestal, diseñado por el arquitecto Pablo de Zabalo.

BERNARDO EZENARRO

- *Aurrekaldean, ezkerretan, izenpetua.*
- *Brontzez oratua.*
- *Neurriak: 38 cm. gora, eta 16 × 20 cm.*
- *Urtea: 1952.*
- *Adinetan abiatutako gizaseme bat ageri da, betazalak erori xamarrean, begininiak nabarmen, eta eguneroko lanak markatutako langile bat somatzen da.*

Mallaria-ko nabarri beltzezko oinarriaren gainean, errarako meak ageri, ondoko hau irakur daiteke bertako xaflan: Eskerronez eta mirespenez, Bernardo Ezenarroi Elgoibarko Udalak eta herriak. Elgoibar XV - VI - MCMLII.

Ik. 37. arg.

BERNARDO ECENARRO

- Firmado parte delantera izda.
- Fundido en bronce.
- Dimensiones: 38 de alto, por 16, y por 20 cms.
- Año 1952.
- Está representado, un hombre de cierta edad, los párpados algo caídos y las pupilas marcadas, denotan al trabajador bien baqueteado por la cotidiana labor.

Sobre alargada horizontalmente peana en mármol negro vetado de Mallaria, reza una placa:

El Ayuntamiento y pueblo de Elgoibar a D. Bernardo Ecenarro Arámburu, en homenaje de gratitud y admiración. Elgoibar XV - VI - MCMLII.

Foto N.º 37



Elgoibarko Bernardo Ezenarroren brontzea
Bronce de Bernardo Ecenarro, de Elgoibar.

KARMENGO AMA BIRJINA

- *Izenperik gabea.*
- *Zementuzkoa.*
- *Neurriak: 1,72 tarte, alegia, 3,44 m. zabal.*
- *1954 inguruan.*
- *Erliebe bat dugu honetan, eta Trintxerpeko arrantzaleen auzoko eliz horman dago.*

Imajina eserita dago, belaunetan Haurra dauka, eta biek daramate beren eskuetan Karmengo kutuna. Aingerutxo sorta batek inguratzen du; eta erdi bana jarririk, gainaldea estaltzen dute. Birjinak koroa darama; eta beren lan-keran itxura modernoa erakusten dute mantalak eta soinekoaren tolosturek. Behekaldean, itxura diskaireak hartzen dituzte hodeiek.

Ondoan dagoen argazkian, haurren baten harrikadak puskatutako sudurra ikus daiteke.

Ik. 38. arg.

VIRGEN DEL CARMEN

- Sin firma.
- Cemento.
- Dimensiones: 1,72 mts. de luz, o sea 3,44 de ancho.
- Hacia 1954.
- Se trata de un relieve, en el tímpano de la Iglesia del barrio de pescadores de Trincherpe.

Está la Virgen sedente, sosteniendo en sus rodillas al Niño, y ambos portan en sus manos el escapulario del Carmen. Están acompañados de una cohorte de amorcillos o angelotes, que en igual número a ambos laterales sirven para cubrir la curva superficie. En su parte inferior, las nubes adoptan formas discoideas. La Virgen, está coronada y los pliegues de vestido y manto adoptan factura moderna en su tratamiento.

En la foto que se adjunta, se aprecia la rotura de la nariz de la Virgen, de alguna pedrada infantil.

Foto N.º 38



Trintxerpeko eliz horma nagusiko erliebeak.
Relieves en el tímpano, de la Iglesia de Trincherpe.

CARLOS DE ELGUEZUA Y LASUEN

Escultor

SUMARIO

1.— INTRODUCCION

2.— BIOGRAFIA

- a) Su carácter.
- b) Su vida.
- c) Homenajes.

3.— RELACION DE ELGUEZUA CON LA ESCULTURA DE SU EPOCA

4.— FASES EN LA OBRA DE ELGUEZUA

5.— A MODO DE CONCLUSION

6.— COMENTARIO DE LOS CRITICOS

7.— BIBLIOGRAFIA

- a) Libros.
- b) Revistas y Diarios.

INTRODUCCION

Estas líneas, tienen la pretensión, de que la vida y obra de un escultor contemporáneo, salten del anonimato a la luz, sirviendo de guía, por su ejemplar trayectoria, a nuevas generaciones de artistas.

Y una vez más, el triste refrán, se hace realidad... —nadie es profeta, en su tierra—.

Carlos de Elguezúa y Lasuen, el escultor de visión certera y modelado fácil, por su carácter sencillo, su natural humildad y su entrega al Arte, prescindiendo de todo lo que no constituye su cotidiano esfuerzo de superación, no es conocido por sus coetáneos, salvo en su entorno, o círculos muy locales o de allegados.

Reacio a cualquier exhibición personal, a las exposiciones, entrevistas, etc... su obra, con la madurez del anhelado ámbito de reposo, del taller en su estudio de Astigarraga, va desembocando en un arte cada vez, más depurado e íntegro.

Elguezúa, es —ya lo hemos dicho—, un hombre modesto parco en palabras y largo en obras, que consideró su vocación de escultor, como la razón de su vida, y no sabemos qué admirar más, si el total dominio de la materia, al que no se llega, sin una gran entrega y constancia o la persecución de la forma; ante una obra pensada y ejecutada como escultor, despreciando cualquier otra connotación que no sea la meramente artística.

BIOGRAFIA

Infancia - Adolescencia

Nace en Eibar, el 3 de Noviembre de 1898, de padres vizcaínos. El, del pueblo de Mallabia. La madre de Zaldívar, junto al puente de Arikitxa.

Al día siguiente de nacer, —como era costumbre en aquella época—, lo bautizaron en la parroquia de San Andrés, festividad de San Carlos Borromeo y veintidós años después, del bautizo de su madre en la misma festividad y a la que se impuso el nombre de María Carlota.

El panadero de Oleveaga que hacía el reparto, utilizando un carro, fue el causante de un incidente que pudo haber condicionado, la futura trayectoria artística de Elguezúa. El embrague del carro, complicado, primitivo e infernal sistema de engranes, se conectó impensadamente, aprisionando las manos de Carlos niño, que ante los gritos de dolor, fué llevado a la fuente de Ibarrecruz, para aliviar su mal. Afortunadamente no pasó de mero susto.

Colegio de Lasalle

Coincidiendo con la venida de los Hnos. de Lasalle a la villa armera, la madre, ingresa al niño en el nuevo colegio. Cuenta Carlos 7 años.

Las clases, se imparten en castellano y francés, prescindiendo totalmente de la lengua vernácula, quizá considerando al euskera como un obstáculo, para el aprendizaje de ambos citados idiomas.

No es ésto óbice, puesto que, el euskera es hablado habitualmente en las familias.

Coincidente con la terminación de curso, se organiza un festival en el que el profesor elige a Elguezúa, para recitar una corta fábula alusiva a la obediencia paterna.

Con tenacidad espartana, fué enseñando al jóven, el tono de voz, mímica, movimiento de brazos y toda la antigua pantomima que rodeaba la declamación.

El vestido dominguero, el repeinado... todo marcha bien, hasta que al recibir el predispuesto público al vate, con una cerrada ovación, siente éste tal tembleque en las piernas, que se le nubla la mente, de tal manera, que es incapaz de articular palabra. La ovación se transforma en los oyentes en estruendosas carcajadas, que hacen que baje Elguezúa totalmente avergonzado.

Progreso Cultural

El espíritu emprendedor de los eibarreses, se traslucía en el resurgir de nuevas industrias, muchas, puestas en marcha por personas provenientes de caseríos, pero con un aglutinante común, las dotes naturales de iniciativa emprendedora.

Es la época, en que Elguezúa asiste, fuera de las horas del colegio, a las clases de dibujo diurno, impartido por José Felipe Artamendi y Toribio Zulaica. Esto no calma la insaciable apetencia que se despierta en él, y que ha de ser complementada con las lecciones nocturnas del pintor Jacinto Olave.

Ambiente Musical

En las estribaciones de monte Oiz, en el barrio de Mallabia, todavía existen varios caseríos dispersos entre ellos, uno llamado Elguetzu, de ahí proviene el apellido Elguezúa.

El caserío Zelaia era la casa natal materna, pobre y esquilmada por las contribuciones carlistas, que imponían la entrega mensual de determinada cantidad de trigo. La borona era el alimento básico, el pan blanco se reservaba para días señalados.

El padre de Carlos, sentía una gran inclinación musical, que canalizó, tocando de chico el tambor, contrapunto del dulzainero, por barrios en fiestas.

En una de ellas, después de actuar en Abadiano, se dirigieron a Durango, donde presencian la entrada triunfal del Pretendiente Carlos VII, montado en un deslumbrante caballo blanco y rodeado de su Estado Mayor.

Las necesidades apremian en la familia y el jóven aspirante a músico inicia el aprendizaje de carpintero ebanista, aunque la afición le fuerza, a que por sus propios medios, construya una guitarra de la que, llegó a convertirse en hábil intérprete.

Es este ambiente, Carlos hereda la afición de su padre. No se pierde concierto de la Banda Municipal y llega a plantearse la disyuntiva de Dibujante o Músico.

Vitoria

Por imposición paterna le espera un banco de carpintero para el aprendizaje del oficio.

Son días duros. Horas y horas en el manejo del cepillo, garlopa, maceta, y formón. Pero la imaginación de Carlos, vuela soñando con otras metas.

A los 12 años, compra por 75 ptas. en San Sebastián, un acordeón. Fuera de las horas de trabajo, y mientras sus amigos se dedican a darle patadas a un balón, Elguezúa, autodidacta, pasa las horas con su acordeón, interpretando canciones y pasodobles de moda.

El padre se dá cuenta de la apremiante necesidad de un tallista para dar nuevo impulso al mueble artístico.

Esta circunstancia, hará que pueda llevar a la práctica su imperante anhelo. Dibujar, dibujar como sea, pero durante horas...

Como el oficio lo aprendió el padre en la ebanistería de Hnos. Roca, en la calle de San Antonio de Vitoria, hacia allí dirigen sus pasos padre e hijo, en busca de un maestro tallista.

El tal, se concreta en Felipe Larrinoa, que tenía un taller en el Campillo, junto a las Sierras Alavesas muy cerca de la vieja Catedral.

Tenía dos obreros especializados. El, ya mayor, se dedicaba más que a la talla, a asuntos municipales, por su cargo de concejal republicano y síndico del Ayuntamiento de Vitoria.

La idea del aprendiz-alumno, le complace. El acuerdo es el de abonarle 15 ptas. al mes, en concepto de enseñanza, pero todo el trabajo realizado, quedaba en poder del alumno.

Son años de profunda satisfacción, que apuntan la futura vocación.

En poco tiempo, la madera no tiene secretos para él. Las astillas vuelan ante el preciso golpe de la maceta, penetrando sabiamente en la madera virgen.

Aprende rápidamente a sacar el máximo partido de cada veta, a captar con un solo golpe de vista, la óptima condición de cada bloque. Además el maestro le hace tener la ductividad de pasar por todos los estilos; del gótico al renacimiento, luego vienen los tan admirados muebles Luis XV.

El hospedaje es en la calle Cuchillería, cercana al taller; en una familia sin hijos, que regenta una pequeña tienda de baratijas, entretenimiento de la señá Manuela, la etxeoandre y excelente cocinera.

Los jueves de cada semana, acudía a la ciudad el recadista de Eibar, conocido como «Elgueta el recadista», que con su carro tirado por dos mulas, hacía el recorrido Eibar-Vitoria, anunciando su llegada al son de su cuerno:

Tropari tropa
tropa batallón
la camisa rota
medio pantalón.

Al oírlo, agolpábase la gente con encargos. El, entregaba los trabajos del jóven Elguezúa, realizados durante el mes, en Eibar, con creciente satisfacción y admiración de su padre, al comprobar sus enormes y rápidos progresos. Al finalizar el año, es reclamado por su padre, considerando suficiente su aprendizaje de tallista y cercenando la ilusión de continuar su trabajo, debiendo hacer la tarea de su nueva profesión.

Artes y Oficios

Al llegar a la edad de la mili, y tras el reglamentario sorteo, le hacen soldado de cuota, que equivalía a, mediante el abono de 2.000 ptas. tenía derecho a la elección de la plaza donde servir.

Elige el regimiento Garellano con guarnición en Bilbao, pero el trasfondo, es la existencia ahí, de la Escuela de Artes y Oficios.

Mediante el oportuno permiso en el cuartel, le permiten la asistencia de 7 a 9 de la noche.

Es el momento en que se marca la trayectoria insoslayable del gran escultor.

Toma contacto con el modelado, bajo la dirección de Higinio de Basterra. Asiste a dibujo con Federico Sáez, pintura con Larroque y encuentra un hueco todavía para perfeccionar gramaticalmente su euskera con el escritor Evaristo Bustintza conocido popularmente por Kirikiño.

No hay descanso en el bienhacer de Elguezúa. Modelado del natural, dibujo de movimiento, talla escultórica... Se van sucediendo los trabajos y acusándose el perfeccionamiento y seguridad de ejecución.

Africa

Cuando más entusiasmado y embebido en su tarea se halla se produce el desastre de Annual en Africa, en 1921.

Hay movilización general, por lo que abandona rápidamente sus actividades artísticas y se reincorpora al Regimiento. Después de unos marciales desfiles por Madrid y unos días en Antequera, parten para Málaga, donde se suspende la expedición, quedando acuartelados en esta ciudad.

Noveles

La Diputación de Guipúzcoa, organizaba cada dos años un Concurso de Artistas Noveles, para el fomento de las Artes.

Decide presentarse, con el busto de su padre. Es la IV Exposición, Septiembre de 1923. Gana el primer premio en Escultura dotado con 1.000 ptas. En la VII, de 1926, presentará dos obras, alcanzando también el 1^{er} premio, así como en el VIII Certamen, Septiembre-Octubre de 1928, donde presenta siete obras, estando el premio incrementado en 1.500 ptas., todo ello constituye un buen espaldarazo o estímulo a su afición.

Decide, más que nunca, completar su formación en Bilbao. Vuelve a la capital vizcaína, colocándose en el taller de decoración Urrutia y Madariaga, para ganar un sueldo y afianzarse en el manejo del yeso. Continúa asistiendo a la Escuela, donde gana el primer premio, de fin de curso, en escultura.

Paradójicamente los premios escultóricos de concursos, eran siempre inferiores a los pictóricos, cosa que le hacía preguntarse a Elguezúa: ¿Es que será éste un Arte inferior?. Además desde el punto de vista material, es la escultura de más costosa labor.

Su padre en vista de sus adelantos, llega a convencerse de su vocación. Ya no le apremia con la tarea artesanal y hasta le prepara en casa un estudio en el camarote.

Es una época fecunda, en la que van materializándose los bustos de encargo, con otras esculturas.

El Dr. Ciriaco Aguirre, fundador del Antituberculoso de Eibar, con destino a los jardines del mismo, es un estupendo mármol. Es una testa realmente regia que recuerda las de los emperadores romanos, pero que dentro de la reciedumbre del modelado, se traduce la gran bondad de la persona.

La figura de la Monja Alférez, —Catalina de Erauso—, blande su espada con fiera arrogancia. Fué encargada a Elguezúa, por la Diputación con destino a la Exposición Internacional de Sevilla, donde figuró en la Casa-Pabellón, destinada a Guipúzcoa.

Se van sucediendo los encargos.

París

Con los ahorros obtenidos, realiza el artista su sueño dorado...

En París, le espera su entrañable amigo León Sarasqueta, para pilotarle en los primeros pasos.

Se había convertido en cicerone de todos los que por diversos motivos, recalaban en la capital. Si a ésto se añadía el que fuera eibarrés, miel sobre hojuelas. León y su mujer Maritxu, se desvivían para hacer agradable la estancia de Carlos. Este, un poco en compensación le hace un soberbio retrato.

Le pone León, en contacto con una familia zarauztarra, que vivían cerca de la Bastilla. Manolo Aldabaldetrekú y Maritxu su mujer, lo reciben como a uno más, en la familia. Tenía un taller de ebanistería, estando en situación de prófugo, tras la guerra de Africa.

Acogiéndose a un indulto, regresa a su Zarauz, teniendo Elguezúa que tomar una habitación alquilada en un hotel.

Se dirige a saludar a su paisano Ignazio Zuloaga, en el que a pesar de su campechanía, sorprende Elguezúa, una chispa de desconfianza.

Sin duda, cree poder ser víctima de un sablazo.

Al exponerle Carlos el motivo de su visita, cambia de expresión y le aconseja: ¡Miles de artistas luchan en París, sin llegar a triunfar!. No frecuentes los cafés de Montmartre, que se te irán las horas sin hacer nada, de charla con pseudo-intelectuales.

¡Dibuja, dibuja, dibuja mucho e incansablemente! insistía el maestro.

París, en aquellos tiempos, respira campechanía, resulta acogedor. El franco se cotiza bajo, en relación con nuestra moneda, equivalía a un real, luego la vida es regalada. La libertad es total.

Frecuenta Academias de dibujo, escultura, croquis, movimiento para lograr soltura y seguridad. No encuentra novedad alguna, pues los profesores de Bilbao se formaron ahí, empleando los mismos métodos.

Elquezúa bebe de las fuentes del Arte con ansia inagotable.

Los domingos, oye conciertos en las grandes parroquias parisinas, consciente de su afición musical.

Le sorprende, la táctica de asistencia a las Academias. Se adquiría un cuadernillo con tickes, sin horas fijas, se entregaba a la entrada uno, y podía quedarse el alumno el tiempo que quisiera. Los modelos cambiaban de postura cada 10 minutos.

La vida y costumbres parisinas, más que... adaptándose a él, van calando hondo en el alma de Elquezúa, al saborear tanta belleza en Museos, Plazas públicas y las facilidades de practicar las Artes.

El Barrio Latino

Punto de convergencia de la juventud estudiosa, fué escenario de un episodio juvenil.

De sólidas creencias religiosas y siguiendo los consejos de su ilustre paisano Zuloaga, hace una vida un tanto retirada, al margen de reuniones y diversiones.

Este proceder infrecuente en aquella época, provoca cierta curiosidad entre sus amigos vascos, que comentan su modo de conducirse, como algo insólito, dada su edad y profesión y deciden ponerle a prueba.

Un anochecer le invitan dos compañeros, a dar una vuelta por la plaza de la Bastilla, donde le dicen, que se pasaba... pero que muy bien.

Al llegar enfilan una de las calles oscuras, que hace sospechar a nuestro artista, que algo traman. A lo lejos se vé en el dintel de una puerta, un farolillo rojo. Lllaman a la puerta y la anfitriona, les pasa a un amplio salón, donde están unas cuantas jóvenes, con batas que dejan entrever sus encantos y, donde un pianista, repite incansable el pasodoble «Valencia», puesto en boga por Josefina Baker.

En un cartel se lee: Prix 5 francos, equivalente a 5 reales.

Una de las netairas, se acerca a nuestro hombre y melosamente y con suavidad, le acaricia el rostro.

Elguezúa, en ese momento, tiene una inspiración: Aizu emakume aizu, euzkeraz ez badakizu nerekin ez daukazuezer egiñik, (mujer, si no entiendes el euskera, nada tienes que hacer conmigo).

Ante esta interpelación, la dama se para en seco, y con ojos como platos, piensa sin duda:

¿De qué extraña galaxia habrá aterrizado éste?. Ahí se acabaron sus intentos amorosos.

Montmartre, el barrio latino. Saint Germain-des-Près, Notre Dame, el París de cafés, de artistas e intelectuales, el París de la moda, intemporal y eterno, centro de atracción de todas las razas y colores.

En 1925, Elguezúa, de vuelta a sus lares, comienza una época de madura plenitud.

En su pueblo, trabajador por excelencia, deben materializarse los próceres, fundadores de dinastías industriales.

Los encargos se suceden. El escultor va buscando formas puras, en las que aliente la vida, cuerpos alentados por un soplo vital, estados de espíritu... y realiza con ternura y sencillez unos volúmenes plásticos firmísimos. Es su estilo, fuerte y sobrio, crudo y ensañadamente realista. Se complace unas veces en el modelado de órganos, arrugas, etc... en planos enérgicos, captando además la persona del retratado.

Otras, busca una síntesis, quedando lo esencial, fundiendo contornos y esquematizando planos principales.

Arrate

El Santuario de N^a S^a de Arrate, está enclavado en un alto, junto al majestuoso Urko y Kalamúa, dominando el valle de Marquina y el hermoso paisaje de San Lorenzo, hacia Elgoibar. La gran Cruz, como avanzada atalaya, es canto de esperanza de aspiraciones y noviazgos.

Con motivo de la restauración, de la imagen de la Virgen, es solicitado nuestro artista a vivir unos meses en tan estupendo paisaje.

Elguezúa se dá cuenta, que más que por el paso del tiempo, la Imágen está deteriorada, por las sucesivas restauraciones de manos inexpertas, aunque probablemente realizadas con la mejor voluntad.

Improvisa un taller-estudio en la Sacristía del Santuario, poniéndose su capellán D. Pedro Gorostidi a su completa disposición.

Nace entre ambos una entrañable amistad. Las horas de descanso son para los dos, saludables paseos entre los hayedos y robledales formidables de los alrededores.

Próxima la coronación canónica de la Imagen, D. Policarpo Larrañaga, tuvo la idea de despojarle de toda la pasada vestimenta de puntillas, bordados y adornos y ¡oh sorpresa!... apareció una estupenda talla del siglo XII.

La cabeza del Niño —separada— del conjunto de la Madre y estaba adosada, encima de una tablilla, con objeto de que sobresaliese, entre tanto ropaje.

¿Es posible el grado de, llámese sensibilidad o cultura de nuestros antepasados, que fueron capaces de ocultar semejante maravilla?

Terminado el trabajo, se reintegra Elguezúa a su estudio, recibiendo el encargo del Ayuntamiento de Elgoibar de la testa, del prócer, promotor y director de la Escuela del Trabajo, Bernardo Ecenarro.

Sigue el retrato del famoso bersolari Pedro de Embeitia, más conocido con el poético nombre del de «Uretxindoña», natural de Muxica en Vizcaya y cuyo caserío, fue adquirido por la entidad Laurak-Bat de Buenos Aires, por suscripción entre los vascos de Argentina y cedida al gran Kepa de Enbeitia, el «Uretxindoña», cuyos versos, llegaron nostálgicamente, hasta aquellas lejanas tierras.

Acudió Embeitia a Eibar, invitado por los solidarios vascos a tomar parte en un mitin de carácter social. Al correr de su intervención, no conseguía «calentarse», (según afirmación propia) y se le iba secando la garganta; aquella garganta de fina voz.

Pidió a los oyentes, un vaso de cerveza y al primer trago, le sobrevino una impresionante inspiración, que levantó el entusiasmo del público, que con atonadores aplausos, interrumpía la magnífica improvisación.

El retrato de Elguezúa, es de medio cuerpo, estando en esa posición tan característica suya... una mano en el bolsillo del chaleco, la otra, en la chaqueta y en el preciso momento de romper a versificar.

Magnífica escultura y magistralmente captado el momento para los que le conocieron.

Azcoitia

Como buen vasco Elguezúa es un gran aficionado al frontón. Por entonces se contaban verdaderos especialistas en la modalidad reina de la pelota a mano.

Mondragonés, la dinastía Atano, Zabala, Txapasta, Txikuri, Kirru y un largo etc...

Cada vez que actuaba Atano III, el frontón eibarrés se abarrotaba, constituyendo el gran acontecimiento pelotístico, como en el inolvidable encuentro entre los Atanos II y III y la pareja formada por el elgoibarrés Zabala notabilísimo delantero y el eibarrés Txapaeta, no peor zaguero. Empatados en el penúltimo tanto le correspondió el saque a Atano III, lanzando un pelotazo de imposible resto, que fué recibido por el público con un griterío ensordecedor y el lanzamiento de chaquetas y otras prendas a la cancha.

Ambos maestros, cada uno en su especialidad, intimaron mucho. En el tiempo en el que Elguezúa, realizó su retrato, de cuerpo entero y a tamaño natural, tuvieron ocasión de consolidar su amistad.

Madrid

Coincidente, con el deseo de una familia bilbaína de tener una reproducción del Cristo de la Fe, de la iglesia de San Luis, de la madrileña calle de la Montera, el hecho fue, que tal encargo obliga a Elguezúa, a ir a la capital. Allí encuentra a un antiguo compañero de colegio, Luis Ormaechea, residente en Argentina que había llegado por asuntos comerciales. Este, le dice: te voy a presentar a otro artista vasco, que, de paso para Sevilla, se encuentra en nuestra misma pensión.

Se trata del canónigo de la catedral de Sevilla, Norberto Almandoz.

Músico y escultor, cuajaron una fecunda amistad.

Como no se olvida del porqué de su estancia en Madrid, cuando la iglesia está sin gente, el escultor se dedica a tomar muchos apuntes, observando desde todos los ángulos la talla.

Regresa a Azcoitia, a su taller-estudio, fresca en la memoria la imagen y comienza su modelado y posterior reproducción en madera policromada.

Así mismo, de allí y en esta época, es la airosa figura del Mendigoitzale, acaso influido por los paseos por monte, con su íntimo amigo Ojanguren. Con ello, da por terminada su estancia en Azcoitia regresando a su villa natal.

Se recluye en su diminuto camarote-estudio de la calle Txonta, enfrascado en sus trabajos, cuando bruscamente se divulga la noticia del levantamiento revolucionario, de carácter social.

Corría el mes de Octubre de 1934.

Preludio de guerra.

Tuvo extraordinaria resonancia en Cataluña, en la zona minera asturiana y en Eibar, implicados en él los elementos socialistas.

Una de las primeras víctimas de la jornada, fué el azcoitiano afincado en Eibar muchos años, Carlos Larrañaga, que en un primer viernes de mes, en que se dirigía a la iglesia, fué abatido de un pistoletazo por un exaltado anarquista.

Los socialistas, perseguidos por los guardias de asalto, se agruparon en la Escuela de Armería y tras fuerte resistencia se entregan, siendo detenidos en centenar y pico, y conducidos a la prisión de Pamplona.

En este lapso de tiempo incierto y de profunda transformación, se le presenta D. Policarpo, pidiéndole a Elguezúa colaboración, para encontrar un local, con destino a una comunidad carmelita, por expreso deseo del Obispo.

Pues bien, el momento es oportuno le dice Carlos.

Mi padre, anda mal de la vista y casi ha dejado su taller, enclavado en la parte baja de la casa, si se puede habilitar, yo pongo por mi parte todo lo que pueda.

Examinado el local por dos carmelitas, su comentario fue: ya hubiera querido nuestra madre Teresa, en sus comienzos disponer de un espacio como éste, cuando organizaba sus Fundaciones.

Al principio formaron la comunidad dos frailes. La madre de Elguezúa se encargaba de la compra y cocina. Con el tiempo fue aumentando la comunidad, pues había una gran solidaridad y aquiescencia eibarresa.

Roma

Elguezúa sigue trabajando. Aumentan sus ahorros y a pesar de la situación tensa internacional, acaricia el ansiado sueño de todo artista, visitar la cuna del Arte,... Italia.

Se ciernen negros nubarrones en el panorama europeo, pero puede más el interés de una firme voluntad.

En Veintemiglia, los aduaneros, hacen declarar al escultor la totalidad del dinero, cambiándolo en liras, con la correspondiente mala permuta. ¡Mal comienzo piensa el artista!

Génova, primera visita al famoso cementerio. Maremagnum de artísticos panteones, que... si fenomenales en cuanto a su virtuosismo, decepcionantes por su natural falta de coherente unidad.

Florenia acapara la atención de Elguezúa que, aunque no cesa de admirar tanta belleza, vigila su bolsillo que merma a ojos vistas.

Tren directo a Roma.

Su idea es buscar una celda vacante en cualquier convento, para que su estancia resulte más económica.

Vana pretensión. Todo son pegas.

¡Que las reglas no pueden saltarse a la torera, que si la constitución de comunidades eclesiales lo impide!...

Al fin consigue una familia. Para empezar exigían un mes por adelantado, ésto, unido al cambio era demasiado contratiempo para su exigua cartera.

El secretario de la Academia de Bellas Artes Española era un guipuzcoano —de Tolosa—, Olarra, que habitaba en el mismo edificio, con su esposa e hija de corta edad.

Con Olarra todo fueron facilidades para utilización de los servicios de la Academia.

El fascismo en esta época estaba en todo su apogeo, no había día sin algún desfile por calles de los camisas negras.

Los extranjeros, era muy vigilados. Para una estancia de varios días, no era suficiente el pasaporte, sino era necesario proveerse de un documento expedido por la policía y enseñarlo en paseos o locales cerrados, cuantas veces fuera solicitado.

En un atardecer, sorprende a Elguezúa, el gran volteo de campanas y un ensordecedor ruido de sirenas.

El compañero de Carlos le dice: ¡No te extrañes! es la «Adunata»... o llamada a una concentración en Piazza Venezia.

Al anochecer estaba iluminada toda la plaza y el monumento a Victor Manuel. Tremolar de banderas, profusión de bandas de música...

El pueblo enardecido pedía la presencia del Duce en el balcón del palacio.

Solo, sonriente, brazo en alto, ante su pueblo que le vitoreaba con frenesí... y hecho el silencio, lanzó un breve y brioso discurso, anunciando al mundo la toma de la capital de Abisinia, proclamando el renacimiento del Imperio Romano.

La Historia demostró bien pronto, lo efímero de las glorias mundanas. La fotografía impresionante, recorrió el mundo. El Duce, colgado por los pies con Clara Petacci y otros jefes fascistas en la plaza de Milán.

Al final de Mayo, el calor romano se hacía insoportable, todas las Academias cerraban y era hora de recoger bártulos y volver al txoko. Los compañeros vascos quedaron emplazados, para recibirle al artista el próximo otoño, en que pensaba volver.

Guerra civil

A primeros de Junio, se encontraba Elguezúa, ocupado con el encargo del retrato de la madre Maturana, cumpliendo con la promesa hecha a sus amigos de Roma.

En el mes de Julio, va aumentando la comunidad de moradores del pequeño taller-convento de los carmelitas y a mediados de mes, en la víspera de la Virgen del Carmen, se llenó de tal manera, que tienen que habilitar parte de su pequeño museo, como dormitorio.

Al día siguiente, el 17, surgen extraños rumores...

El ambiente es tenso... los primeros susurros, están en boca de la gente: los moros se han sublevado en Africa... pero nadie sabía nada con certeza.

El domingo los jóvenes izquierdistas, saltan a la calle, asaltando comercios de armas, fábricas de armamento, etc...

La guerra estalla con terrible furor, el clima es de anticlericalismo.

Elguezúa con sus frailes en casa, no sabe qué partido tomar, viendo el cariz peligroso que toman los acontecimientos para el elemento clerical. La primera providencia es la de repartir a los religiosos a sus respectivos conventos y evitar posibles reacciones, producidas por propagandas subversivas.

El 29 de agosto de 1936, en una mañana radiante, aparecen en el cielo azul, dos preciosos aviones, rutilantes a la luz del sol.

El pueblo hechizado, los contempla como hecho insólito, con inusitado interés.

Después de varias evoluciones sobre el pueblo, comienzan su labor destructora, sembrando la muerte y desolación en la población.

Pronto se difunden bulos, —sobre todo entre las mujeres—, de que eran los frailes los que orientaban a los pilotos.

Elguezúa, siente pánico por los frailes, sobre todo cuando oye gritar: ¡A por los frailes, al paredón!

¡Vamos a quemar la casa!

El escultor se dirige al comité del pueblo y les expone su situación. Todo lo existente en la casa es de su familia, los frailes no tienen nada suyo, si quemáis la casa, nos quedamos con lo puesto; todas mis obras acumuladas en el pequeño museo desaparecerán. Lo único que he hecho, ha sido darles alojamiento.

Como es conocido y apreciado nuestro hombre, le comprenden perfectamente, poniendo vigilantes para preveer cualquier violencia de las desatadas turbas.

Vestidos de seglar van los frailes emigrando a sus respectivos conventos.

A un pobre lego, le viste con el traje de boda de su padre y temblando abandona la casa. A quien no hay forma de disuadirle, es a un padre, que se empeña en quedarse contra viento y marea; es de ideas carlistas y su ilusión es esperar la llegada de los suyos.

Al fin la tremenda pesadilla del escultor desaparece, al convencerle y partir hacia Azcoitia, donde presenciará entusiasmado la entrada de los requetés.

Van pasando días de incertidumbre, hasta que el 31 de Marzo, comienza la gran ofensiva sobre Vizcaya.

Se inicia un verdadero éxodo, en el que Elguezúa, se despide de los padres, partiendo a Bilbao, vía Francia.

No es fácil la tarea: por carretera hasta Ermua, pero resulta que está cortada. Con su compañero y buen amigo Patxi Ascasibar, emprende su odisea.

Al mediodía llegan extenuados, al alto de Trabakúa, encontrándose envueltos en una abigarrada multitud en desordenada huída. Gudarís y milicianos, en retirada, nekazaris con carros de enseres, tirados por vacas... y toda una variorpinta muchedumbre, donde imperan las imprecaciones y restallan furibundos los látigos...

Vuelan tiros hacia Elorrio y Durango. La batalla se generaliza. Sólo se les ofrece un camino libre, por Iruzubieta a Guernica, pero... Imposible ir a pié.

Estaban copados en la ratonera.

Inesperadamente, aparece entre la multitud un autocar de Eibar, al mando de un gudari, portando unos aparatos telegráficos, procedente del frente.

Saltan sobre él y enfilan a Bilbao.

Al pasar por Guernica, sus habitantes endomingados, pasean tranquilamente por el camino de los tilos, los cafés repletos, gente jugando al dominó.

Al anochecer llegan a Bilbao y al día siguiente lunes, la radio les sorprende con la trágica noticia:

¡Guernica, no existe!, ha sido borrada del mapa.

Fué terrible la impresión y más habiendo pasado horas antes por el lugar.

Bilbao sitiado

Los primeros pasos son a casa de sus familiares Txomin Castañares y su mujer María Lasuen, de Elorrio.

De edad avanzada, vivían plácidamente, le reciben con enorme cariño.

Es un período sórdido y trágico, de delaciones, envidias detenciones — cuando esas envidias toman cuerpo de naturaleza, encarnándose en delaciones que abocan en fusilamientos sin mediar causas — y a lo que hay que añadir los constantes bombardeos de la aviación.

Elguezúa, duda entre enrolarse en las tropas que van hacia Santander o quedarse en Bilbao.

Los últimos 15 días fueron terribles.

Sin nada de comer, sin agua, con el peligro de constantes epidemias.

Por fin entraron por las laderas de Artxanda, los requetés con sus banderas desplegadas, hacia la margen derecha de la ría, mientras los gudarís, en camiones, entonando canciones vascas, partían hacia su incierto destino.

Muy de mañana Elguezúa vé a una compañía de Ertzainas, enarbolando un pañuelo blanco en señal de rendición. Se quedó este grupo, en plan de vigilancia y para evitar posibles desmanes en la retirada.

A la altura del Carlton, un sargento de requetés les sale al encuentro y al grito de ¡Alto, armas al suelo!, son cacheados y trasladados a un convento convertido en prisión.

Las anécdotas se suceden en la vida del escultor, que pasamos por alto, por no hacer farragosa la narración.

Una semana que paseaba por los jardines de Albia, nota que se le acerca un sargento de requetés, que al alargarle la mano, le dice: ¡Pero hombre Carlos!

¿Cómo tú por aquí?

Se trataba de Onofre Marina, condiscípulo del colegio de Elguezúa, hijo de un guardia civil.

Mientras charlaban, oyen unos fuertes gritos, que desde el mirador de un primer piso, lanzaba un eibarrés cuyo nombre prefiere el escultor no acordarse y que vocifera con el brazo extendido y el índice apuntando al escultor, llamando la atención del sargento: ¡A ese, a ese! ¡Detenerle! ¡Detenerle! continuaba como un energúmeno. No le hicieron el menor caso, despreciando olímpicamente las imprecaciones.

Se despidieron con un abrazo.

El suceso deja pensativo a Elguezúa; pensativo y preocupado...

Todo su empeño se centra en encontrar a alguien influyente que le avale para conseguir un salvoconducto para Eibar.

Una tarde, a la sobremesa, llaman a la puerta.

Su prima abre y se encuentra con dos individuos preguntando por Domingo Castañares. Su pobre mujer presagiando lo peor, les insta a que se vayan, pues tenía a sus padres muy enfermos y ancianos y necesitaban sus cuidados.

Todo inútil. ¡Que salga!

Como pasó con muchos otros, ya no supieron más de él.

Su primo Félix, le pregunta: ¿Dónde irías, si consigues el salvoconducto? A Ispaster, le contesta.

Allí, están unos parientes primos de mi madre y sería bien recibido.

¡Vete al Círculo Carlista de Baracaldo de mi parte y allí te lo darán!

Dicho y hecho; así fue.

En el caserío

En posesión del documento, parte Elguezúa en el primer tren a Amorebieta, hasta Guernica, de ahí, en autobús a Lequeitio; a la altura de Ereño, dejó el coche y sendero adelante hasta el caserío —Astegui—.

En él hacían falta brazos, pues los primos del escultor, movilizados, habían dejado un hueco, en las tareas del campo.

Se amolda al trabajo. Siembra de trigo, cuidado de las vacas y... se convierte en un perfecto segalari.

Todo el producto del campo, —como era natural—, se consumía en casa.

El sábado se hacía el pan y la borona de maíz, para toda la semana. Lechuga, alubias, coles... todo en abundancia... Después de las penurias pasadas, le parece el cielo, ¡Una bendición!

Se aproximan las navidades y le tira la familia...

Decide bajar a Eibar a ver a sus padres. Todo seguía igual; el taller, la vivienda...

Un amigo, recomienda al escultor, el llevar una vida un tanto retirada, en evitación de posibles contratiempos.

La única salida, era el monte, estando bien entrenado, por sus andanzas con Indalecio Ojanguren, —el fotógrafo águila—. Tanto se compenetraron que cada semana dedican un día de excursión por montes y valles, sacando fotos de caseríos, iglesias escudos, etc...

«Si yo fuera rico, no quedaría piedra sin fotografiar», afirmaba entusiasmado, por el gran amor que sentía a todo lo vasco. De un extremo a otro del país, su cámara busca y rebusca la idiosincrasia del alma euskérica, en tipos populares, paisajes rurales, etc...

Nos ha legado algo trascendental, su archivo de inmenso valor documental, se calcula en más de 7.000 negativos de toda la geografía del País Vasco.

Guetaria

Año y medio en su retiro. Frustrado su proyectado regreso a Roma, no encuentra Elguezúa salida posible, ni tan siquiera —valga la redundancia— para contemplar tanto destrozo.

Un atardecer lluvioso y triste en el que el sirimiri pone el contrapunto a la melancolía ambiente, Elguezúa siente la tentación de andar. Protegido por un paraguas... de la lluvia y de alguna mirada...

Al día siguiente, le visita su amigo, el de la recomendación, volvieron a instarle a que no se aventure fuera de su retiro.

Un fulano, observó su presencia en la calle e hizo el siguiente comentario:

¡Ese, —refiriéndose al escultor—, vive como los sapos; se esconde de día y sale de noche a darse un paseo.

Así que ¡Ya sabes! apostilla su amigo.

¿Cuanto tiempo, seguirá así, inactivo, desmoralizado, con pocas esperanzas de ver una solución?

Una mañana recibe la visita de Carmelo Labaca, a la sazón, párroco de Guetaria, acompañado de un canónigo de Pamplona y un teniente de requetés, que le invitan a realizar algunos trabajos para la parroquia.

Era Carmelo, hombre singular. De vasta cultura que, en sus charlas de Arte con Elguezúa, traslucía su exquisita sensibilidad. No en vano, era un hábil dibujante a plumilla. Le conocía de antiguo el escultor, en tiempo de Eugenio Urroz, al que Carmelo había ilustrado en una obra histórico-literaria.

Su personalidad era extraordinaria. Bien pronto fue el consejero insustituible e indispensable de los arrantzales.

Elguezúa recuerda con verdadero deleite sus salidas a la mar, a pescar chipirones, donde también se daba mucha maña.

Estaba ilusionado el párroco con un Cristo, presidiendo la nave principal, detrás del altar.

Había que colocarlo a gran altura, obvio que debía ser de mayor tamaño que el natural.

No fue fácil tarea, encontrar un sitio «ad hoc».

Por fin se dispuso, un lugar bastante espacioso y con luz natural, en el camarote de la iglesia.

Cuenta el escultor, que nunca en su vida pasó tanto frío, como en aquel invierno. —Tampoco recuerdan los guetarianos uno tan crudo.

El agua siempre a mano para trabajar, se helaba.

Joshé Mari, el carpintero que montó el andamio, era el encargado de mantener con astillas, permanentemente encendido el fuego, con el que se calentaban las manos.

Colocada la tremenda Cruz de madera, con su osamenta de alambres y clavos, que constituyen la estructura o armazón, sustentador del barro o arcilla, Elguezúa, da comienzo al modelado, casi con temblor.

Se encara con su trabajo.

El momento es propicio, después de los padecimientos sufridos, diríamos casi, que el artista, más que en vena, está «en trance».

¿Cómo hará su Cristo?. ¿Muerto, con la cabeza inclinada, a la manera tradicional, deshecho, derrotado?. ¡Nó!. El escultor, quiere que sea un Cristo vivo, que con mirada suplicante, con amor infinito, dirigiéndose a su Padre, abarque en un inmenso abrazo a todos los hombres.

La comunicación se establece. El diálogo, sin palabras, es latente y Elguezúa modela, y modela y modela transportado, con un afán como nunca lo había hecho.

A medida que le va dando forma al trabajo, no puede contener, la serie de emociones que brotan de su corazón, sus peticiones desbordadas, son incontenibles...

El Cristo, toca a su fin, con harta pena, abandona Guetaria, despidiéndose de sus amigos y vuelve a «transportarse» al presente, con sus encrespadas pasiones.

Donostia

Hacia 1943, abandona Guetaria y de nuevo a su txoko.

La nostalgia de la ciudad, le va dominando cada vez más.

¿No será, más beneficioso y mejor, —en cuanto a encargos se refiere—, el ambiente de la ciudad, que este aislamiento del pueblo, se pregunta el escultor?

Es el momento en que el hambre y la penuria de la postguerra, se dejan sentir.

El pan ni se veía, en su lugar era suplida su falta por tortas de maíz. Hizo su aparición el estraperlo, las libretas de racionamiento, se comen boniatos, batatas, sucedáneos de la patata, algarrobas...

Todas estas circunstancias, fuerzan cada vez más urgentemente a Elguezúa a realizar su proyecto.

Después de mucho meditar, sopesando los pros y los contras, se lanza a la aventura.

Una vez en la capital guipuzcoana, sus primeros pasos se centran, en la búsqueda de un puesto de trabajo, para subsistir.

Después de mucho patear lugares, da con un taller donde se «fabrican» imágenes... a granel.

En aquel taller, presencia cosas pintorescas, si no fueran trágicas e indignantes por su significado.

No faltaban, figuras e imágenes almacenadas, en espera de algún posible pedido y... ahora venía lo chusco-trágico...

Si se recibía, por ejemplo, el encargo de una imagen de San José, con el Niño en brazos, de X tamaño, se aprovechaba otra figura de la Virgen, almacenada de idéntico tamaño, cortaban la cabeza de la pobre Virgen y le colocaban la de San José y viceversa, según el caso.

¡Allá vá! ¡Todo es válido!

No acaba ahí la cosa, porque del jornal... mejor no hablar.

Le pagan a 1,20 ptas. ¡EL CENTIMETRO! ¿Cómo se entiende?. Preguntará más de uno.

Sencillo. Por moldear una imagen, supongamos de un Sagrado Corazón, de un metro, le pagaban 120 ptas., por otro —igual de medio metro—, 60 ptas., probablemente con trabajo más delicado, por lo pequeño debiendo estar todo más ajustado.

Elguezúa, considera el quehacer indigno y nauseabundo, pero había que subsistir.

El momento es de eclosión religiosa. Los seminarios repletos, hay una fabricación masiva de medallas e imágenes, de forma que no se dan abasto.

Se le hace tan insoportable el sistema, que resulta imperioso el encontrar un local, que reúna las mínimas condiciones para el desarrollo de su profesión, y correr la suerte por su cuenta y riesgo, tarea nada fácil dada la penuria de locales vacíos.

Se traslada a Eibar, y una mañana tiene la visita de aquel gran eibarrés, alcalde y diputado provincial Ignacio Anitúa, para darle cuenta del acuerdo de la Diputación, de colocar el busto de Serapio Múgica, en la Biblioteca Provincial. Tuvo éste, una personalidad destacada, como cronista, siendo distinguido como —hijo preclaro de Guipúzcoa—; y venía a proponer al escultor su realización, que, como es natural, acepta éste encantado.

Este encargo, viene a agravar más aún, su preocupación, por encontrar un local en la ciudad, donde, además, los familiares del Sr. Múgica, pudieran prestar valiosa colaboración.

Nueva etapa

Dionisio de Azcue, el popular «Dunixi», pintor finísimo y excepcional escritor, se muestra excéptico y realista, al exponerle la idea del local.

A ésto, antecede, la cantidad de pasos dados por el escultor y amigos suyos, como el sacerdote Santiago Bereciartúa, y otros, sin conseguir encontrar un sitio y que harían demasiado pesada la narración.

Como única solución, le aconseja «Dunixi», que mire por los alrededores de San Sebastián: Pasajes, Rentería, Astigarraga... ¡Toma!, le hace recordar el consejo de D. Poli... en sus comienzos.

Astigarraga, pueblo simpático, lugar pacífico y tranquilo, próximo a la ciudad, con buenas comunicaciones y admirable paisaje.

Famosas sus sidrerías, lugar de cita obligada, como inveterada costumbre, entre sus contertulios, que... sopena de analizar, la mayor o menor excelencia de las sidras, realizan su cotidiano recorrido.

Visita Elguezúa, al popular relojero de Eibar, afincado en Donostía, Segundo Aldazábal y acompañados ambos del yerno del relojero, Ramón Arístegui, conocedor hasta del menor rincón de la localidad, la recorren de punta a cabo. Una vez más infructuosamente.

Apesadumbrado, decepcionado, el artista, se siente vencido.

Al parar el tranvía de Loyola, en la estación de dicho barrio, llama la atención del escultor, una casa al parecer deshabitada, con una claraboya en el centro del tejado.

Intrigado, se pregunta: ¿De quién será la propiedad?

Al día siguiente, ansioso e intranquilo ante la perspectiva de un nuevo fracaso, acude y se sitúa frente a la casa, en la que se vé, el rótulo de: «Se vende», informarán Ramón Fernández Iturralde, calle Hernani...

Se presenta Elguezúa en su despacho a la mañana siguiente, expresando los motivos de su visita.

Deseo me alquile un cuartito en su finca, que tiene en venta.

¡De ninguna manera! ¡No quiero líos!

Decepcionado, le explica: Mire Ud. soy de Eibar...

¿De Eibar? le pregunta extrañado.

¿Conoce Ud. a D. Poli?

Somos íntimos amigos, le responde.

Un día, prosigue Ramón, me llevó a Eibar a dar un concierto de violín —soy músico—, pero acudí con tal dolor de muelas que nunca me puedo olvidar.

Y ahora ¿Dónde está?

En la catedral de Bayona de sacristán.

¡Pero hombre, un individuo de su talla ¿Y de sacristán?

Elguezúa, se va animando, vé un intersicio abierto y remacha el clavo.

Mire Ud. se trata sólo, de realizar un busto de Serapio Múgica, por encargo de la Diputación.

¡Hombre, haber empezado por ahí! Elija Ud. el mejor sitio y sin compromiso, esté el tiempo que necesite. Buen jugo, le saca Carlos al local. Aparte del citado busto, modela el del pintor Zuloaga, bronce de medio cuerpo, encargado por el Municipio, en el centenario del nacimiento del artista.

Una imagen del Corazón de María, para Chile... talla que policroma Pablo Zabalo.

Aunque tiene encargos, o por ello precisamente, comprende el escultor, que no puede continuar así.

Acude a D. Carmelo, párroco de Hernani, ¿Conoce Ud. algún caserío, donde poder hospedarme? pregunta, —me estoy quedando en los huesos—

Conozco precisamente una familia, en un bello rincón de Astigarraga. Se encuentra Elguezúa instalado, en el caserío Elenategui, sin hambre, tratado amablemente, feliz.

Exposición

Organiza una exposición en la sala Galería de Arte, sita en la Avenida de San Sebastián, con tal suerte, que a los dos días de su apertura, se implantan las restricciones eléctricas, con el consiguiente apagón en escaparate e interior. Elguezúa, está bien entrenado, para sobrellevar contrariedades.

Así y todo, llama la atención de prensa y radio, por el enorme eco e importancia, que impacta a críticos y público.

Epoca feliz

Su círculo de actividad, se va desarrollando entre Loyola, Martutene y Astigarraga, como barrios periféricos de la ciudad.

De noche, acude al Instituto Obrero, dirigido por jesuitas, donde imparté dibujo y modelado a jóvenes trabajadores.

El tranvía de Donostia, a Hernani, era una delicia. Atravesaba un bello paisaje, que desde las populares «jardineras», daba gozo el contemplar.

Aquí, da comienzo, el período más interesante y feliz de su vida.

Los usuarios, de las «jardineras», no tardan en hacerse familiares. Ahí, se comentan con pelos y señales, las incidencias de cada día y no había secreto que no saliera a relucir.

Llega también el turno al artista, siendo el blanco de todas las conversaciones y comentarios.

Es el caso, que...

Conoció a Paquita, hija del médico titular del pueblo José Garaizábal.

Su admiración y cariño, sentía cada vez más.

Su encanto se le fue manteniendo dentro de su alma, y un día, se dió cuenta de que ya no podía vivir sin ella.

Se casaron en Aránzazu, el 3 de Octubre de 1946, donde residía su tío Fray Antonio Lasuen, franciscano.

Tenía razón, D. Poli, en recomendarle Astigarraga, en sus primeras andaduras por el camino del Arte.

Las necesidades de un local adecuado como estudio, así como una digna vivienda, decidieron al fin, a que el arquitecto y amigo, Pablo Zabalo, diseñe y construya una estupenda residencia, que colma con creces, la ilusión de su vida, de trabajar a gusto.

Fértil actividad

Viene ahora, una época de gran actividad, con muchos encargos, algunos la mar de originales.

Su amigo pamplonés Mariano López Sellés, ansiaba el poseer un retrato de su padre, pero con una única condición: para no romper la sorpresa que le pudiera causar, debía permanecer el retratado en una completa y total ignorancia del hecho.

Elguezúa le expone sus reparos. ¿Cómo conseguir el hacer un busto, sin que pose el interfecto?

¡Arréglatelas como puedas!

Te daré una pista. Mi padre, vá todas las tardes al frontón Urumea, allí le puedes ver.

Con su block, y lápiz, acude puntual el escultor.

Un día se coloca a su derecha, otro a su izquierda, otro por detrás, el «desinteresado», atento exclusivamente a las jugadas y a sus apuestas, no se percibirá de la maniobra, hasta conseguir el feliz resultado.

Por encargo de industrias «Egaña», de Motrico, modela relieves de medallas.

Un San José con el Niño, de factura moderna, pero de modelado recio y preciso, encargo de las Madres Josefinas de Ategorrieta, para su oratorio.

En la iglesia del Carmen de Trincherpe, mientras subido en el andamio, cincela los relieves de la fachada y laterales, algún avispado amigo de lo ajeno, le roba del bolsillo de la chaqueta, el reloj de plata que tenía en gran estima.

Al acabar el trabajo, sus honorarios, sirven para la compra de otro de oro que aún conserva.

Una maravillosa imagen de una Virgen, en actitud de profundo recogimiento, en cemento para el jardín, de las anteriores citadas madres Josefinas — prueba fehaciente, de lo satisfechas que quedaron con el anterior encargo—, es también de esta época.

Le recuerda a Elguezúa a la Virgen Blanca de Saint Germain-des-Près, trayéndole recuerdos del pasado.

Se amplían sus amistades, en el simpático pueblo.

Celebran comidas de fraternidad, en el «Micaela», con Patxi Tellechea, Joshé de Arteche, Manuel Lekuona, Nemesio Etxániz, Koldo Michelena, Zeleta, y otros...

Txomin San Sebastián Múrua, fue alpargatero, como su padre, pero al volver del servicio militar, que cumplió en Africa, acepta el cargo de sacristán de la parroquia. Escribía en el periódico, la columna que le ofrecía, su gran amigo Basarri.

Aprendió cuatro idiomas. Autodidacta, firmaba con el seudónimo de «Txadonzai» (vigilante de la iglesia). Se le consideraba un archivo viviente. Su conversación, siempre daba pié, para buenas polémicas, viéndose enriquecidas por sus equilibrados juicios.

Arturo Campión, le llamaba —el pequeño filósofo de Astigarraga—, sosteniendo con él, grandes conversaciones en visitas a Astigarraga.

Cuando Elguezúa, se entera de su muerte, en Hernani, corre volando con sus trastos bajo el brazo, para sacar una mascarilla de yeso, para que sirva de recuerdo a sus familiares y amigos.

Era su póstumo homenaje.

Realmente, vivía una época, de verdadera actividad.

Enamorado de su magnífico estudio, en continuo trabajo, el único descanso que se permitía el artista, era, la semana larga que todos los veranos, pasaba con su familia en Arántzazu.

Vino a colmar su felicidad, el nacimiento de su hija Arantza.

Cuando se disponía a plasmar, los retratos de su esposa e hijita —su gran ilusión—, cuando menos se podía preveer, es atacado por un amago de infarto, acompañado de una pleuresía con fuerte derrame.

Ingresado rápidamente, comienza otro calvario para Elguezúa.

Herida abierta en el costado, que tardará diez meses en cerrar, noches y noches sin conciliar el sueño, repugnancia absoluta hacia cualquier clase de alimento, pero por lo que sufre, realmente es porque postrado, no puede trabajar.

Pasan los meses, nota el escultor que su vista va fallando..., le diagnostican cataratas, de las que le operan, quedando estupéndamente.

Va pasando los años...

Bajo el patrocinio de la Asociación de Artistas Eibarreses y con la colaboración del Ayuntamiento de la Villa, se organizó en 1973, una Exposición — Homenaje, en la que figuraron varias de sus esculturas y dibujos.

El crítico de Arte D. Juan María Alvarez Emparanza, ofreció una conferencia sobre la misma, realizada por una sentida semblanza sobre el artista.

También disertaron, conocidas personalidades de las artes y letras como Juan San Martín, el Alcalde etc...

Terminó el Acto, con la entrega al escultor, de una artística bandeja de plata labrada, con una inscripción grabada, recordando la efemérides.

Diversas personalidades, se dieron cita en el Museo de San Telmo de San Sebastián, el 30 de Noviembre de 1981, para rendir merecido tributo al escultor, con motivo de la inauguración de una Sala, con parte de su obra.(1).

El ex-lendakari Leizaola, el director del Museo Julián Martínez, la esposa del Artista, el primer teniente de alcalde Joshé Mari Arístegui, el diputado Aizarna, el Escultor, el presidente de los Amigos del País Juan Ignacio Uría, el Presidente de la Caja de Ahorros Sr. Otaño y un numerosísimo público que abarrotaba las salas.

Después de la semblanza de la vida del artista, se le hizo donación a éste de una artística placa.

(1) Bajo el título de «La escultura de Guipúzcoa» edita Julián Martínez, bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal, un libro, dedicando amplio comentario a la vida y obra del escultor.

RELACION DE ELGUEZUA CON LA ESCULTURA DE SU EPOCA

Es imprescindible el comparar o contrastar, la época en que vive un artista, sus corrientes, con su obra, para ver lo que de primordial aporta al devenir del Arte.

Han quedado atrás, los cuadros costumbristas e históricos, pintados en lóbregos estudios —muchas veces—, barridos por la brisa fresca del Impresionismo. Y ya a principios de siglo, —o postrimerías del anterior—, cuando nace Elguezúa, coincide que se inicia una tendencia de sentido humanista, pero cuya principal virtud, es una tremenda sinceridad creacional.

Hay una cita de Elguezúa, que dentro de su sentido naturalista, es definitiva: —Cada artista es como un pájaro, y cada pájaro, canta a su manera—.

Está implícito en sus palabras, el sentido más elevado de la Libertad.

¿Hay algún animal, que la simbolice más adecuadamente?, y al mismo tiempo el desenvolverse dentro de una ortodoxia conceptual, que es precisamente esa sinceridad creadora, que nunca es fruto de la moda imperante.

Dentro de esta magnífica pléyade de artistas del momento, podríamos citar, por hacerlo de unos cuantos: al bohemio Julio Antonio, que se recorrió, caminos montes y trochas, hatillo al hombro, plasmando los fenomenales bustos de «La Raza». Macho, con su reciedumbre castellana; Llimona quizá, el más romántico, sentimental y que como nadie, haya sabido hacer casto al desnudo femenino. Clará, Adsuara y un largo etc...

No es raro pues, que Elguezúa, beba de esas fuentes, confirmándonos sus obras, estas influencias, que pudiéramos sintetizarlas, en unos caracteres esenciales.

Dominio de toda clase de material. Talla en madera, talla en piedra, mediante sacado de puntos del vaciado de escayola.

Preferencia por el retrato.

Gusto por la figura racial, arquetípica: pelotaris, montañeros...

Respeto grande por las proporciones, sin concederse estilizaciones, —lo que es imposible de ver en su escultura o gestos caricaturescos.

Impera el realismo, eso sí, dentro de una reciedumbre física, cuerpos fuertes llenos de vida. En resumen, omite toda referencia que no sea la visual de lo que pretende plasmar.

La relación de Elguezúa, con otros artistas vascos, por los avateres del azaroso período histórico, que le tocó vivir, no tiene la raigambre del trato asentado o tranquilo, que en otras circunstancias pudiera esperarse, pero vamos a tratar de establecer un contacto o equilibrio artístico, con otro escultor coetáneo suyo, el zumayano Beobide.

Parto, de entresacar que el aprecio y admiración era mútuo y profundo.

Al conversar con los hijos de Beobide, decían:

¡Cuántas veces se oía en esta casa, el nombre de Elguezúa, al aita!

Para Elguezúa, el escultor de Zumaya, era el artista nato, profundamente vocacional, y con gran prestigio, también —todo hay que decirlo—, tuvo su importancia, la relación Beobide-Zuloaga.

Pero vamos con una disgresión, para tratar de esclarecer ideas, estableciendo una comparación.

Salvando la distancia de siglos; Velázquez fue un genio, Goya también. Tuvo el primero, la trascendencia de aportar en la pintura algo definitivo. Fue el primero, que pintó, «con los ojos de la cara, nó con los de la razón». Fué lo repetimos, el genio que pisaba fuerte y seguro. Sabía de donde partía y cuál era su meta, con conciencia y seguridad perfectas.

Goya, es la bomba que estalla, la fuerza de la naturaleza inconsciente, insoportable, diríamos casi incontrolable.

Beobide, por su dibujo recio, certero, seguro, se adentra por el camino del Arte, con andadura segura.

Elguezúa, tiene la genialidad de que su escultura aflora, emerge de su interior sonriente y como excusándose, con una gran facilidad.

Higinio Basterra, dirigiéndose al joven Elguezúa, le dijo una vez: Otros luchan por el parecido, a Ud. le salen las cosas sin querer.

Comentaba en cierta ocasión, refiriéndose a Beobide, con una sonrisa, —no con afán de crítica—, a un escultor, nadie le puede tomar por un cantero. Se refería a que el monumento a Vinuesa en la plaza del Buen Pastor, el detalle

del acabado en la capa y parte trasera, podía quedar más pulido. Discrepaba también en el que el busto a Zuloaga del Museo bilbaíno, tuviera la paleta, distinto tratamiento, siendo de metal. ¡Cuestión de ética profesional!

La relación con otros artistas, de muy distintos modos expresivos, decía, es muy difícil establecerla.

¿Qué puede sacar en limpio, un literato, de un gran poema, escrito en un idioma que no entiende?

No hay que olvidar su cita: «Los artistas son como los pájaros y cada uno canta a su manera».

Hoy, Elguezúa y Beobide, comparten una amplísima Sala en el Museo de San Telmo de San Sebastián, en la que pueden admirarse obras de ambos artistas, unidos en vida, por un mismo anhelo, el afán de sujetar, sorprender y plasmar, lo efímero, lo inalcanzable... la belleza.

FASES EN LA OBRA DE ELGUEZUA

En un sucinto análisis, en la obra de Elguezúa, se pueden establecer, ciertos períodos o fases, sin que ellos signifiquen cambios esenciales en su concepto, temática o forma de esculpir, pues sus constantes fundamentales, no variarán a lo largo de su vida.

Podrían resumirse éstos, —siempre dentro de la característica, de que su arte sea: comprendido, gustado y asimilado por la gente, en:

Período de Preaprendizaje. Es el de abrir los ojos al Arte. Maravillarse con su historia, y lo que alcanza a ver. Se subdivide: Práctica del Dibujo, Artamendi, Zulaica y Olave. Talla en Madera, en Vitoria con Larrinoa.

Segundo período de Aprendizaje. Etapa de Juventud.

Ampliación de estudios: Artes y Oficios de Bilbao, Higinio Basterra.

Tercer período, de puesta en práctica de lo asimilado, comprende su parte bohemia e itinerante de sus andanzas por París y Roma, habiendo dado comienzo en el ganar su Primer Premio en Noveles.

Cuarto, de fecunda madurez, comprende la época en que situado en su villa-estudio de Astigarraga, recibe encargos y va siendo conocido.

Quinto y último, de asentamiento y última etapa. Comprende desde 1946, hasta su enfermedad.

En el primero, todo es avidez insaciable, el abrir los sentidos a un mundo quizá presentado, pero hecho de alguna manera accesible. Todas las horas le parecen al artista pocas, para practicar su tremenda afición. En esta fase, el contacto con sus maestros es constante.

Ya se van manifestando en etapas sucesivas, la influencia expresionista de Rodín: «Lo que importa, es sentir, amar, temblar, vivir; ser primero hombre, antes de ser artista».

Bourdelle y Carpeaux, le admiran, pero donde se extasía, es ante la ductilidad del revolucionario Rodín.

Desde unos torsos abocetados, donde los músculos son cuerdas de guitarra, a punto de estallar, hasta la exquisitez y refinamiento de retratos infantiles, hechos con enorme primor.

El busto, por ejemplo, de Ciriaco Aguirre, de Elguezúa, es una magnífica testa, que no tiene nada que envidiar a sus antecesoras romanas.

A MODO DE CONCLUSION

El Arte de Elguezúa, es un arte original, muy suyo, muy Elguezúa.

Su originalidad, no es deslumbramiento de artificio, sino fuego de creación. Radica en el fondo, no gesticula en la apariencia. Es un pensamiento, no una frase.

De ahí, su potencia, de ahí su encanto.

Sus esculturas, siempre dicen algo, no son meras imágenes.

El escultor, es un raro ser, que no necesita hablar para expresarse. En realidad el auténtico y verdadero escultor, —y Elguezúa lo es—, se pasa la vida en la intimidad de su taller. Allí está su mundo propicio, donde canta o se entrega a la desesperación, donde fantasea, piensa, siente y ama, al tiempo que sus ojos y sus manos, su corazón y su espíritu, van hundiéndose en el barro, para darle forma e imprimirle alma.

El escultor se exalta, ante los elementos de la naturaleza, interroga y acaricia emocionado al bloque de granito o mármol, con un respeto casi religioso, antes de acometer su desbaste y su labra para darle apariencia de vida.

Es, quién al cincelar el bronce, lo hace sonar con voz de campana grave y armoniosa, cuyo eco se expande por el ámbito del taller, dándole emoción de templo y se eleva después al espacio, como para anunciar la metamorfosis, de lo que siendo antes, materia inerte, logró al fin, por gracia o milagro del Arte, convertirse en bello, noble, ingrátido, alado y casi divino.

Porque el Arte, inmortaliza lo que toca, con su hálito de eternidad.

**ARTE KRITIKOEN
IRUZKINA**

**COMENTARIO
DE LOS
CRITICOS DE ARTE**

KARLOS ELGUEZUA LASUEN

Ez nago ziur Fausto Mendizabal dibujo maisua lehenago bere deituraz eskultore ospetsutzat ezagutu ziren Mendizabaltarren jatorrikoa zen, baina Fausto dibujo-eskola maisu bikaina zen nonbait Plazido Zuloaga damaskinatzaile aipatuak bere seme Inazio pintore famatua izango zena haren esku utzi zuenez. Aurelio Artetari hain dibujogile ono iduritzen zitzaion Jazinto Olabe ere Faustoren eskolatik igaroa zen. Eta garai hartako eraginari esker, joan zen mendearen azkenaldetik behintzat, dibujogile onak sortzen ziren Eibarren naiz armak zizelez apaintzeko edo naiz damaskinaduan ihardutzeko. Giro harek zaleturik aritu zen Karlos Elgezua ere, eta herriko dibujo-eskoletan egin zituen lehen ikasketak.

Karlosen aitagizur zurgintegia zuen, «Arotzeria» Eibarren esan ohi den bezala, eta, gainera, «ebanista» fiña omen zen, ebanoz gainera bestelako zurez ere lan bereziak egiten zekiena. Karlosek, aitaren lanak hurbildik ezagutzen zituen eta ez zen harritzekoa eskultore gogoaz sortzea. Bere nahi hori gurasoei azaltzean, aitak ez zuen onartu, zeren semeagan espero bai zuen bere lantegiaren oinordeko jarraile. Jadanik, ogibidezko ikuspegiagatik Karlosek galzorian ikusi zuen barnetik zekarren artistatzarako zioa eta etxeko bakeagatik hasi omen zen aitaren ondoan zurgin. Hala ere, gogoaz bizi delarik, ez da gizonarentzat mugarik. Moldatu zen 16 urte betetzeaz tailu ikasle Gasteizera joateko, Arabako hiriburuak ziren haltzaritegi on horietako batera. Eguneko erriala ordaintzen zion maiuari, ikasketan egiten zituen tailu-lanak Karlos berarentzat izatekotan. Oraindik ere gordetzen ditu lan haietako batzuk, zeren bere lehen urratsen orogarriak izateaz gainera artistatzarako askatasun bidearen gogorapenak direlako.

Mutilari arte zaletasuna hainbesteraingo sartu zitzaionez, Bilbon militar zerbitzua, kuotako soldadu bezala egitean, denbora gelditu zitzaion Arte eta Ofizio Eskolan eskultura ikasle matrikulatzeko, Basterra maisu zela.

*Horrela jabetu zen haurtzarotik gogoz agertzen zuen eskulturagintzarako oinarriak tinko jartzen. Gainerakoan, bere izate apalagatik, bere buruarentzat inoren laudoriorik espero gabe, isiltasunik handienakin arituko zen lanean. Bilboko ikasketetatik laster, 1928. urtean, Gipuzkoako artista berrien saria lortu zuen. Aburu onak jaso ere bai eta artistaren ofiziozko heldutasuna nabaritu zue-
nean Paris eta Erromara joan zen, hango museo eta eskolak hurbildik ezagutze-
ra, haize berriak hartzeak bere artegintzari on egingo zion usteen. Hala ere, Europa zaharreko klasikoak zituen maite, aintzinako greziarrak batez ere. Eta, bere go-
goari ukorik egin gabe, apal eta zintzo, era klasiko eta modenismoaren bitar-
tean kokatuko zuen bere emaitza, umildaderik handienakin isil isilik lan eta lan
egiteko. Gaietan, naiz zura edo naiz harria erabiliko zituen eta baita buztinezko
modelaketa ere ondoren bronzez funditzeko.*

*Erakusketarik guti egin du eta egin duenean ere inork bultzaturik, Eibarren, Donostian eta Bilbon. Gipuzkoako hiriburuan azkenengo eratu zuenean Carlos Riberak eskaini zion laudoriozko artikulua bat: Elgezua oso gai den artista ondo hezitua, heldua, bere lanaren jabetasunduna eta egiazko pertsonalitatea due-
na... Karlos Elgezuak bere obrarik gehienetan erraztasun berezia agertzen due-
la eta bere nortasunari garrantzitsua zeritzola.*

*Artistari ordea, bere lanetarik gogozkoenak Atano III.a, Zuloaga pintorea, bere aitaren irudia, Agirre medikua, Enbeita bertsolaria eta Getariako parroki-
an dagoen Kristo gurutzatua zaizkio. Horiez gainera Mendigoizalearena ere ez da
txarrenetakoa. Baina inor gutik jakingo du Ebaristo Bustintza «Kirikiño»-ri hil
zenez maskarilla atera ziola.*

*Esan dugu bere lanean irudigile errealista izan dela, bere gogoak hala eska-
turik. Aintzinako Grezia-Erromarren irudigintza miretsiz, bera ere beti naturalta-
sunaren bila. Anatomiaz asko arduratzen zen, baina garrantzitsua zitzaion per-
sonaien jestoa ere, era berean gorputzei mugimendua eta bizitasunaren taxura
itsatsiz, tailua ondo begiratu eta azken finean eskultura bera oso ondo leun-
duz Eredutzat klasikoak hartuarren, denen gainetik, estiloaz beti arduratsu.*

Zoriontsua gogozko lanbidez bizitzan zehar aritu dena.

*Urtarrila, 1967
Juan San Martín*

EL ESCULTOR EIBARRES CARLOS ELGUEZUA

Carlos Elguezua Lasuen, escultor, nació en Eibar (Guip.) el 4 de noviembre de 1898. Ya desde niño mostró gran inclinación por el dibujo aprovechando las pocas oportunidades de que disponía para iniciarse en esta disciplina en las escuelas elementales que por aquel entonces existieran en Eibar. Cosa análoga que en su día hicieran también los pintores Zuloaga y Olave. Deseaba Carlos ser escultor, y así lo hizo notar a los suyos. Pero su padre, poseedor de un pequeño taller de ebanistería, se oponía firmemente a los deseos de su hijo, máxime cuando su afán de padre viera en el vástago un continuador del negocio.

Por estas razones de tipo profesional estuvo a punto de malograrse la carrera artística del escultor. Comenzó, no obstante, al lado de su padre el oficio de éste, pero se las arregló para conseguir que a los 16 años fuera enviado a Vitoria, con el propósito de aprender talla en madera al lado de alguno de los buenos tallistas de muebles que existían en la capital alavesa. Pagaba a sus maestros dos reales por día, a cambio de quedarse Elguezúa con los trabajos realizados durante su prendizaje. Hoy en día conserva en su poder trozos de talla realizadas en aquélla época, a los que tiene una gran estima porque aparte de mostrar sus progresos marcan la etapa liberadora del hombre artista.

Hasta tal punto identificase con el arte, que encontrándose en Bilbao durante su servicio militar, siendo soldado de cuota, disponiendo por ello de bastante tiempo libre, se matricula en la Escuela de Artes y Oficios como alumno de escultura, teniendo por profesor a Basterra. Fueron estos sus comienzos en el arte escultórico.

En 1928 recibió el premio de artistas noveles en Guipúzcoa, que organizaba la Diputación. Comenzaron entonces las críticas, tan favorablemente, que al artista le hicieron sentir en la plenitud de su carrera. Viaja a París y Roma para ver museos y conocer las diversas escuelas, con el fin de perfeccionar su arte.

Hizo varias exposiciones individuales en Eibar, San Sebastián y Bilbao. A raíz de su última exposición en la capital guipuzcoana, el crítico Carlos Ribera le dedicó un interesante artículo, en el que decía, entre otras cosas, que: «Elguezúa es un artista completamente formado, consciente de su labor, y con verdadera y auténtica personalidad... Carlos Elguezúa hace alarde en casi todas sus obras de una facilidad realista especial, y esta cualidad constituye la base más importante de su personalidad».

El, por su parte, es admirador del arte griego, de Miguel Angel y Donatello, así como de los contemporáneos Julio Antonio y el reciente fallecido Victorio Macho.

Hablando de sus propias obras, tiene en gran estima, como las mejor logradas: Atano III, el pintor Zuloaga, el retrato de su padre, Dr. Ciriaco Aguirre, el bersolari Embeita y el Cristo que se conserva en la iglesia parroquial de Guetaria.

De sus obras conservamos en Eibar, aparte de diversos bustos en casas particulares el monumento a Zuloaga en los jardines de la parroquia San Andrés, el busto de C. Aguirre en los jardines del Asilo-Hospital y Julián Echeverría en la Escuela de Armería. Así mismo ha existido hasta hace poco un bajo-relieve que hizo de restauración al interesante monumento al Dr. Niceto Muguruza en Jardines, obra original del también renombrado escultor Barrenechea. Este monumento, que ha sido desmontado por necesidades de espacio para el nuevo Instituto, deseamos y esperamos que volverá a ocupar algún lugar digno de nuestra villa.

Flores Kaperotxipi, en su interesante obra **Arte vasco**, habla elogiosamente del artista eibarrés, pero dice que «está empeñado en que todo lo que tenga que decir, lo digan sus esculturas». Nosotros creemos que es la postura correcta del artista honrado el dejar que sus obras hablen. Sin especulaciones. Si no hemos sabido comprender y valorar lo que él merece, no es culpa del artista. El ha ejecutado su obra y ahí queda para que la posteridad la juzgue.

Elguezúa, intensamente realista, ha expuesto a través de sus obras su pensar y su sentir, como corresponde a todo artista sincero. Al hablar de él, no es el momento ni el lugar para hacer comparaciones con otras líneas más o menos modernistas. Además, él, aun siendo formalista, dentro de esa honradez que le caracteriza, considera y valora la escultura abstracta como arte experimental. En resumen. Carlos Elguezúa es el hombre feliz que ha conseguido dedicar su vida profesional a su vocación.

Juan San Martín

PALABRAS DE DON JULIAN MARTINEZ, DIRECTOR DEL MUSEO MUNICIPAL DE SAN TELMO DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN, CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA SALA DEDICADA AL ESCULTOR ELGUEZUA.

Es nuestro propósito con estas pocas palabras rendir un homenaje a los muchos merecimientos de nuestro ilustre paisano, don Carlos Elguezúa, cuya formularia presentación es innecesaria.

La credencial que nos da el Museo, se limita a ofrecer nuestro saludo de bienvenida y gratitud por su presencia a quien tantos merecimientos posee para dar especial realce con su participación en la nueva sección de escultura que hoy se inaugura.

Don Carlos Elguezúa, escultor por excelencia, y, sobre todo, cumbre entre los artistas guipuzcoanos de nuestro tiempo, con prestigio ganado en una larga, intensa y limpia actuación, tiene, como pocos, títulos suficientes para ser protagonista en este acto.

Su notable obra, vincula fuertemente la personalidad de nuestro artista a su tierra de origen y a una larga tradición escultórica de la provincia, y nosotros queremos recoger, con honda gratitud, este aspecto del amigo escultor que tanto honor ha hecho a su tierra natal, como a toda nuestra escultura, a través de su larga vida, desde sus comienzos en la juventud en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, sus premios en las Exposiciones de Artistas Noveles guipuzcoanos los años de 1923 a 1928 y su peregrinaje por París y Roma.

El Museo que sigue la tradición de sus fundadores, se asocia con honda satisfacción a este acto en el que nuestro ilustre huesped aporta con su prestigio un valor insustituible que agradecemos muy de veras, con profundo anhelo al tenerlo entre nosotros.

La ocasión resulta también propicia para recordar con sus familiares a otro gran artista de prestigio que fue gran maestro y amigo querido, el escultor Julio Beobide. Doña Ana María Gutiérrez hizo un estudio de la personalidad de su vida y su obra, en el que encontramos los fundamentos de su personalidad, y los buenos resultados que habían de llevarle sus excelentes cualidades, diligencia y eficacia.

Educado en el seno de una familia cristiana, su progenitor, profesor de enseñanza, mostraba su recto modo de proceder dedicado por entero a su carrera. Su labor, abnegación y altruismo en el sentido artístico resultaron siempre ejemplares. Sacrificando todo interés personal y arrastrando toda clase de esfuerzos y hasta de sacrificios económicos, Julio Beobide hizo consagración plena a las tareas laboriosas de su arte. Cuántos duros y generosos afanes en aquellos días de Kresala, dedicados, con noble y verdadero empeño, a la ingente tarea de ir dando forma a la obra que se forjaba de su espíritu.

Hoy, su recuerdo, con su perenne gratitud, no sólo de nuestro Museo, sino de todos los guipuzcoanos, de la que Beobide fue una de sus más relevantes y representativas figuras, nos llena de emoción, haciendo pública expresión de este sentimiento.

Los años de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, perfeccionando estudios, desarrollaron su facultad y le dieron firmeza para encontrar la expresión definitiva de su arte.

Así, a grandes rasgos, hemos tratado los perfiles de esas dos admirables vidas. La de Elguezúa y la de Beobide, junto con las de otros maestros privilegiados, hombres de aptitudes singulares que como ellos se consagraron con igual brillantez y aprovechamiento a la escultura en nuestra provincia. A todos ellos, desde que la escultura empezó a seguir una dirección determinada a finales del siglo XIV hasta llegar a nuestro días, con el grupo vanguardista de renombre internacional compuesto por Oteiza, Chillida, Basterrechea, Mendi-buru y Ugarte de Zubiarraín, hemos dedicado unas líneas en una obra de alguna extensión, titulada LA ESCULTURA EN GUIPUZCOA, dentro de la cual se describen las más concisas síntesis de todos aquellos gloriosos artistas que han formado nuestro acervo cultural. En la misma se habla en el Renacimiento de Joanes de Anchieta y de sus discípulos, que tan capacitados fueron para la continuación de su noble misión que con el tiempo había formado el núcleo fundamental en nuestra provincia. Su persistencia en la época del barroco en los escultores Bazcardo, Felipe de Arizmendi, los Zatarain, los Sagüés, Felipe de Azurmendi, Jáuregui y diversos más iluminaron nuestros caminos del arte con los de su inteligencia y las pruebas de sus magníficas composiciones.

La resolución y ánimo del bergarés Marcial de Aguirre en la segunda mitad del siglo XIX, mostrando una disposición que había de conquistar rápidamente muchos adeptos, fijó, con el mayor entusiasmo, el arte de la estatuaria en Guipúzcoa en la época contemporánea. Después la escultura viviría la nueva hora

de su Historia con Julio de Echeandia, que dedicó su tiempo y su ánimo a estudios de su especialidad y dibujó en la Academia de Irún. Su obra es reveladora de una alta mentalidad científica y una diáfana disposición escultórica.

La vida de otro irunés admirable, León Barrenechea, figura también definida en la importancia y el alto espíritu de que su obra está dotada, especialmente en la práctica de esculturas de los deportes vascos.

Isidoro Uribealzo, fallecido en San Sebastián en 1928, es otra gran figura de la que nos ocupamos con unos elogios a su vida extinguida demasiado pronto.

En la postguerra con Beobide, Elguezúa y Díaz Bueno brillarían en su creación la nueva generación cuya influencia en la escultura española ha sido decisiva. Oteiza, Chillida, Basterrechea, Mendiburu y Ugarte de Zubiarraín han dado un formidable impulso a la escultura y contribuido a una nueva dimensión de la misma.

El grupo de entusiastas compañeros: Alberdi, Urcareguí, Ascasibar, Cobros, Reinaldo y su grupo de San Pedro de Aya, Murua, Azpiazu, Nagel y otros distintos sintetizan el enorme esfuerzo realizado.

Las mujeres presentes también con su amor al arte nos ofrecen verdaderos ejemplos. Doña Dolores Salís y su hija Gloria y Doña María Angeles del Valle de Lersundi, han contribuido igualmente a la elevada misión de la escultura en el momento actual.

Todo lo demás lo hace la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, que dentro de su obra social no abandona nuestras actividades, poniendo toda su ilusión en nuestros proyectos. Permitid que sea mi voz la que haga pública expresión a la mención de toda nuestra gratitud por su atención, extensiva a todos los presentes que han querido honrarnos asistiendo a este acto.

CRITICA DE ARTE

Autor: J. Arramele.

Diario: «Unidad».

Sección: Notas de Arte.

Título del artículo: El Monumento a Zuloaga en Eibar.

Fecha: 29 de Junio de 1951.

El pueblo de Eibar ensalza de la más honrosas de las maneras, erigiéndole un monumento, a uno de sus preclaros hijos, el pintor Zuloaga.

No está tan sobrada de monumentos de éste género nuestra provincia, como para que dejemos pasar el hecho sin comentario.

Honrad la ejemplaridad de los grandes hombres es, además de honrarse, mantener vivo el espejo en que se deben mirar las generaciones venideras. Así lo ha sentido, con fina intuición, el pueblo de Eibar y a ello se deben los afanes de su ilustre Ayuntamiento —dígallo el dinámico entusiasmo del concejal D. Martiniano Larrañaga—, que no ha cejado hasta ver alzado en los jardinillos de frente a la iglesia parroquial, el monumento al hijo insigne.

La erección de un monumento, en particular en nuestros compactos centros urbanos, tropieza de ordinario, con grandísimos inconvenientes de orden técnico. El principal de ellos se refiere a su emplazamiento y como consecuencia inmediata a la forzada visibilidad del mismo. Esto obliga a los artistas a un estudio minucioso y profundo del lugar y ambiente, en función a los cuales, han de crear sus obras.

El escultor eibarrés Carlos Elguezúa y el arquitecto donostiarra Pablo Zabalo, autores del monumento a Zuloaga, han sabido no ya sortear el garrafal escollo, sino sacar partido de él, para crear este bello monumento, elegante y airoso, lleno de esa sencilla euritmia, que es el sello más genuino de toda la obra de arte digna de llamarse tal.

En pétreo plinto de nobles líneas y escueta cuanto expresiva ornamentación, elévase la robusta figura en bronce, de medio cuerpo, del pintor Zuloaga, paleta al brazo y pinceles en ristre, bien movida, en aquella actitud tan suya y tan bien captada —de enfrentarse con el modelo—, que había de trasladar al lienzo.

Los rasgos fisonómicos, acusados; la boina que cubre la cabeza al desgaire; el pañuelo anudado al cuello, acentuando el leve giro del torso, hacen al conjunto por demás armonioso y dichosamente acorde con el fondo y ámbito del emplazamiento.

Buena lección la que Eibar nos ofrece, no sólo en el elevado tono de honrar a los hijos ilustres, sino también en darnos la pauta y clave de la manera de hacerlo.

Vicente Cobreros Uranga

Prolongar una biografía es siempre un compromiso, siendo difícil, casi imposible, escapar al tono histórico paternalista que en la mayoría de los casos suele darse. Este ofrecimiento lo recibí con agrado, al saber quién era la figura de nuestro arte, y que ésta pertenecía a una de las dos generaciones de nuestra escultura vasca. No desconocía su hacer por haber estado este incluido en uno de mis trabajos, que sobre las plásticas de nuestra querida Euzkadi, he realizado anteriormente.

CARLOS ELGUEZUA Y LASUEN, es una de las pocas figuras pertenecientes a lo que podríamos llamar, una primera época de la escultura vasca y que se inició a finales del siglo pasado. Explicar aquí, en estas cuartillas, una parte de nuestra historia en el terreno del arte, resultaría excesiva dentro del trabajo encomendado, pero no puedo abstraerme a la necesidad de concretar el lugar que ocupa la obra de este eibarrés, en el que se dan unas circunstancias especiales, siempre dentro del contexto de una época en que le tocó vivir sus inicios artísticos.

Antes hablaba de dos generaciones en el contenido de la llamada escultura vasca, éstas quedan claramente definidas por los creadores que permanecen dentro de las líneas anteriores a la guerra civil y otra que renace en la postguerra, que podríamos denominar academicista la primera y oteiziana la segunda.

En la escultura vasca se da una circunstancia parecida a la ocurrida en Rusia, en los primeros años de este siglo. Esto lo explica y concreta en pocas líneas M.^a Soledad Alvarez Martínez, a quién siempre hay que acudir, por haber realizado el trabajo más exhaustivo, que sobre la escultura guipuzcoana se ha recopilado hasta el momento. En el tomo I, de su tesis doctoral, publicada en 1983, y en su página 25, dice:

«Dentro de la línea rigorista de la Abstracción se desarrollan movimientos vanguardistas de gran repercusión en todo el arte del siglo XX: Suprematismo, Constructivismo y Neoplasticismo. De éstos, los dos primeros surgen en Rusia, país que puede ser considerado como centro principal de las búsquedas abstractas y de su formulación teórica. Este auge de la abstracción coincide con los años inmediatamente anteriores a la Primera Guerra Mundial y se perpetúa tras la Revolución Soviética en los movimientos ya citados, junto con el Rayonismo.

El arte ruso pasa sin apenas transición de un academicismo decimonónico a una abstracción total. La influencia ejercida por los artistas soviéticos (entre los escultores Vladimir Tatlin, Alexander Rodchenko, Naún Gabo y Anton Pevsner) es tan importante, que puede decirse, sin temor a exagerar que la corriente analítica y geométrica de la Abstracción 'es fruto del esfuerzo creador de los rusos que toman como base la acción cubista'.

El Supermatismo, con Malevich al frente, simplifica al máximo la lección cubista para funcionar únicamente con las figuras geométricas más elementales: rectángulo, triángulo, línea y círculo».

Igualmente ocurre con los escultores vascos, que posteriormente a 1936, permanecen en el academicismo anterior. Estos no pueden superar las barreras impuestas por una época y una sociedad, después de los acontecimientos y el régimen político implantado, cumpliendo un cometido del que nos ha quedado figuras como la de Carlos Elguezúa. Es en este punto de nuestra historia, en el que el escultor tiene una aportación importante, y donde se dan unas circunstancias que han sido analizadas por Flores Caperotxipi, y J. Serrano entre otros.

Dice éste último en palabras que fueron recogidas por J. Aviar, y citas en su trabajo «LAS ARTES EN EL PAIS VASCO», lo siguiente:

«Estos artistas... difícilmente podrían seguir creando si se les desarraiga de su tierra, si se les alejara de su entorno concreto».

En este aspecto definitorio de dos épocas, de dos momentos en los que el espacio de tiempo ha sido relativamente corto y de resultados totalmente diferentes, vemos que María Soledad Alvarez, hace una separación de los dos períodos y de la influencia que recibe la obra de los escultores vascos en los momentos citados.

Esta coincidencia, no es otra, que las raíces autóctonas de su pueblo, pero vistas desde circunstancias estéticas diferentes. Al respecto nos dice la citada investigadora en la página 62, de su tesis doctoral:

«Esta vinculación con el espacio geográfico se experimenta del mismo modo en el momento de la gestación de la obra que en el de difusión o exposición. El escultor vasco crea una obra con los condicionantes sociales, políticos, económicos, culturales... producto de la situación de su país, que orienta fundamentalmente (no exclusivamente) a su pueblo, de ahí la proliferación en los últimos años de exposiciones y muestras conjuntas del arte vasco».

Naturalmente que esto ocurre en las dos épocas citadas, en la primera con el academicismo decimonónico y en la segunda en donde lo tradicional intenta ser superado en su forma externa de imagen costumbrista. Continúa diciendo dicha investigadora sobre el tema:

«En este sentido puede hablarse de una conciencia de autotonía plástica fundamentada, en gran parte, en un deseo de entrelazar con la auténtica tradición cultural del país, de descubrir su esencia y liberarla en su plasmación artística de la frecuente identificación de la plástica vasca con imágenes costumbristas, folklóricas o paisajísticas, en las que prima el aspecto anecdóti-

co, externo, y meramente imitativo. Así, estos artistas, partiendo de la mitología, deportes, bailes, estelas funerarias, idioma, artesanía, etc. sin caer nunca en la mimesis, tratan de crear un lenguaje plástico, autóctono basado en unas raíces ideológicas esencialmente vascas y no sólo en la apariencia formal externa que puedan tomar. Esta indagación es consciente en unos (Basterrechea, Oteiza) y menos en otros (Chillida) pero existe en todos ellos como fenómeno común.

Pudiera pensarse que en esta labor los escultores vascos actuales cuentan con un apoyo en el arte tradicional. Y es precisamente ese aspecto externo, un tanto folklórico y superficial que muestra la pintura vasca tradicional, el que ellos pretenden superar, sustituyendo las imágenes del hombre y la tierra vascos por lo que en esencia les diferencia a nivel plástico del resto del arte contemporáneo.

Por otra parte, en escultura, el artista vasco carece de tradición. Existen en la primera mitad del siglo XX algunos escultores (citados en el capítulo anterior), pero nada tienen que ver con los actuales puesto que nada, o bien poco, aportaron a su trabajo. Existe un momento en que incluso se puede hablar de vacío de escultores, como lo hace Flores Kaperotxipi:

Muchas más cosas se pueden decir y citar aquí, sobre todo de los estudios hechos por otras personas que han investigado éste aspecto de nuestra cultura, pero el espacio es corto y toca el momento de entrar en otros derroteros de la vida y la obra de CARLOS ELGUEZUA Y LASUEN

* * *

No es la primera vez que escribo sobre CARLOS ELGUEZUA Y LASUEN, uno de los escultores más significativos de una época, junto a nombres como León Barrenechea, Díaz Bueno, Beobide y no muchos más. Fueron unos tiempos en los que los hombres de la plástica vasca, contaron con el momento más propicio de libertad que la corta historia de nuestro arte contemporáneo ha tenido. En lo referente a la escultura y a los escultores vascos, ha sido en los últimos tiempos, cuando más se han ocupado de ellos en los distintos medios y estamentos, pero no lo suficiente. En estos años han aparecido numerosas publicaciones, en las que se habla, de nuestros artistas en general y de la trayectoria de la escultura vasca desde sus comienzos.

En nuestra plástica, como indico anteriormente, hay claramente dos épocas, anterior y posterior a 1936. En ellas dos tenemos que colocar a nuestros creadores, y es sin duda alguna, la primera, a la que pertenece Carlos Elguezuá.

Nuestro artista, nace en una de las villas guipuzcoanas donde se han dado un amplio número de creadores, sobre todo pintores. Los más antiguos, por el contrario, son sin duda alguna, los pertenecientes a la escultura y datan del siglo XVIII.

Quizá, como figura más destacada, lo sea en el conjunto de todos ellos, la del pintor Ignacio Zuloaga Zabaleta, del que Elguezúa haría en 1951, el busto que hoy se puede ver en la villa armera. Es precisamente este pintor, el que más influye en los incipientes creadores de la época, siendo también el que más ha eclipsado al resto de los artistas de su tiempo, en lo que se refiere al País Vasco.

Es Carlos Elguezúa, como todos los artistas que podemos catalogar dentro de la llamada primera época, naturalmente influenciado por las corrientes académicas imperantes en Europa en esos tiempos.

La mayoría de los artistas vascos catalogados en estos años, han pasado por París y Roma. Francia e Italia, han sido las dos culturas que más han atraído a nuestros creadores, hoy, incluso lo siguen haciendo.

Es en la VII Exposición de Artistas Noveles Guipuzcoanos, celebrada en Octubre de 1926 cuando consigue el primer premio circunstancia ésta, que aprovecharía para acudir a la capital del Sena, donde seguiría precisamente los consejos de Ignacio Zuloaga, residente en París.

La primera ocasión que tomé contacto físico con Carlos Elguezúa, fue con motivo de la apertura en el Museo Municipal de San Telmo, en San Sebastián, de la nueva sección dedicada a los escultores guipuzcoanos, que promovida por el entonces recientemente nombrado director de museo, Julián Martínez Ruiz, fue abierta al público.

Esta inauguración, fue acompañada de una publicación sobre la «Escultura de Guipúzcoa», patrocinada por la Caja de Ahorros Municipal Donostiarra, con un texto realizado por el director del Museo.

La presencia de numerosas obras hechas en su larga vida por Carlos Elguezúa, estaban presentes en la Exposición. Entre ellas cabe destacar, la realizada a ATANO III, talla en madera de la que se han sacado algunas copias en bronce, siendo una de estas reproducciones la que se puede apreciar actualmente en la Sala de Escultura del Museo.

Me encontraba por aquellos días — finales de Noviembre de 1981 —, recopilando datos sobre los artistas eibarreses y su historia, que luego utilizaría para mi libro «ARTISTAS EIBARRESES 1700-1985», publicado en Junio de 1985, en esta misma colección, cuando tomé contacto con la persona y la obra de Carlos Elguezúa, eslabón entre dos épocas distantes entre sí. Pocos son los escultores nacidos en la localidad eibarresa, dado que anteriormente, sólo se tiene constancia de dos maestros tallistas que vivieron durante la primera mitad del siglo XVIII. Estos fueron los Hermanos Hilario y Juan Bautista Mendizabal. En este recorrido por la plástica eibarresa pude analizar el escaso contenido de

escultores, el vacío que llena Carlos Elguezúa, no tiene continuidad hasta nuestros días en la persona de José Zugasti Arismendiarrieta, Primer Premio de Artistas Noveles al igual que lo fue Elguezúa en 1926.

La última ocasión que tomé contacto con Carlos Elguezúa, se dio a mediados de 1985, y con motivo de la toma de una serie de fotografías a Elguezúa. Estas fueron realizadas por Fernando Larruquert, al que acompañé en dicha ocasión para hacerle al mismo tiempo entrega de uno de los ejemplares de mi trabajo sobre la plástica eibarresa. Una charla que se vió cortada en cuantas ocasiones Fernando Larruquert necesitaba disparar la cámara.

Mientras Fernando luchaba con las luces para conseguir un buen trabajo, Elguezúa y yo, charlábamos sobre su manuscrito auto-biográfico, mirábamos y discutíamos las distintas situaciones, anécdotas y circunstancias habidas en su dilatada vida, que él había reflejado en aquel cuaderno. Ahora aquí, luego en otro rincón de su domicilio donostiarra, el trabajo fotográfico fue realizado y de esa manera pude conocer más de cerca a uno de los escultores vascos que pertenecen indiscutiblemente a esa primera época, pionera y fundamentalmente básica, del posterior desarrollo, ya que fueron el camino inicial del resultado histórico, que hoy es presente.

Su deseo entonces de ver publicada su biografía, es una realidad que ustedes pueden leer en las siguientes páginas de este volumen, dedicado por entero a éste hombre y escrito en su totalidad por él mismo. Un sueño que enriquece una vez más una parte de nuestra historia, tapando lagunas que sobre nuestro hecho cultural existen y probablemente seguirán abiertas, ante la falta de medios que se dispone al respecto.

La obra de Carlos Elguezúa, está presente en nuestro contexto histórico artístico, como un elemento más de los muchos que forman parte del mismo. Hay que seguir rescatando poco a poco, todas las existencias que hay de nuestra cultura, mirando y remirando en nuestro pasado, para que nada se pierda, de la labor realizada por nuestros mayores.

Se puede decir, sin temor a equivocarse, que la mayoría de las obras, de quienes hasta ahora no nos hemos acordado, permanecen en manos de las familias y en las de algunos allegados, las menos en colecciones particulares. Sólo de la estirpe plástica guipuzcoana nos quedan muchos por rescatar, y cuando digo guipuzcoana lo hago con toda la consecuencia de la frontera que ha reinado siempre entre los artistas vascos a niveles provinciales.

Todo es por causa de ese sentido profundamente localista, que hoy por hoy, todavía existe y no sólo en el terreno artístico.

El tiempo pasa, se cuela entre nosotros, es el tiempo pasado de un eibarés, que ustedes pueden leer en las páginas siguientes.

Calahorra, 1987
Juan Antonio García Marcos

BIBLIOGRAFIA

a) LIBROS

Autor: **Mauricio Flores Kaperotxipi.**
Título de la obra: «**Arte vasco**».
Editorial: **Editorial Vasca «Ekin».**
Ciudad: **Buenos Aires. —Argentina—.**
Año: **1954.**

Autor: **Mario Angel Marrodán.**
Título de la obra: «**Escultura vasca moderna o del inmediato ayer.**»
Título del artículo: **Carlos Elguezúa: La figura comunicada.**
Editorial: **La gran enciclopedia vasca.**
Ciudad: **Bilbao. —España—.**
Año: **1980.**

Autor: **Julián Martínez.**
Título de la obra: «**La escultura en Guipúzcoa**».
Título del artículo: **Carlos Elguezúa Lasuén.**
Editorial: **Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. Caja de Ahorros Municipal de S.S.**
Año: **1981.**

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Autor: **Juan de la Encina.**
Título de la obra: **Julio Antonio.**
Editorial: **Saturnino Calleja S.A.**
Ciudad: **Madrid.**
Año: **1920.**

Autor: **Victorio Macho.**
Título de la obra: **Memorias.**
Editorial: **C. del Toro.**
Ciudad: **Madrid.**
Año: **1972.**

Autor: **Ana María Gutierrez Márquez.**
Título de la obra: **Julio Beobide, un escultor del pueblo.**
Editorial: **Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. Caja de Ahorros Municipal de S.S.**
Año: **1979.**

Autor: **Robert Descharnes - Jean François Chabrun.**
Título: **Auguste Rodin.**
Editorial: **Lausanne. —La Bibliothèque des Arts—**
Ciudad: **París.**
Año: **1967.**

Autor: **—Coordinador— Josep M. Infiesta Monterde.**
Título: **Josep Llimona y Joan Llimona.**
Editorial: **Ediciones de Nuevo Arte Thor.**
Ciudad: **Barcelona.**
Año: **1977.**

Autor: **Jorge de Oteiza.**
Título de la obra: **Quousque tandem...!**
Editorial: **Hordago S.A.**
Ciudad: **Villa: Zarautz.**
Año: **1963.**

Autor: Antonio Gallego.
Título de la obra: Adsuara. Exposición antológica.
Editorial: Ministerio de Educación y Ciencia. Dón. Gal. de Bellas Artes. Comisaría Gal. de Exposiciones.
Ciudad: Madrid.
Año: 1974.

Autor: John Addington Symonds.
Título de la obra: La vida de Miguel Angel.
Editorial: Sudamericana.
Ciudad: Buenos Aires.
Año: 1943.

Autor: José Manuel Infiesta Monterde.
Título de la obra: Un siglo de escultura catalana.
Editorial: Aura.
Ciudad: Barcelona.
Año: 1974.

Autor: José Guillot Carratala.
Título de la obra: Doce escultores españoles contemporáneos.
Editorial: Mayfe.
Ciudad: Madrid.
Año: 1953.

b. HEMEROGRAFIA

Autor: Taller de San Pedro de Andatza de Aya.
Título del artículo: «El personaje y su tiempo»: Carlos Eleguezúa, ese gran escultor desconocido».
Editorial: Revista mensual «Muga». N.º 6.
Impresión: Gráficas Valverde S.A.
Año: Mayo 1980.

Autor: Luis de Aranzábal.
Título del artículo: Al habla con el artista: «El Cristo de Guetaria».
Editorial: Periódico: El Diario Vasco.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Viernes, 30 de junio de 1978.

Autor: Puri San Martín.
Título del artículo: «Carlos Elguezúa, escultor».
Editorial: Periódico: El Diario Vasco.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Domingo, 31 de diciembre de 1978.

Autor:
Título del artículo: «Carlos Elguezúa, infatigable trabajador de la escultura, durante setenta años».
Editorial: Periódico: El Diario Vasco.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Miércoles, 27 de agosto de 1979.

Autor: Santiago Aizarna.
Título del artículo: «Elguezúa un gran artista humilde».
Editorial: Periódico: El Diario Vasco.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Viernes 27 noviembre 1981.

Autor: Sin firma.
Título del artículo: Nueva sección dedicada a escultores vascos en el Museo de San Telmo.
Editorial: Periódico: Egin
Ciudad: San Sebastián.
Año: Viernes 27 Noviembre 1981.

Autor: Sin firma.
Título del artículo: Con donaciones de Elguezúa y Beobide, San Telmo abrió una nueva sala a la escultura guipuzcoana.
Editorial: Periódico: El Diario Vasco.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Miércoles 2 de diciembre de 1981.

Autor: Xabier Gárate.
Título: Carlos Elguezúa.
Editorial: Periódico La Voz de Euskadi.
Ciudad: San Sebastián.
Año: Viernes 31 de agosto de 1984.

Autor: Juan M.^a Alvarez Emparanza.
Título: El homenaje a Carlos Elguezúa.
Editorial: Periódico: La Voz de España.
Ciudad: San Sebastián.
Año: 5 de diciembre de 1973.

Autor: Juan M.^a Alvarez Emparanza.
Título: El escultor Carlos Elguezúa. Guipúzcoa ha vuelto a conocer su obra.
Editorial: Periódico: La Voz de España.
Ciudad: San Sebastián.
Año: 30 de diciembre de 1973.

Donostiako Aurrezki-Kutxa Munizipalaren Kultur Ekintzetarako sailak beren laguntzagarik eskerrak eman nahi dizkie honako instituzio hauei:

- Donostiako Udala.*
- Eibarko Udala.*
- Zarautzko Udala.*
- Gipuzkoako Foru Aldundia.*

Eta baita liburu hau burutzen parte hartu duten laguntzaileei ere. SAN TELMO MUSEOA bereziki aipatu nahi genuke, erakusketan izan duen partaidetzagatik.

La Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián agradece su colaboración a las siguientes instituciones:

- Ayuntamiento de San Sebastián.
- Ayuntamiento de Eibar.
- Ayuntamiento de Zarautz.
- Diputación Foral de Guipúzcoa.

Y a los colaboradores que amablemente han hecho posible este libro y una mención especial al MUSEO DE SAN TELMO por su participación en la exposición.

* Una muestra de las obras de Carlos Elguezúa se presentará al público guipuzcoano en Donostia, Eibar y Zarautz.

INDICE

– Carta de D. J.M. Barandiaran	7
– Prólogo de J.L. Cobreros Morales	9
– Autobiografía en Euskera	17
– Fotografías	47
– Autobiografía en Castellano	171
– Juan San Martín	203
– Julián Martínez	207
– Vicente Cobreros Uranga	211
– J.A. García Marcos	213
– Bibliografía	219
– Colección Antologías	223